

Relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024

por JANICE GABRIELA PRIETO RIOS

Fecha de entrega: 01-dic-2025 08:42a. m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2831953351

Nombre del archivo: tesis_2015147262_20251201_082707_6791f9b4-4741-4fd1-accf-184c27a7cc40.pdf (2.09M)

Total de palabras: 37116

Total de caracteres: 202727

Universidad Católica de Santa María
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Escuela Profesional de Trabajo Social



**Relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de
competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad
de Arequipa, 2024**

Autor:

Prieto Rios, Janice Gabriela

ORCID: 0009-0008-8606-5361

para optar el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social

Asesora:

Mg. Vela Aquize, Rosa Maria

ORCID: 0000-0002-1141-4503

Arequipa - Perú

2025

UCSM-ERP

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

TRABAJO SOCIAL

TITULACIÓN CON TESIS

DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 29 de Octubre del 2025

Dictamen: 006087-C-EPTS-2025

Visto el borrador del expediente 006087, presentado por:

2015147262 - PRIETO RIOS JANICE GABRIELA

Titulado:

**RELACIÓN ENTRE LA PRÁCTICA DE DANZA Y HABILIDADES SOCIALES EN BAILARINES DE
COMPETENCIA DE MARINERA NORTEÑA DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD DE LA CIUDAD DE
AREQUIPA, 2024**

Nuestro dictamen es:

APROBADO

Título Profesional/Título de Segunda Especialidad/Grado Académico a optar:

LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

**29559350 - MEDINA GORDILLO SARA YANINA
DICTAMINADOR**



**46457434 - GIL MEJIA WENDY SANDY
DICTAMINADOR**



**29512202 - ALVAREZ SALINAS LILIANA ROSARIO
DICTAMINADOR**



DEDICATORIA

A mis padres, por su amor incondicional, apoyo constante, paciencia y soporte en mi trayectoria profesional. A mi hermano, por demostrarme que los sueños se cumplen y que no hay obstáculo alguno para uno cumplir sus sueños. A mi pelusa, por ser ese ser que sin necesidad de hablar; estuvo conmigo durante mis clases virtuales y ella también me acompañó en todo este proceso.

A las personitas que ya no están conmigo físicamente; pero desde el cielo me acompañan.

A mi pasión, la danza; ya que me demostró un estilo de vida diferente y me hizo ser una mejor persona.

Esta tesis es un logro compartido que lo dedico con profundo cariño a cada persona que creyó y puso su confianza en mí; que me acompañó y fue parte de todo este proceso.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos los profesores que fueron parte de todo este camino tan importante para mi vida profesional, gracias por su guía experta y paciencia durante la investigación. Su orientación fue fundamental para el desarrollo de este trabajo.

Extiendo mi gratitud a cada persona que formo parte directa o indirectamente de esta investigación, a los bailarines agradezco su cooperación en la recolección de datos y la discusión de ideas.

También quiero agradecer a mi escuela de Trabajo Social, por brindarme herramientas y conocimientos; ya que durante toda mi vida universitaria afianzo mis ganas de querer aportar con un granito de arena por hacer el cambio y poder concretar un sueño; llevando a cabo esta investigación; donde logre unir mi profesión de la mano de mi pasión, la danza y el trabajo social.

Finalmente, un agradecimiento especial a mis papás, mi hermanito y mi pelusa, por su soporte y motivación permanente.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo general: determinar la relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña ¹ de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024. Es una investigación de tipo básica con enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo - correlacional, de diseño no experimental transeccional, se aplicó la técnica de la encuesta para ambas variables. Los instrumentos que se utilizaron fueron, un cuestionario y la escala de habilidades sociales (EHS). La población estuvo constituida por un total 70 bailarines y la muestra estuvo conformada por un total de 60 adolescentes que practican marinera norteña en la ciudad de Arequipa. Con respecto a los resultados descriptivos se obtuvo que la mayoría de los estudiantes tiene un nivel medio en práctica de danza (41.7%) y la mayoría tiene un nivel normal de habilidades sociales (25.0%). En los resultados inferenciales, se determinó existe una relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera ($r_s = 0.807$; $p = 0.000$), concluyendo que una mayor practica de danza, mejora las habilidades sociales.

Palabras clave: práctica de danza, habilidades sociales, Social Work.

ABSTRACT

The general objective of this study was to determine the relationship between dance practice and social skills in northern marinera competition dancers aged 12 to 17 years from the city of Arequipa, 2024. It is a basic research study with a quantitative approach, descriptive - correlational level research, with a non-experimental cross-sectional design, the survey technique was applied for both variables. The instruments used were a questionnaire and the social skills scale (EHS). The population consisted of a total of 70 dancers and the sample consisted of a total of 60 adolescents who practice northern marinera in the city of Arequipa. Regarding the descriptive results, it was found that the majority of students have a moderate level in dance practice (41.7%), and most have a normal level of social skills (25.0%). In the inferential results, it was determined that there is a relationship between dance practice and social skills in competitive marinera dancers ($r_s = 0.807$; $p = 0.000$), concluding that greater dance practice improves social skills.

Keywords: dance practice, social skills, marinera norteña.

ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO I 3

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN 3

1.1 Enunciado del problema 3

1.2 Planteamiento del problema 3

1.3 Campo, área y línea 6

1.4 Operacionalización de variables 6

1.5 Justificación 7

1.6 Objetivos de investigación 8

1.6.1 Objetivo general 8

1.6.2 Objetivos específicos 8

1.7 Marco teórico conceptual 9

1.7.1 Danza 9

1.7.1.1 Enfoque teórico de practica de Danza según M. Seligman 10

1.7.1.2 Origen de la danza 11

1.7.1.3 Elementos de la danza 12

1.7.1.4 Factores o sistemas básicos de la danza 14

1.7.1.5 Características de la danza 15

1.7.1.6 Clasificación de la danza 16

1.7.1.7 Componentes de la danza	17
1.7.1.8 Géneros de danza	18
1.7.1.9 Técnica de la danza	19
1.7.1.10 Danza Folklórica	20
1.7.1.11 Características de las danzas folklóricas	20
1.7.1.12 Elementos de las danzas folklóricas	21
1.7.1.13 Dimensiones	21
1.7.2 Marinera norteña	22
1.7.2.1 Origen	22
1.7.2.2 Tipos de marinera norteña	23
1.7.3 Habilidades sociales	24
1.7.3.1 Enfoque teórico de Habilidades Sociales según A. Bandura	25
1.7.3.2 Componentes de las habilidades sociales	26
1.7.3.3 Características de las habilidades sociales	26
1.7.3.4 Elementos de las habilidades sociales	27
1.7.3.5 Tipos de habilidades sociales	28
1.7.3.6 Clasificación de las habilidades sociales	28
1.7.3.7 Importancia de las habilidades sociales	30
1.7.3.8 Dimensiones	30
1.7.4 Trabajo Social como recurso de intervención y modelo de intervención	31
1.8 Antecedentes investigativos	31
1.8.1 Antecedentes internacionales	31
1.8.2 Antecedentes nacionales	33
1.8.3 Antecedentes locales	34
1.9 Hipótesis	35

CAPÍTULO II	36
PLANTEAMIENTO OPERACIONAL.....	36
1. Diseño de investigación	36
1.1 Tipo, nivel y diseño de investigación	36
1.1.1 Tipo de investigación	36
1.1.2 Nivel de investigación	36
1.1.3 Diseño de investigación	36
1.2 Técnica e instrumento	36
1.2.1 Técnica de recolección de datos.....	36
1.2.2 Instrumentos de recolección de datos.....	37
1.3 Campo de verificación	39
1.3.1 Ámbito geográfico.....	39
1.3.2 Unidad de estudio.....	39
1.3.2.1 Población.....	39
1.3.2.2 Muestra.....	39
1.3.3 Temporalidad	40
1.4 Estrategias de recolección de datos	40
1.5 Criterios de procesamiento de información	41
1.6 Cronograma	41
CAPÍTULO III.....	42
RESULTADOS.....	42
1. Análisis de resultados	42
1.1 Análisis descriptivo	42
1.2 Análisis inferencial	91
DISCUSIÓN	98

2. Diagnóstico	100
2.1 Método	100
2.2 Identificación de problemas	103
2.3 Problema objeto de intervención	106
CAPÍTULO IV	108
PROPUESTA DE TRABAJO SOCIAL PARA LA SOLUCIÓN DE LA	
PROBLEMÁTICA INVESTIGADA	108
PROYECTO N°1	108
FORTALECIMIENTO DE AUTOEXPRESIÓN SOCIAL	108
1. Fundamentación	108
2. Objetivo general	109
3. Objetivos específicos	109
a) Metas de cantidad y calidad	109
b) Indicadores	110
c) Medios de verificación	111
d) Actividades	111
e) Periodo de ejecución	113
PROYECTO N°2	115
ESTRATEGIAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA ASERTIVIDAD Y LA	
REGULACIÓN EMOCIONAL EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES	115
1. Fundamentación	115
2. Objetivo general	115
3. Objetivo específico	116
a) Metas de cantidad y calidad	116
b) Meta	117

c) Indicadores	117
d) Medios de verificación	118
e) Actividades	119
f) Periodo de ejecución	120
CONCLUSIONES	122
SUGERENCIAS	124
REFERENCIAS.....	126

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización de las variables	6
Tabla 2 Baremo EHS varones	38
Tabla 3 Baremo EHS mujeres	38
Tabla 4 Cronograma de actividades del estudio (2023-2025)	41
Tabla 5 Distribución de los participantes según sexo	42
Tabla 6 Nivel de práctica de danza	43
Tabla 7 D1: Frecuencia con la que practica el baile a nivel competencia.	45
Tabla 8 D2: Interacción	47
Tabla 9 Habilidades sociales	49
Tabla 10 Habilidades sociales en la mujer	51
Tabla 11 Habilidades sociales en el hombre	53
Tabla 12 D1: Autoexpresión en situaciones sociales	55
Tabla 13 D1: Autoexpresión en situaciones sociales en la mujer	57
Tabla 14 D1: Autoexpresión en situaciones sociales en el hombre	59
Tabla 15 D2: Defensa de los propios derechos	61
Tabla 16 D2: Defensa de los propios derechos en la mujer	63
Tabla 17 D2: Defensa de los propios derechos en el hombre	65
Tabla 18 D3: Expresión de enfado o disconformidad	67
Tabla 19 D3: Expresión de enfado o disconformidad en la mujer	69
Tabla 20 D3: Expresión de enfado o disconformidad en el hombre	71
Tabla 21 D4: Decir no y cortar interacciones	73
Tabla 22 D4: Decir no y cortar interacciones en la mujer	75
Tabla 23 D4: Decir no y cortar interacciones en el hombre	77

Tabla 24	D5: Hacer peticiones	79
Tabla 25	D5: Hacer peticiones en la mujer	81
Tabla 26	D5: Hacer peticiones en el hombre	83
Tabla 27	D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	85
Tabla 28	D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en las mujeres	87
Tabla 29	D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en los hombres	89
Tabla 30	Prueba de normalidad	91
Tabla 31	Práctica de danza y Habilidades sociales	91
Tabla 32	Práctica de danza en la mujer y Habilidades sociales en la mujer	92
Tabla 33	Práctica de danza en el hombre y Habilidades sociales en el hombre	93
Tabla 34	Práctica de danza y Autoexpresión en situaciones sociales	93
Tabla 35	Práctica de danza y Defensa de los propios derechos	94
Tabla 36	Práctica de danza y Expresión de enfado o disconformidad	95
Tabla 37	Práctica de danza y Decir no y cortar interacciones	95
Tabla 38	Práctica de danza y Hacer peticiones	96
Tabla 39	Práctica de danza e Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	97
Tabla 40	Matriz de Marco Lógico: Mejorar el fortalecimiento de autoexpresión social a través de la marinera	114
Tabla 41	Matriz de Marco Lógico: Estrategias para la expresión de enfado y establecimiento de límites en las relaciones interpersonales	121

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Sexo	42
Figura 2 Práctica de danza	43
Figura 3 D1: Frecuencia con la que practica el baile a nivel competencia.....	45
Figura 4 D2: Interacción	47
Figura 5 Habilidades sociales	49
Figura 6 Habilidades sociales en la mujer	51
Figura 7 Habilidades sociales en el hombre	53
Figura 8 D1: Autoexpresión en situaciones sociales	55
Figura 9 D1: Autoexpresión en situaciones sociales en la mujer	57
Figura 10 D1: Autoexpresión en situaciones sociales en el hombre	59
Figura 11 D2: Defensa de los propios derechos	61
Figura 12 D2: Defensa de los propios derechos en la mujer	63
Figura 13 D2: Defensa de los propios derechos en el hombre	65
Figura 14 D3: Expresión de enfado o disconformidad	67
Figura 15 D3: Expresión de enfado o disconformidad en la mujer	69
Figura 16 D3: Expresión de enfado o disconformidad en el hombre	71
Figura 17 D4: Decir no y cortar interacciones	73
Figura 18 D4: Decir no y cortar interacciones en la mujer.....	75
Figura 19 D4: Decir no y cortar interacciones en el hombre	77
Figura 20 D5: Hacer peticiones	79
Figura 21 D5: Hacer peticiones en la mujer	81
Figura 22 D5: Hacer peticiones en el hombre	83
Figura 23 D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	85

Figura 24 D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en las mujeres	87
Figura 25 D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en los hombres	89
Figura 26. Diagrama de Ishikawa	104

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Instrumentos de recolección de datos.....	135
Anexo 2. Ficha técnica de instrumentos	138
Anexo 3. Consentimiento Informado Para Participar en la Investigación	140
Anexo 4. Matriz de sistematización de datos.....	141
Anexo 5. Matriz de consistencia	143
Anexo 6. Validación de instrumento	144

INTRODUCCIÓN

La danza se caracteriza como una actividad universal, ya que es practicada por todas las edades, razas y géneros, permitiéndole, al ser humano poder expresar sus ideas, emociones y sentimientos; además, funciona como un medio artístico, educativo, terapéutico y de ocio, trascendental para el funcionamiento social óptimo (Saiz-Colomina et al., 2021)

Las habilidades sociales (*social skills*) se conciben como un repertorio de acciones y habilidades interpersonales que ayudan a desenvolverse de manera eficaz en distintas situaciones; además, favorecen la interacción con otras personas y la expresión adecuada de las propias necesidades, sin vulnerar ni comprometer los derechos de quienes nos rodean (Melodelgado & Rodríguez, 2020). Por lo tanto, son necesarios en niños y adolescentes, ya que favorece el proceso de adaptación dentro de un entorno social que exige la puesta en práctica de diversas competencias interpersonales, con el propósito de orientar y organizar la transición a la siguiente etapa, además de que generan herramientas que disminuyen los factores de riesgo al cual son expuestos.

Generalmente, en el contexto de los adolescentes suelen tener niveles bajos de habilidades sociales, por lo que son más vulnerables a ser influenciados por sus pares a situaciones negativas. Desde este punto de vista, diversos profesionales han tratado de intervenir para reforzar las habilidades sociales en estos adolescentes, una de ellas es el trabajo social que, desde el campo del arte trata de generar nuevas oportunidades para alcanzar la inclusión social, fomentar espacios de reflexión, desarrollo personal y grupal, a fin de crear lugares que fomenten la expresión en múltiples formas, que eviten riesgos sociales (Serrano-Martínez & Ezquerro, 2017).

Por lo tanto, la presente investigación buscará determinar el nexo entre la práctica de danza y las habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña con edades

comprendidas entre los 12 y 17 años de edad, a fin de que se obtengan nuevas formas de intervenir en el proceso de integración y cambio social, para incrementar el bienestar de los adolescentes; además, es posible inferir que, frente a la ausencia de destrezas interpersonales en los jóvenes, la danza sería una adecuada vía de intervención ante esta problemática, tal como lo sugieren algunos estudios.

Para responder a los propósitos, la estructura se organiza en cuatro capítulos. En el primer capítulo se aborda el problema de investigación, incluyendo el enunciado, planteamiento, justificación, objetivos, marco teórico, antecedentes y la hipótesis de estudio. El segundo capítulo desarrolla el planteamiento operacional, en el que se detallan aspectos metodológicos. El tercer capítulo presenta los hallazgos obtenidos, su análisis y discusión, complementados con el diagnóstico correspondiente. Por último, el capítulo cuatro presenta la propuesta de intervención desde el Trabajo Social, orientada a potenciar las competencias sociales a través de la práctica de la danza.

Además, se cuenta con los apartados de referencias bibliográficas y los anexos, es en este último en el que se consignan los dos instrumentos utilizados y el consentimiento informado.

CAPÍTULO I

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Enunciado del problema

Relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña ¹ de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024.

1.2 Planteamiento del problema

Las habilidades sociales constituyen un repertorio de conductas orientadas y asertivas que facilitan un desenvolvimiento eficaz en distintos contextos interpersonales y pueden ser retroalimentadas a lo largo del tiempo (Cahuaza & Melgarejo, 2021). Estas no solo dependen de factores personales y situacionales, sino que también están profundamente influenciadas por aspectos culturales. En consecuencia, su desarrollo incide directamente en la funcionalidad del individuo, dado que representan la base de relaciones positivas y predicen un mayor bienestar psicológico en el futuro (Kamper et al., 2020); asimismo, las habilidades sociales repercuten favorablemente en áreas clave como la educación y el trabajo, generando un mejor desempeño académico y laboral (Núñez et al., 2019; Boosters, 2020).

Pese a su relevancia, investigaciones recientes en el contexto nacional muestran que un número considerable de estudiantes presenta limitaciones en esta dimensión. Estrada (2019) en un estudio con escolares de una institución secundaria en Madre de Dios, halló que aproximadamente el 30% de los participantes evidenciaba un nivel bajo de competencias sociales, en tanto que posterior del mismo autor en una población adolescente de igual manera en Madre de Dios, se registró que el 62,8% se posicionaba en un nivel medio (Estrada, 2021). De manera similar, Jaimes et al. (2019) reportaron que el 79,6% de los adolescentes preuniversitarios evaluados de Lima Metropolitana, presentaban un nivel intermedio de habilidades sociales; dichos hallazgos permiten inferir que el déficit o la insuficiencia en esta

competencia socioemocional constituye una problemática común en la población escolar y juvenil del país.

En respuesta a ello, distintas estrategias pedagógicas han intentado promover el fomento de las competencias sociales, entre las que la danza surge como una alternativa significativa. La danza, al ser una actividad intrínsecamente social, combina la comunicación no verbal, la expresión emocional y la coordinación grupal, lo que genera múltiples oportunidades de interacción entre pares y con el público (Campos, 2024). Particularmente, la marinera la cual es una danza folclórica peruana y es declarada patrimonio cultural, demanda que los participantes desarrollen sincronización, trabajo en equipo, empatía y respeto mutuo, así como confianza en la autoexpresión frente a un público. Estas características sugieren que la práctica de esta danza no solo fortalece la identidad cultural, sino que también potencia las competencias sociales de quienes la practican (Botto & Oruna, 2025).

El vínculo entre la actividad dancística y las competencias sociales se fundamenta en el hecho de que ambas comparten un componente esencial: la interacción humana. La danza, en especial la marinera norteña, no se limita a ser una expresión artística, sino que constituye una forma de comunicación simbólica y corporal que requiere de cooperación, empatía y sincronización con la pareja y el grupo. Este proceso implica aprender a escuchar, respetar turnos, expresar emociones y adaptarse al otro, lo que favorece la internalización de conductas prosociales y la consolidación de competencias sociales claves entre ellas la asertividad, la cooperación y la gestión de desacuerdos.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, estas dinámicas cobran especial relevancia, ya que la danza se convierte en un recurso sociocultural que promueve la integración comunitaria, la construcción de vínculos solidarios. En contextos de vulnerabilidad, actividades como la marinera norteña contribuyen a prevenir conductas de riesgo al ofrecer un espacio de pertenencia y reconocimiento social; además, fomentan la participación activa de los

adolescentes en procesos colectivos que refuerzan valores como la responsabilidad, la disciplina y la resiliencia, aspectos esenciales para el bienestar individual y comunitario (Gómez-Restrepo et al., 2022).

En este sentido, puede sostenerse que la práctica sistemática de la marinera norteña no solo fortalece la identidad cultural, sino que también se constituye en una estrategia socioeducativa que estimula la formación de competencias sociales durante la adolescencia, crítica para la construcción de la identidad y la integración social, aportando así a los objetivos del Trabajo Social en materia de cohesión social, prevención y promoción del desarrollo humano (Campos, 2024; Botto & Oruna, 2025; Romero, 2024).

Dentro del ámbito peruano, investigaciones empíricas han comenzado a demostrar relación positiva entre las variables. Romero (2024) reportó en Lima que se constata una relación directa y elevada ($r=0.827$, $p < 0.001$) entre la participación en danzas tradicionales y el grado de competencias sociales en escolares. Evidenciando que a mayor dedicación a la danza, mayor desarrollo de competencias sociales; asimismo, otro trabajo reciente de tipo experimental mostró resultados alentadores: al aplicar un programa basado en danzas folklóricas a un grupo de estudiantes secundarios, se registró una mejora significativa en sus habilidades blandas que incluyen competencias sociales como comunicación, cooperación y asertividad al comparar las mediciones antes y después de la intervención (Escobar, 2024). Desde lo social, estos resultados reflejan que la danza es también un medio de integración y convivencia que fortalece la participación juvenil y aporta a los objetivos del Trabajo Social en materia de cohesión y prevención.

En tal sentido, y considerando que existen pocas investigaciones a nivel nacional, el presente estudio se propone analizar el nexo entre la actividad de danza y las competencias sociales en participantes de 12 a 17 años. Se eligió este grupo etario porque constituye una etapa del desarrollo marcada por la búsqueda de identidad, en la cual el aspecto social es un

factor determinante para la integración comunitaria, la construcción de vínculos solidarios y la reducción de comportamientos de riesgo; bajo el enfoque del Trabajo Social, este análisis permite comprender cómo la danza, más allá de su valor cultural, se convierte en una estrategia de intervención socioeducativa promotora de cohesión y fortalecimiento de competencias sociales necesarias para la participación activa comunitaria.

A partir de esta problemática, surge la pregunta central investigativa: ¿Cuál es la relación entre la práctica de la danza y las habilidades sociales en adolescentes de 12 a 17 años? junto con interrogantes específicas orientadas a identificar qué dimensiones sociales se ven más favorecidas por esta práctica y de qué manera contribuye a los objetivos del Trabajo Social.

1.3 Campo, área y línea

- a. Campo : Ciencias sociales
- b. Área : Trabajo social
- c. Línea : Modelos de intervención social

1.4 Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Práctica de danza	Frecuencia	- Tiempo de práctica en el día - Días practicados por semana	1-2
	Interacción	- Compañeros - Público - Espacio	3 - 9
Habilidades sociales	Autoexpresión en situaciones sociales	- Expresión espontánea - Ausencia de miedo	1, 2, 10, 11, 19, 20, 28 y 29
	Defensa de los propios derechos	- Defensa de derechos	3, 4, 12, 21 y 30
	Expresión de enfado o disconformidad	- Expresión de enfado - Capacidad de mostrar desacuerdo	13, 22, 31 y 32

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems
		- Expresión de sentimientos negativos	
	Decir no y cortar interacciones	- Capacidad de cortar interacciones - Capacidad de negarse	5, 14, 15, 23, 24 y 33
	Hacer peticiones	- Expresión de peticiones	6, 7, 16, 25 y 26
	Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	- Capacidad de iniciar una conversación - Capacidad de mantener una conversación	8, 9, 17, 18 y 27

Nota. Elaboración propia

1.5 Justificación

Desde el ámbito académico, la investigación es relevante, puesto que aporta información acerca de la asociación entre la actividad dancística y las destrezas sociales, lo que supone una contribución al área del Trabajo Social al abrir nuevas perspectivas de intervención basadas en el arte y la cultura como recursos para la integración y la formación de competencias socioemocionales en población adolescente. Cabe resaltar que el estudio posee originalidad, dado que existen escasas investigaciones sobre la temática propuesta; en ese sentido, constituye un aporte innovador que responde a los requerimientos actuales de la sociedad en materia de inclusión, prevención de conductas de riesgo y fortalecimiento de la identidad cultural.

El estudio tiene importancia social, dado que los resultados permiten reconocer que la práctica de la marinera norteña se asocia con el crecimiento de las competencias sociales de aquellos adolescentes que participan como bailarines de competencia. Dichas habilidades, como la cooperación, la comunicación y la asertividad, resultan fundamentales para un mejor desempeño en sus interacciones cotidianas y en su participación comunitaria.

En el plano metodológico, el estudio adquiere relevancia porque diseña y aplica un instrumento orientado a evaluar la actividad dancística en relación con las competencias sociales. Este aporte constituye una herramienta inicial que puede ser replicada, validada o

perfeccionada en futuras investigaciones, favoreciendo la generación de evidencia científica y la consolidación de nuevas líneas de estudio en Trabajo Social.

1.6 Objetivos de investigación

1.6.1 Objetivo general

Determinar la relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña de ¹12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa 2024.

³1.6.2 Objetivos específicos

- Identificar la relación entre la práctica de danza y la autoexpresión en situaciones sociales en bailarines de competencia de marinera norteña ¹de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024.
- ³Establecer la relación entre la práctica de danza y defensa de los propios derechos en bailarines de competencia de marinera norteña ¹de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024.
- ³Analizar la relación entre la práctica de danza y expresión de enfado o disconformidad en bailarines de competencia de marinera norteña ¹de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024.
- ³Examinar la relación entre la práctica de danza y decir no y cortar interacciones en bailarines de competencia de marinera norteña ¹de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024.
- ³Establecer la relación entre la práctica de danza y hacer peticiones en bailarines de competencia de marinera norteña ¹de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024.

- Identificar la relación entre la práctica de danza e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024.

1.7 Marco teórico conceptual

1.7.1 Danza

Quintana (2019) menciona que, la palabra "danza" tiene su origen en el alemán "danson". Esto se debe a que la "danza" se asocia a una tradición místico-religiosa relacionada con la cosmología, la medicina, un orden militar y civil, una estructura física y un equilibrio emocional. Lo que no significa que las implicaciones de este término sean coherentes en las distintas culturas y épocas

Néñez et al. (2020) indica que, la danza implica la combinación de elementos motores y expresivos que se forman mediante el uso del espacio, el tiempo y el ritmo. Como resultado, esta forma de arte proporciona un medio para el cultivo conjunto de las capacidades musicales, físicas y rítmicas.

Cáceres et al. (2023) señala que, la danza tiene un nexo con la creación del cuerpo, arte y gestos que tienden a elevar el aspecto artístico o estético de un concepto.; además, se afirma que la definición del término danza depende de la cultura y la época, y su significado contemporáneo no puede abarcar las interpretaciones amplias del pasado.

Por su parte, Vargas y Mazón (2021) indicaban que la danza es un tipo de movimiento físico que puede durar cierto tiempo y puede incluir un ritmo establecido o no. Puede requerir una gran superficie o sólo el espacio suficiente para que el cuerpo se mueva en ella. Independientemente de ello, es una acción motriz que se inicia por los sentimientos internos de un individuo o en respuesta a estímulos externos.

Patajalo et al. (2020) sostienen que la danza incluye movimientos del cuerpo, brazos y piernas, de forma rítmica, normalmente acompañados de música. Es una secuencia de movimientos corporales que se repiten de forma coherente con el acompañamiento de sonidos vocales o instrumentales.

1.7.1.1 Enfoque teórico de práctica de Danza según M. Seligman

En cuanto a la variable práctica de la danza, un enfoque teórico ampliamente aceptado para fundamentarla es el de la Psicología Positiva aplicada al movimiento y educación. La Psicología Positiva de Seligman (2011) orienta al análisis científico del bienestar y de las capacidades positivas del ser humano y las emociones positivas, y ha sido utilizada para explicar los beneficios psicosociales de actividades artísticas como la danza (Vecchi et al., 2022).

Investigaciones recientes resaltan que practicar regularmente danza tiene un nexo con el bienestar emocional, social y cognitivo; por ejemplo, Alises (2018) recopiló aportes teórico-empíricos que evidencian la relevancia de utilizar la danza como medio para promover emociones positivas que contribuyen al bienestar y a la sensación de felicidad en todas las edades (Alises, 2018).

Su análisis discursivo subraya que las distintas manifestaciones de la danza contribuyen al desarrollo de fortalezas personales, al crecimiento psicológico y al cultivo de emociones positivas como alegría y optimismo, lo cual se traduce en mayor inteligencia emocional y en una “educación positiva” orientada al florecimiento personal. En otras palabras, desde este enfoque, bailar regularmente no solo es una actividad física o artística, sino un medio para promover el bienestar psicológico, la resiliencia y la salud mental (Alises, 2018).

en el campo socio-comunitario, la danza se contempla como una actividad que potencia la cohesión social y la inclusión, al generar espacios de cooperación, expresión cultural y

sentido de pertenencia; en ese marco, su aporte al Trabajo Social resulta evidente, pues constituye una herramienta de intervención que promueve la integración comunitaria y potencia a formación de competencias sociales en población adolescente. Incluso la neurociencia del movimiento aporta sustento teórico: se ha observado que la danza activa mecanismos de sincronía interpersonal, por ejemplo, a través de neuronas espejo, los cuales incrementan la empatía y el vínculo entre los participantes (Foster et al., 2023); de este modo, la Psicología Positiva presenta la danza como estrategia eficaz para potenciar el bienestar, la socialización y las capacidades emocionales de las personas.

1.7.1.2 Origen de la danza

Estudiando la danza, podemos rastrear su desarrollo a lo largo del tiempo. Desde la antigüedad, los seres humanos han considerado necesario expresarse mediante el movimiento, transmitiendo emociones y estados de ánimo. Esto sigue siendo cierto hoy en día. Los pueblos primitivos sentían la necesidad de crear rituales para invocar las fuerzas del bien y alejar el mal. La danza era un componente clave de ese ritual, un medio de comunicación con los misteriosos poderes de la naturaleza. Como resultado, surgieron danzas al sol, la tierra, la luna, los ríos, el mar, el rayo, la lluvia y las cosechas (Santana et al., 2019).

La danza se consideraba algo más que un ritual en América, pues era una forma de invocar el favor de las deidades, mientras que en África se asociaba en gran medida a una cualidad espiritual o sobrenatural. En la India, fue uno de los primeros medios de expresar el arte, con su complejidad en el lenguaje musical y los movimientos corporales que aún hoy destacan. Para los asiáticos, era una tradición muy apreciada. Luego, en el siglo XVI, el ballet empezó a surgir como una versión más sofisticada de las danzas cortesanas de Francia e Italia. En general, a medida que la humanidad progresaba, también lo hacía la danza, dejando atrás sus connotaciones mágicas (Ibarra & Rivera, 2019).

1.7.1.3 Elementos de la danza

Morón y Trujillo (2022) identifican diversos elementos que componen la danza:

- **El impulso de moverse.** Este elemento hace referencia al motor primario que origina la danza: el deseo humano de moverse. Es un impulso intrínseco, instintivo y emocional que lleva a las personas a expresarse a través del cuerpo. En este sentido, la danza es una manifestación exclusivamente humana, que va más allá de la necesidad física, implicando también una necesidad de comunicación simbólica y estética. El impulso de moverse se relaciona con emociones, estados de ánimo, rituales, celebración o catarsis.
- **El movimiento.** El movimiento es el medio por excelencia de la danza. No se trata únicamente de desplazamientos físicos, sino de una construcción consciente del cuerpo en el espacio. A través del movimiento, se pueden transmitir emociones, ideas, narrativas e identidades; además, el movimiento en la danza no se limita a las extremidades; involucra la totalidad del cuerpo y la conexión con el exterior. La cualidad del movimiento como fluidez, peso, velocidad, dirección da matices a la ejecución, y puede adaptarse a distintos estilos como el ballet, la danza contemporánea, el folclore o la danza urbana.
- **El ritmo.** El ritmo en la danza es el patrón que organiza el movimiento en el tiempo. Puede tener un origen musical, pero también puede construirse desde el cuerpo, por ejemplo, en danzas de percusión corporal o zapateados. El ritmo estructura la coreografía, marcando acentos, pausas y repeticiones. Su dominio permite al bailarín sincronizarse con la música, con otros cuerpos o consigo mismo. Además, el ritmo contribuye a generar una narrativa, sostener la atención del espectador y provocar determinadas emociones.

- **El espacio.** El espacio es el escenario donde se desarrolla la danza, pero también un recurso coreográfico. Se divide en espacio general, el área escénica o entorno físico y espacio personal. El uso del espacio puede ser simétrico o asimétrico, direccional o abstracto. La conciencia espacial incluye también la relación con otros cuerpos, con objetos escénicos y con la audiencia. Un bailarín consciente del espacio explora planos, niveles, trayectorias y composiciones que enriquecen la puesta en escena.
- **El tiempo.** El tiempo en la danza, referido a la duración, velocidad y secuenciación de los movimientos. Puede estar guiado por la música o ser autónomo. Los movimientos pueden ser lentos, sostenidos, rápidos, abruptos o continuos. La manipulación del tiempo crea tensiones, clímax y contrastes dentro de una coreografía. También se utiliza para generar expectativa, enfatizar emociones o representar ciclos narrativos y simbólicos.
- **El color.** Este elemento no alude literalmente a colores visuales, sino a una cualidad subjetiva y expresiva de la danza. El “color” de un movimiento se relaciona con la intención, la experiencia, la técnica, la emotividad y el estilo del intérprete. Es lo que diferencia una ejecución mecánica de una ejecución artística. Por ejemplo, dos personas pueden bailar el mismo tango, pero una lo hará con mayor “color” si transmite pasión, nostalgia o dramatismo. Es una cualidad estética que emerge de la autenticidad y la expresividad.
- **El sonido.** El sonido puede acompañar, inducir o complementar el movimiento. En la danza, el sonido no se reduce a la música: incluye sonidos corporales, ambientales o instrumentales. A través del sonido se puede generar ritmo, atmósfera o narrativa. Además, el silencio también es un recurso sonoro poderoso en la danza. La educación rítmica se fortalece con la escucha activa, la sincronización y la relación

orgánica entre sonido y cuerpo. La elección sonora condiciona los estados de ánimo de la obra y sus interpretaciones culturales.

1.7.1.4 Factores o sistemas básicos de la danza

Se identificaron algunos de los principales factores de la danza (Santana et al., 2019):

- **La coreografía.** La coreografía es el sistema estructural que organiza el movimiento dancístico. Consiste en la selección, secuenciación y diseño de movimientos que ocurren en un espacio y tiempo determinados. Puede tener una intención narrativa, expresiva, conceptual o puramente estética.
- **El bailarín o ejecutante.** El bailarín es el cuerpo y sujeto que materializa la danza. Más allá de la ejecución técnica, es un intérprete, un comunicador y un creador. Su formación incluye tanto el desarrollo físico, en tales aspectos como la fuerza, flexibilidad, coordinación, resistencia como el entrenamiento expresivo, escénico y simbólico.

Su rol es fundamental, ya que su presencia escénica, su intención expresiva y su dominio técnico son los que transforman el movimiento en arte. Además, el bailarín también es partícipe de la transmisión de valores culturales, históricos y emocionales a través del cuerpo.
- **La música.** La música cumple una función estructural, rítmica, emocional y simbólica en la danza y sirve como guía temporal y motriz para los bailarines, marcando frases, acentos y dinámicas; sin embargo, su rol no es siempre el mismo en todos los estilos de danza
- **Los elementos plásticos.** La danza tiene una propensión a la ornamentación que conlleva un significado simbólico, lo que le permite diferenciarse de la cotidianidad. La danza teatral subraya la necesidad de embellecimiento, incorporando elementos

como escenografía, atrezzo, iluminación y vestuario deslumbrante para dar a la representación una cualidad seductora que captive al público.

1.7.1.5 Características de la danza

Para Cáceres (2023) se pueden distinguir diversos rasgos que permiten reconocer los diferentes estilos de danza, estas son:

- **La coreografía.** La coreografía constituye el componente organizativo y creativo de la danza. Se trata del arte de diseñar y estructurar los pasos, desplazamientos y posturas que los bailarines ejecutan en escena. Su función no es únicamente técnica, sino también expresiva y narrativa. A través de la coreografía, se combinan movimientos físicos diversos para formar una secuencia coherente, con ritmo, intención y forma. El coreógrafo, como figura creativa, es responsable de concebir esta estructura, considerando aspectos como el espacio, el tiempo, la dinámica del movimiento y la interacción entre los intérpretes.
- **La vestimenta.** La vestimenta representa una dimensión visual y cultural esencial dentro del acto dancístico. Los trajes utilizados por los bailarines suelen variar en función del estilo de danza y del contexto cultural o escénico que se desea representar. Además de su función estética, la vestimenta puede simbolizar elementos identitarios como la etnia, la tradición, la época histórica o el carácter del personaje. En las danzas tradicionales, el vestuario refuerza el valor patrimonial de la representación; en las contemporáneas, puede ser un recurso de exploración escénica y conceptual.
- **El entrenamiento.** El entrenamiento constituye un elemento esencial en el proceso formativo de cualquier bailarín, pues la danza exige disciplina física, coordinación y técnica refinada. A través del entrenamiento, el bailarín desarrolla habilidades

como el control del ritmo, la orientación espacial, el equilibrio, la fuerza y la expresividad corporal. Además, el ensayo fortalece la memoria corporal y la capacidad de adaptación a diferentes estilos, espacios o condiciones escénicas. Esta práctica constante permite que el intérprete no solo domine los aspectos técnicos, sino también que logre una ejecución artística de alto nivel.

- **La interpretación:** La interpretación es el aspecto más subjetivo y personal de la danza, ya que refleja el estilo individual de cada bailarín al ejecutar una coreografía; aunque los movimientos estén predeterminados, la forma en que cada intérprete los asume y comunica es única, y depende de su sensibilidad, experiencia, gestualidad y presencia escénica; además, requiere precisión técnica y una profunda conexión emocional con la danza; a través de ella, el bailarín transmite sentimientos, ideas y narrativas, generando una experiencia estética significativa para el público.

1.7.1.6 Clasificación de la danza

Cáceres (2023) realiza una clasificación de la danza en: danza clásica, moderna, contemporánea y folclórica:

- **La danza clásica.** La danza clásica se caracteriza por su búsqueda constante de la excelencia técnica y estilística. El objetivo principal es lograr la maximización y perfeccionamiento físico hasta transformarlo en un instrumento expresivo ideal, capaz de ejecutar con precisión, gracia y virtuosismo una coreografía compleja. La danza clásica enfatiza el control, la simetría, el equilibrio y la elegancia, y ha influido notablemente en otras formas dancísticas.
- **La danza moderna.** Surge como una respuesta a la rigidez y normatividad del ballet clásico, que se caracteriza por la libertad del cuerpo, la innovación técnica y la exploración estética; además, este estilo busca romper con los esquemas

tradicionales para dar lugar a una expresión más auténtica, personal y cercana a las emociones humanas. Los intérpretes suelen bailar descalzos, emplear vestimentas ligeras y fluidas, y moverse con una naturalidad que evoca lo orgánico y lo intuitivo.

- **La danza contemporánea.** La danza contemporánea representa un espacio de experimentación, ruptura y evolución constante dentro del arte del movimiento; a diferencia de otras categorías, no posee una técnica fija o un estilo delimitado, sino que se caracteriza por su apertura a la hibridación y a la innovación. En este tipo de danza, se desafían las convenciones coreográficas tradicionales, se incorporan elementos de otras culturas y estilos como lo urbano, lo étnico o lo marginal, y se privilegia la búsqueda de nuevos lenguajes corporales.
- **La danza folclórica.** Estas danzas están vinculadas a identidades regionales, festividades, rituales y formas de vida comunitaria. En muchos contextos, la llamada danza “folclórica” ha sido instrumentalizada para exhibir lo exótico y lo pintoresco de una cultura, muchas veces desde una perspectiva externa o colonialista; a pesar de esto, sigue siendo una forma significativa de expresión colectiva, que refleja el patrimonio cultural y la memoria de distintas comunidades.

1.7.1.7 Componentes de la danza

Cárdenas y Fabre (2022) indican que la danza posee dos componentes esenciales: el movimiento y la expresión corporal.

- **Movimiento.** El movimiento puede vincularse innegablemente al querer (parte emocional), así como a la volición. Esta última está dirigida por la consideración reflexiva, tal como la define. La danza fomenta diversas capacidades y funciones mentales, como el discernimiento, la concentración, la retención, la agilidad mental,

la abstracción, la deducción y la capacidad creativa, entre otras muchas (Cárdenas & Fabre, 2022).

En ese sentido, Montenegro y Ruiz (2020), clasifican los movimientos en: estáticos, representados en la postura y dinámicos, correspondientes a los diferentes gestos corporales.

- **Expresión corporal.** Junto a la danza pueden ser herramientas altamente educativas en la experiencia del aprendizaje, incluidas las asociadas a la actividad física especializada. Estos movimientos poseen un considerable valor pedagógico, como fomentar las relaciones y la comunicación en grupo, cultivar procedimientos de socialización, estimular el trabajo colectivo no competitivo y cultivar el gusto artístico y las capacidades imaginativas (Cárdenas & Fabre, 2022).

En esa misma línea, Montenegro y Ruiz (2020), indican que la expresión corporal constituye la habilidad humana para establecer vínculos con el entorno, de forma deliberada o inconsciente, para satisfacer su deseo de comunicarse o expresarse.

1.7.1.8 Géneros de danza

Guijarro et al. (2019) reconocen tres grandes géneros de la danza:

- **Danzas tradicionales y folklóricas.** Bajo el término de cultura popular se manifiesta la riqueza etnográfica de una población, que incluye danzas como el flamenco, el tango, la danza árabe, los bailes de salón, el charlestón, la danza de las cintas, la danza del garabato, la danza griega, la danza azteca, las danzas de la conquista, la cumbia y el joropo.
- **Danza clásica.** Desde la antigüedad hasta la era moderna, este tipo de danza se ha llevado a cabo de forma constante y puede identificarse por los movimientos sin esfuerzo, armoniosos y sincronizados de sus intérpretes. Algunos ejemplos son la

danza medieval, el ballet, la danza barroca, la danza renacentista y la danza contemporánea, entre otras.

- **Danza moderna.** Los jóvenes son los principales defensores de estas formas de baile, que a menudo encarnan un estilo de vida y ciertas formas de moda. Estos bailes incluyen, entre otros, el breakdance, el popping, el funky, el jumpstyle, el moonwalk, el hip hop, el jazz, la salsa, el pop, el electro y el rock and roll.

1.7.1.9 Técnica de la danza

Ruiz (2020), señala que el método por medio del cual se enseña la danza, puede ser diverso y a la vez, posee diversas utilidades, entre las cuales se pueden distinguir:

- **La técnica como modo de entrenamiento.** La técnica puede considerarse un tipo de entrenamiento. Se cree que la preparación técnica puede dar al cuerpo la oportunidad de mejorar sus capacidades psicomotoras. Esta mejora puede, en consecuencia, ampliar la gama de movimientos y la complejidad en función de lo que se requiera en la danza.
- **La técnica basada en una pedagogía acorde.** Esta técnica se basa en una pedagogía adecuada. Se entiende que la danza contemporánea académica aplica enfoques pedagógicos acordes con el perfil formativo de cada escuela. Así, la formación de los profesionales de la danza contemporánea implica proporcionar una educación holística que cumpla las normas internacionales.
- **La técnica como una dinámica que no obstaculiza la capacidad expresiva/creativa.** La técnica no impide la capacidad de expresión y creatividad en la danza. No se considera que las habilidades y el potencial para interpretar, expresar, sentir o crear en la danza se vean obstaculizados por una preparación

técnica precisa. La danza ha evolucionado y desarrollado a lo largo del tiempo una gran variedad de enfoques, prácticas, formas de creación y expresión.

- **La técnica sustentada en una metodología específica.** Visualizar el proceso de entrenamiento mediante técnicas específicas es esencial para cultivar el potencial corporal. Para enseñar danza contemporánea con eficacia, uno debe incorporar metodologías y didácticas adecuadas en su instrucción.

1.7.1.10 Danza Folklórica

La danza folklórica representa una manifestación que se enseña en las escuelas a todos los niveles y tipos de educación. Esto ha permitido preservar la continuidad en la constitución de la identidad cultural y nacional; además, practicar este tipo de danza implica desarrollar habilidades psicofísicas e incluso se usa como estrategia terapéutica (Tolentino et al., 2020).

De acuerdo a lo que se afirma, las danzas folclóricas son un conjunto de expresiones rítmicas y kinéticas variadas que tienen múltiples significados y se consideran como una tradición viva, las cuales encontraron sus raíces en el conocimiento popular (Montenegro & Ruiz, 2020).

1.7.1.11 Características de las danzas folklóricas

Según Ortega, (2022) toda danza folklórica se caracteriza por:

- Contar con numerosos danzantes, aunque algunas variantes se interpretan en parejas.
- Es una manifestación tradicional heredada de los antepasados.
- Suele ser realizada por personas de la comunidad, aunque también pueden organizarse concursos profesionales.

- Recopila las costumbres y tradiciones de una sociedad, las cuales pueden ser observadas en aspectos como la vestimenta, los movimientos, la música o los momentos en que se llevan a cabo.
- No tienen un organismo colegiado o regulador que supervisé que se realice correctamente. Se llevan a cabo de manera espontánea, teniendo muchas variaciones y sin necesidad de aprobaciones o permisos.

1.7.1.12 Elementos de las danzas folklóricas

En esa misma línea Ortega (2022) identifica a los elementos principales que se encuentran presentes en las danzas folklóricas

- Un atuendo específico
- Bailarines entrenados para actuar en pareja, solos o en grupo. Estos intérpretes suelen llevar trajes emblemáticos de costumbres tradicionales o que tienen un significado histórico.
- Acompañamiento musical, que a menudo se toca instrumentos antiguos, con el mismo criterio.
- Forman parte de la cultura de una determinada localidad, y se consideran "propiedad" de los habitantes de la región. Como resultado, muchas de estas danzas son consideradas como una representación de una nación por su órgano de gobierno.

1.7.1.13 Dimensiones

- **Frecuencia de la danza**, que comprende un conjunto de componentes que presentan características estables; estas pautas organizan el comportamiento, le otorgan coherencia y establecen una forma particular de estructurar y combinar las técnicas (López, 2024).

- **Interacción en la danza**, se refiere a la manifestación corporal que transcurre en un espacio comunicativo generado por la relación entre el bailarín y el entorno, en el que se desarrollan modificaciones y alteraciones tanto en el espacio recorrido como en los cuerpos que se desenvuelven en el (López, 2024).

La danza permite la interacción de diversos elementos, los cuales interactúan entre sí, de forma recíproca: danzante-danzante y danzante-espectador (Botto & Oruna, 2025); a través de esta interacción diversas capacidades se ven favorecidas como las cognitivas, procedimentales y las actitudinales, englobando las dimensiones cognitivas sociales, motrices y físico energéticas (Quintana, 2019).

1.7.2 Marinera norteña

Esta danza es un símbolo cultural de Perú, que encarna el arte, la identidad, el ritmo, la belleza y la energía. Estas cualidades dan vida a un folclore armonioso y tradicional (San Miguel, 2018).

Es además, una danza muy popular en Perú, reconocida como parte del Patrimonio Cultural de la Nación por el Instituto Nacional de Cultura en 1986. Está muy extendida por todo el país, y es especialmente conocida por sus diversas interpretaciones y coreografías. Se pueden encontrar variaciones de la danza en todas las regiones, pero la Marinera Norteña es la más renombrada (Meza et al., 2018).

1.7.2.1 Origen

Se cree que la Marinera tiene sus raíces en danzas del norte de Perú que datan de 1606. En esa época, Santo Toribio de Mogrovejo se fijó en estas danzas, que eran una mezcla de costumbres españolas, africanas y nativas, y las encontró muy animadas (López, 2018).

Cuando los primeros inmigrantes norteños aficionados a la marinera llegaron a Lima y fueron bien recibidos, la población local, que tenía la idea de que todas las características

nacionales debían producirse en Lima, pensó que la marinera era exclusiva de su ciudad, y que había sido creada y rebautizada por Abelardo Gamarra. Argumentaban que lo bailado en Lima debía llamarse simplemente “marinera” y no “marinera limeña”; sin embargo, los norteños no se dejaron frustrar y continuaron impulsando su propuesta con convicción. Con el tiempo, las grandes oleadas migratorias inclinadas a valorar las expresiones culturales de las provincias cambiaron el escenario, y hoy los norteños buscan denominar su danza como “marinera norteña” (Díaz, 2018).

En cambio, la marinera norteña existente ha recibido un impacto significativo de la música criolla de Lima, donde el compás fundamental se divide entre la guitarra y el cajón, formando así un juego poli rítmico, que sirve de estructura para acompañar a su género (Yep, 2017).

1.7.2.2 Tipos de marinera norteña

Rueda (2022) menciona que, e reconocen tres modalidades de marinera norteña, diferenciadas por el estilo de ejecución, el grado de exigencia y la intención expresiva de los bailarines; aunque cada una posee rasgos particulares, todas pueden integrarse o representar un proceso evolutivo según el propósito que le otorgue quien la práctica.

- **Marinera Norteña Tradicional.** Se baila en pueblos pequeños donde se ha transmitido de boca en boca de una generación a la siguiente. Forma parte de la vida cotidiana y se baila en reuniones familiares o celebraciones locales. Los pasos son básicos y sencillos, y hace hincapié en el placer de la pareja y de los espectadores.
- **Marinera Norteña Recreativa.** Esta variante de la tradicional marinera ha alcanzado gran popularidad tanto en el país como en el extranjero, con numerosas academias dedicadas a propagar los valores de la danza. La gente adopta esta actividad como forma de entretenimiento, para participar en diferentes actividades, expresar sus sentimientos, socializar y disfrutar de los demás beneficios de aprender e interpretar este arte; ya no sólo

lo practican los niños, sino personas de todos los grupos etarios. Cuanto más tiempo practican, más apego le cogen y más motivados están para mejorar sus habilidades.

- **Marinera Norteña Competitiva.** Desde hace 61 años se celebran competiciones de marinera norteña, originalmente en Perú, pero ahora en todo el mundo. Dichos concursos se han hecho cada vez más populares, y el número de personas que asisten a ellos ha aumentado en consecuencia. Para tener éxito en tales concursos, los bailarines deben estar en buena condición física, dominar las técnicas correctas de la danza, conocer su estructura y fraseo musical, y ser capaces de presentar un desarrollo coreográfico que capte el espíritu de la marinera. Los profesores, las familias y los amigos deben proporcionar apoyo y motivación para ayudar al bailarín a alcanzar su máximo potencial.

1.7.3 Habilidades sociales

Las destrezas sociales comprenden hábitos que ayudan a comprender las interacciones interpersonales, estar contentos, adquirir lo que deseamos y garantizar que nadie impida alcanzar las ambiciones propias. Se trata de la habilidad para interactuar con los demás para obtener la maximización de resultados favorables, a corto y largo plazo; incluyendo elementos como la asertividad, la autoestima y la inteligencia emocional. Además, las competencias sociales conforman la imagen que el adolescente construye de sí, de los demás y de la sociedad, y le facilitan reaccionar positivamente ante situaciones difíciles.

Almaraz et al. (2019) indican que, las social skills son un conglomerado de acciones que facilitan en desenvolvimiento en contextos específicos o interactivo expresando emociones, perspectivas, necesidades, ideas o derechos de adecuándose a dicho contexto. Los sujetos que cuentan con competencias sociales contrastan con las que carecen de ellas en lo que respecta a los componentes conductuales, cognitivos y físicos; los componentes motores, corporales y cognitivos crean una red de conexiones interrelacionadas.

Para Núñez et al. (2019) las competencias sociales se refieren a la forma en que un sujeto interactúa con los demás en una situación, expresando sus sentimientos, creencias, deseos, etc., de forma adecuada y mostrando respeto a los que le rodean, busca desenredar el problema actual y evitar posibles problemas futuros.

En la misma línea, Ramírez et al. (2020) indica que las competencias sociales, pueden ser consideradas como una serie de comportamientos, que permiten que un individuo logre interactuar con los demás o actuar solo. Ello debido a que, la posesión de este tipo de habilidades, permite exteriorizar sentimientos y deseos, creencias, derechos u opiniones, adecuadamente, como respuesta distintas situaciones.

1.7.3.1 Enfoque teórico de Habilidades Sociales según A. Bandura

La Teoría del Aprendizaje Social de Bandura es una de las más usadas para explicar el desarrollo de las habilidades sociales. Este marco teórico postula que gran parte de las conductas interpersonales se adquieren observando e imitando a modelos en el entorno, en lugar de solo mediante la propia experiencia directa. Bandura subraya que el ser humano es naturalmente social y aprende a comportarse en sociedad mediante procesos de aprendizaje vicario, es decir, aprendiendo de las experiencias ajenas y los refuerzos que otros reciben (Barco, 2019).

En este enfoque, la formación de destrezas sociales se da a través de tres mecanismos principales: (1) la observación de conductas en modelos significativos, (2) el refuerzo –directo o indirecto– de dichas conductas, y (3) la retroalimentación social. Los niños y adultos aprenden nuevas habilidades sociales modelando comportamientos que ven en padres, pares, docentes u otras figuras, especialmente cuando esos modelos son reforzados por su conducta (Tortosa, 2018).

La evidencia clásica provista por Bandura evidencia como la imitación de modelos tiene un rol más decisivo en la formación de conductas sociales que el condicionamiento

directo mediante recompensas o castigos; de este modo, la teoría de Bandura ofrece un sustento sólido para entender que las competencias sociales **se** adquieren mediante la relación con el contexto social, mediante la observación, la imitación y la experiencia de consecuencias vicarias, lo que resulta en individuos más competentes socialmente (Barco, 2019). Este enfoque teórico resulta especialmente relevante en Trabajo Social, pues enfatiza cómo el contexto y las figuras de referencia pueden moldear las conductas prosociales, la empatía, la asertividad y otras habilidades clave para la convivencia.

1.7.3.2 Componentes de las habilidades sociales.

Según Holst (2017) los aspectos fundamentales son:

- **Verbales.** hacen referencia al volumen de la voz, el tono, el timbre, la fluidez, el tiempo de habla, la entonación, la claridad y la velocidad, además del contenido del mensaje
- **No verbales.** se relacionan con el lenguaje corporal, el contacto visual, postura, orientación, gestos y movimientos.

1.7.3.3 Características de las habilidades sociales

Losada (2018) identifica algunas características principales de las habilidades sociales:

- Se desarrollan primordialmente mediante el aprendizaje, ya sea por observación, imitación, práctica o información.
- Abarcan conductas verbales y no verbales que pueden describirse como específicas y puntuales.
- Favorecen el incremento del refuerzo social.
- Implican tanto iniciativas como respuestas que resultan eficaces y adecuadas.

- Son de naturaleza recíproca, por lo que requieren una correspondencia efectiva y pertinente.
- Su ejecución está condicionada por las características del entorno, lo que refleja su especificidad situacional.
- Los déficits o excesos en la conducta social pueden identificarse y objetivarse con el propósito de intervenir.

1.7.3.4 Elementos de las habilidades sociales

Tortosa (2018) identifica cinco elementos principales que componen las habilidades sociales, entre los cuales tenemos:

- **La empatía.** Tener la capacidad sentir y pensar considerando el lugar de otra persona es vital para crear conexiones significativas y comportarse cortésmente con ella. Comprender a los demás y sus sentimientos, deseos y pensamientos es esencial para construir relaciones sólidas y fiables. Sin la capacidad de empatía, las relaciones interpersonales serían frágiles y poco fiables.
- **La asertividad.** Comportamiento que permite a alguien actuar de forma beneficiosa para él, defenderse sin miedo, comunicar su verdadera opinión sin temor y hacer valer sus derechos sin infringir el de los demás.
- **La comunicación.** La comunicación es una acción mediante la que un individuo imparte u obtiene información sobre preferencias, conocimientos, necesidades o estados emocionales. No es sólo un método de autoexpresión, sino también una forma de perfeccionar las habilidades sociales. En consecuencia, la comunicación es un atributo y un requisito de las personas.

- **La autoestima.** Constituye la apreciación que un individuo tiene de sí mismo, construida a partir de sus pensamientos, emociones, sensaciones y experiencias a lo largo de su vida.
- **La inteligencia emocional.** Tener la habilidad de controlar las emociones, distinguir entre ellas y utilizar esta comprensión para influir en los propios pensamientos y comportamiento.

1.7.3.5 Tipos de habilidades sociales

Pueden ser divididas en cuatro tipos, tal como lo señala Naranjo (2019):

1. **Cognitivas.** Aquellas habilidades en las que interviene el aspecto psicológico.
2. **Emocionales.** Los sentimientos que engloban una respuesta emocional, como la ira, la rabia y la alegría, están en el origen de estas situaciones.
3. **Instrumentales.** refieren a aquellas habilidades que tienen una utilidad, por ejemplo, manejo de conflictos.
4. **Comunicativas.** Alude a las competencias en las que el dialogo desempeña un papel, como preguntar, iniciar conversaciones y mantener una conversación, por nombrar algunas.

1.7.3.6 Clasificación de las habilidades sociales

Betancourth et al. (2017) indican que se encuentran íntimamente relacionadas con la comunicación, lo que permite a los seres humanos organizarse establecer objetivos, realizar tareas, intercambiar pensamientos, gestionar problemas y provocar transformaciones. Estas habilidades pueden dividirse en categorías:

1. **Escuchar.** la capacidad de concentrarse en el interlocutor implica escuchar empáticamente que tiene en cuenta todos los sentidos, entendiendo e interpretando las palabras de la otra persona.
2. **Iniciar una conversación,** esto alude a la habilidad que se posee para comenzar un diálogo o un debate de ideas, lo que incluye presentarse, saludar con regularidad, cuestionar sobre el hilo de lo comunicado por los demás y plantear un tema de conversación novedoso.
3. **Mantener una conversación.** la capacidad de mantener una conversación, al tiempo que se introducen opiniones personales y se plantean temas nuevos o se vuelve a los anteriores, se conoce como capacidad de mantener un diálogo.
4. **Pedir ayuda.** la capacidad de pedir ayuda de la forma más adecuada y sin estrés cuando surge un problema, formando una comunicación distinta y rápida.
5. **Expresar y comprender sentimientos.** expresarse abiertamente y sin prejuicios junto a la empatía que es la facultad de reconocer y entender emocional y cognitivamente a otro, con una conducta benevolente, libre de cualquier prejuicio personal.
6. **Gestionar la ira de otro.** la aptitud para confrontar y conducir las emociones iracundas de los demás de forma sensata y adecuada, con consideración y habilidad.
7. **Enfrentarse a mensajes contradictorios.** capacidad de elaborar, comprender, ordenar o articular, de forma personal, el significado de una comunicación ambigua.
8. **Prepararse para una conversación difícil.** la capacidad de adoptar una perspectiva y un punto de vista que favorezcan el progreso de una conversación o situación difícil, evitando conflictos, debates o discusiones.

1.7.3.7 Importancia de las habilidades sociales

La formación permanente de las competencias sociales es imprescindible en cada etapa, pero es trascendental impulsarla en fases tempranas como la infancia y la adolescencia. Estas habilidades ayudan a las personas a gestionar situaciones difíciles y a enfrentarse a los diversos obstáculos de la vida, formando relaciones de calidad y vínculos fuertes. Por este motivo, es imprescindible fomentar las competencias sociales en los primeros años, ya que aumentan la confianza en uno mismo y el sentido del yo, lo que facilita la conexión con los demás. Esto, a su vez, permite a la persona acceder al apoyo social, que le ayuda a adaptarse a su entorno (Esteves et al., 2020).

1.7.3.8 Dimensiones

Gismero (2010), en base al componente conductual, establece seis dimensiones de las habilidades sociales:

- **Autoexpresión en situaciones sociales.** refleja la facultad de expresarse uno mismo de manera espontánea, sin ansiedad en diferentes situaciones.
- **Defensa de los propios derechos como consumidor.** refleja la expresión de conductas asertivas ante desconocidos a fin de hacer respetar los propios derechos
- **Expresión de enfado o disconformidad.** refleja a capacidad de manifestar enfado, sentimientos negativos justificados o de desacuerdo con otros sujetos.
- **Decir no y cortar interacciones.** refleja la habilidad para cortar interacciones que no se desea mantener, así como el negarse a dar algo cuando no se tiene el deseo de hacerlo.
- **Hacer peticiones.** Expresa la acción de dirigir pedidos a otros individuos acerca de lo que necesitamos o deseamos.

- **Iniciar interacciones positivas.** refleja la habilidad para empezar una conversación y también, de realizar espontáneamente un cumplido o halago.

1.7.4 Trabajo Social como recurso de intervención y modelo de intervención

Desde la óptica del Trabajo Social, la danza se configura como un recurso metodológico valioso para la intervención comunitaria, dado que permite activar procesos expresivos, fomentar redes de apoyo social y generar espacios de participación significativa. Estudios como el de Muriel (2020), señalan que el trabajador social actúa como mediador entre la danza como herramienta artística y los sujetos sociales, facilitando la expresión emocional, la comunicación no verbal y la cohesión grupal.

Como modelo de intervención, este estudio adopta un enfoque socio-comunitario basado en las estrategias de intervención artística, enfatizando fases de diagnóstico participativo, intervención grupal con sesiones de danza que incluyen coordinación, cooperación, expresividad y evaluación del impacto social mediante percepciones de los adolescentes. Este modelo se inspira también en la propuesta de Barrios et al. (2023), que evidencia la utilidad de actividad dancística como estrategia para mejorar las competencias sociales, bajo un enfoque socio formativo.

1.8 Antecedentes investigativos

1.8.1 Antecedentes internacionales

Tunçgenç et al. (2024) efectuaron un estudio denominado “Benefits of an online group dance program for adolescents' social bonding and wellbeing” donde pretendieron determinar si una intervención de danza grupal en línea influye de manera positiva en los vínculos sociales y el bienestar de una muestra de adolescentes del Reino Unido. El estudio fue de tipo experimental, bajo un diseño de control aleatorio, e incluyó a 58 participantes de entre 11 y 16 años, quienes fueron asignados a un grupo de intervención. Los principales resultados fueron

que, los adolescentes que participaron en la intervención incrementaron significativamente sus niveles de vínculo social y bienestar en comparación con el grupo control, hallándose además que dichos aumentos predijeron una mayor esperanza hacia el futuro, llegando a la conclusión de que en su la danza grupal constituye una herramienta eficaz para fortalecer las competencias sociales y emocionales en adolescentes. Resultado que guarda relación con la presente tesis, pues sustenta dicha relación.

Panagiotopoulou (2018) realizó una investigación denominada “Dance therapy and the public school: The development of social and emotional skills of high school students in Greece” donde intentó determinar si la terapia de danza puede contribuir al desarrollo de las destrezas socioemocionales de los educandos de Grecia. En el desarrollo de su investigación la metodología utilizada fue la cuantitativa, semi - experimental, así mismo, para la recolección de datos utilizó el cuestionario el cual estuvo dirigido a 23 escolares de 16 y 17 años. En conclusión, Los datos revelaron que bailar ayuda a los estudiantes a desarrollar sus talentos y superar sus problemas personales. Este antecedente se vincula con nuestro estudio porque demuestra que la danza favorece el desarrollo personal y social en adolescentes, reforzando la importancia de su práctica en esta etapa.

Monterrubio (2018) presentó una tesis titulada “Comunicación y danza. Las habilidades sociales de un grupo vulnerable vistas desde la danza, estudio de casa hogar en Toluca, Estado de México”, la cual tuvo por objetivo principal comprender las diferentes habilidades sociales de un grupo de menores de una casa hogar vistas desde los talleres de danza dados en dicho establecimiento. Respecto a la metodología que aplicó, esta fue cualitativa y descriptiva; por otro lado, para recolectar información utilizó un diario de campo el cual permitió detallar el registro diario de las actividades realizadas por los estudiantes; además se consideró a 10 niñas de entre 7 y 13 años como el total de la muestra. Finalmente, se evidenció que las niñas al encontrarse involucradas en diversos talleres de danza adquirieron una comunicación más

agresiva, sin embargo, las habilidades sociales desarrolladas por las niñas fueron positivas, dado que generaron un impacto positivo, lo que permitió que pudieran expresarse mejor y sin la necesidad de cohibirse en distintas situaciones. El estudio resulta relevante, ya que confirma el potencial de la danza como medio orientado al desarrollo de destrezas interpersonales en adolescentes.

1.8.2 Antecedentes nacionales

Fernández (2021), realizó una tesis titulada “Las danzas folklóricas en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes universitarios”, la cual tuvo por finalidad determinar el vínculo entre las variables. Para ello, se empleó una metodología de enfoque cuantitativo, descriptivo, correlacional; para recolectar datos se utilizó una escala para medir la satisfacción de practicar danzas folklóricas y una encuesta dirigida a los estudiantes universitarios de 17 a 20 años, los cuales fueron 70. Los principales resultados a los que llegó el autor fueron que, existe influencia significativa en el desarrollo de danzas folklóricas y las habilidades sociales, indicando que sus expresiones eran mayores. Este hallazgo respalda nuestra investigación al evidenciar que la práctica de danzas folklóricas está estrechamente vinculada con el fortalecimiento de habilidades sociales.

Barboza (2021) presentó una tesis titulada “Danzas folklóricas y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa pública de San Martín de Porres, 2024”, la cual tuvo por finalidad determinar la conexión de las variables en una muestra de 70 adolescentes. Su investigación fue cuantitativa no experimental e hipotético deductiva; en la recolección de datos empleó cuestionarios con escala Likert para cada variable. Finalmente, los resultados que obtuvo, asumen correlación positiva fuerte entre las variables. Esto se vincula con nuestro estudio al confirmar la correlación de ambas variables en esta etapa.

Carpio (2020) presentó una tesis titulada “El aprendizaje de la danza favorece el desarrollo de las habilidades sociales de estudiantes del 1° y 3° grupo de actividades artísticas

de una universidad privada, 2018”, cómo el aprendizaje de las danzas propicia las competencias sociales. Su investigación utilizó el método descriptivo y cualitativo. Además, para recabar información utilizó dos guías de observación. Respecto a la población, consideró a 35 estudiantes universitarios; con lo que, se confirmó la existencia de un nexo entre las variables. Este antecedente se relaciona con nuestra investigación porque confirma que la práctica de la danza contribuye directamente a fortalecer habilidades sociales en jóvenes universitarios, similar a lo que se busca analizar en adolescentes.

1.8.3 Antecedentes locales

Amesquita y Quispe (2020) presentó una tesis titulada “La expresión artística y las habilidades sociales en los niños y niñas de 4 años de la Institución Educativa Inicial la Planchada – Camaná - 2019”, la cual buscaba analizar el nexo entre las variables, en su desarrollo utilizaron la metodología hipotética – deductiva, no experimental, descriptivo correlacional, así mismo se recolectó información con una ficha técnica de observación los cuales permitieron recabar información acerca de cada una de las variables de estudio, las mismas que fueron aplicadas a 17 niños y niñas. Los hallazgos evidenciaron que, el nivel de expresión artística de mayor preponderancia fue el bueno siendo un total de 57% de los niños, además de hallar que el vínculo entre las variables fue significativa y positiva. Este estudio local refuerza nuestro planteamiento, ya que evidencia que las actividades artísticas potencian las habilidades sociales desde edades tempranas, lo cual es extrapolable al contexto adolescente.

Quico y Pantigoso (2019) presentaron una tesis titulada “Habilidades sociales y juegos cooperativos en niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Inicial el Altiplano Cono Norte - 2018”, la cual tuvo como propósito final establecer en vínculo existente entre las variables de estudio. En su desarrollo, la investigación tuvo como metodología el enfoque cuantitativo, descriptivo-correlacional, no experimental y de corte transversal, además para el

recojo de datos, la técnica utilizada fue la encuesta y como instrumento una lista de cotejos, la cual fue aplicado a 40 niños y niñas de 5 años de edad. Los resultados de la investigación fueron que entre las variables mostraron relación positiva y significativa, indicando que el progreso de las competencias sociales resulta más elevado en niños que realizan juegos donde existe la cooperación. Se vincula con nuestra investigación al confirmar que las actividades colectivas fortalecen las social skills, lo que respalda la elección de la danza como variable de estudio.

En el contexto local, se identificó una limitación referida a la escasa disponibilidad de estudios previos relacionados con la temática, pues únicamente se encontraron dos antecedentes que abordan el nexo entre actividad dancística y el desarrollo de habilidades sociales en adolescentes. Esta situación evidencia una limitada producción científica en el ámbito regional, lo que refuerza la pertinencia y el valor del presente estudio como aporte inicial para futuras investigaciones en esta línea.

1.9 Hipótesis

H1: Existe relación directa y positiva entre la práctica de la danza y las habilidades sociales en bailarines de competencia de ¹12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024.

H0: No existe relación directa y positiva entre la práctica de la danza y las habilidades sociales en bailarines de competencia de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024.

CAPÍTULO II

PLANTEAMIENTO OPERACIONAL

1. Diseño de investigación

1.1 Tipo, nivel y diseño de investigación

1.1.1 Tipo de investigación

La investigación fue cuantitativa; según Hernández y Mendoza (2018) un distintivo de este tipo de investigación es que hace uso de un análisis numérico o estadística para poder comprobar una hipótesis y que, mantiene una estructura con procesos desarrollados de manera secuencial.

1.1.2 Nivel de investigación

Se contó con un nivel Descriptivo-Correlacional. Estos estudios se caracterizan por buscar hallar el vínculo entre dos a más variables; para poder determinar la correlación, estos fenómenos previamente son evaluados de manera descriptiva (Hernandez & Mendoza, 2018).

1.1.3 Diseño de investigación

A su vez tuvo un diseño no experimental transeccional; según Hernandez & Mendoza (2018) este diseño tiene la particularidad de no realizar modificaciones sobre las variables durante la evaluación, ya que lo que se pretende medir ya ha sucedido; en cuanto al corte transeccional, este indica que los instrumentos solo se aplicarán una vez y en un solo momento en cada sujeto.

1.2 Técnica e instrumento

1.2.1 Técnica de recolección de datos

En la presente investigación se hizo uso de la técnica de encuesta para las dos variables. La encuesta es una técnica de recogida de datos que se da a través de la interrogación de sujetos

a fin de obtener valores sobre los conceptos que se originan de una problemática de investigación anteriormente elaborada (Hernandez & Mendoza, 2018).

1.2.2 Instrumentos de recolección de datos

Práctica de danza

Se diseñó un cuestionario de 9 ítems, a través del cual se valoran las dimensiones de frecuencia e interacción.

El cuestionario fue validado por criterio de expertos y se determinó su consistencia con alfa de Cronbach, la confiabilidad, que obtuvo un valor de 0.918, indicando una elevada confiabilidad.

Habilidades Sociales

Se empleó la Escala de Habilidades Sociales (EHS) construida por Gismero-González (2010). El cuestionario está dirigido para adolescentes y adultos, su aplicación puede ser individual o colectiva con una duración de 10 a 15 minutos aproximadamente.

Se encontró constituido por 33 ítems los cuales permiten evaluar 6 dimensiones: autoexpresión de situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

Para su corrección se debe puntuar con 4 si se marca la letra A, 3 para B, 2 para C y 1 para D, a excepción de las preguntas 3, 7, 16, 18 y 25, en donde los puntajes se invierten, el total de puntos obtenidos por dimensión se interpreta de la siguiente manera:

Tabla 2
Baremo EHS varones

Nivel	Área I	Área II	Área III	Área IV	Área V	Área VI	Total
Muy alto	30 -32	18 -20	16-17	23-24	19 -20	20	122-133
Alto	25-28	15-17	13-15	19-22	16-18	16-19	102-121
Normal alto	24	14	12	18	15	15	94-101
Normal	21-23	13	11	16-17	13-14	13-14	85-93
Normal bajo	18 -20	12	10	14-15	12	12	78-84
Bajo	13-17	10-11	7-9	10-13	10-11	9-11	59 -77
Muy bajo	<13	<10	<7	<10	<10	<9	32 -58

Nota: Adaptado de Ruiz (2009)

Tabla 3
Baremo EHS mujeres

Nivel	Área I	Á II	Á III	Á IV	Á V	A VI	Total
Muy alto	30-32	19-20	16	24-29	19-20	18-20	122-137
Alto	26-29	16-18	13-15	19-23	16-18	16-17	104-121
Normal alto	25	15	12	17-18	15	14-15	96-103
Normal	22-24	14	10-11	15-16	13-14	13	85-95
Normal bajo	20-21	12-13	9	14	12	12	77-84
Bajo	15-19	10-12	7-8	11-13	10-11	9-11	60-76
Muy bajo	<15	<10	<7	<11	<10	<9	<60

Nota: Adaptado de Ruiz (2009)

En cuanto a la validez y confiabilidad del instrumento, este fue evaluado en distintas investigaciones a nivel nacional siendo el más reciente el estudio de Vílchez (2020) quien en una muestra de 327 alumnos determinó la validez de constructo mediante la técnica ítem test obteniendo índices entre 0.55 y 0.79, también se realizó un análisis KMO obteniendo un valor de 0.81; en cuanto a la confiabilidad, esta fue valorada mediante el método de dos mitades obteniendo un valor general de 0.83. Asimismo, para la presente investigación se calculó el alfa de Cronbach del instrumento obteniendo un valor de 0.914.

1.3 Campo de verificación

1.3.1 Ámbito geográfico

El proyecto investigativo se desarrolló en diferentes zonas de la ciudad de Arequipa, considerando a bailarines de competencia pertenecientes a diversas escuelas de danza.

1.3.2 Unidad de estudio

1.3.2.1 Población

Bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de distintas escuelas de danza de la ciudad de Arequipa, el cual asciende a un total 70 bailarines.

1.3.2.2 Muestra

La selección de participantes fue mediante un muestro probabilístico, teniendo en cuenta que se tiene el conocimiento considerando la población total, se estimará la muestra mediante la ecuación correspondiente a poblaciones finitas:

$$n = \frac{N * Z_a^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_a^2 * p * q}$$

Donde:

n = tamaño de la muestra.

Za2 = nivel de confianza deseado.

p = proporción de la población con la característica deseada (éxito).

q = proporción de la población sin la característica deseada (fracaso).

d = error máximo admisible en términos de proporción (precisión)

N = tamaño de la población.

A partir de:

Nivel de confianza = 0.95

Margen de error = 0.05

Tamaño de la población = 70

Entonces se estima:

$$n = \frac{70 * 1.96^2 * 0.5 * 0.5}{0.05^2 * (70 - 1) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5}$$

$n=60$

La muestra está conformada por 60 bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años, de distintas escuelas de danza dentro de Arequipa. Se trata de adolescentes que participan activamente en certámenes locales y regionales, con un nivel de entrenamiento formal y sistemático que les permite representar las diversas categorías propias de la disciplina, tanto en pareja como de manera individual. La selección se realiza considerando la disponibilidad y el acceso a los grupos de danza formalmente constituidos, así como el tiempo de experiencia y la participación constante en actividades culturales vinculadas al arte tradicional; se caracteriza por poseer una formación técnica orientada al perfeccionamiento del baile, disciplina, trabajo en equipo y expresión artística, elementos que resultan pertinentes para el análisis de las competencias sociales en contextos juveniles donde el arte cumple una función educativa y de integración social.

1.3.3 Temporalidad

La investigación se efectuó entre los meses de julio a octubre del año 2024.

1.4 Estrategias de recolección de datos

En una primera instancia, se enviaron solicitudes a distintas escuelas y grupos de danza de la ciudad de Arequipa para conseguir la autorización y efectuar el estudio; una vez obtenidos los permisos correspondientes, a cada participante se le explicó la temática del estudio, los objetivos como serían tratados los datos. Luego, se proporcionó un documento de autorización informada para que los padres o encargados autorizaran la participación de los bailarines. La prueba se aplicó únicamente a aquellos cuyos padres otorgaron su consentimiento, verificándose luego que los datos estuvieran completados correctamente. Una vez culminada la aplicación, se procedió a la recolección de los instrumentos, lo que implicó recoger los

cuestionarios que los adolescentes habían llenado de manera individual bajo supervisión, con el fin de garantizar que toda la información registrada fuera legible, completa y válida para el posterior procesamiento y análisis de los resultados.

1.5 Criterios de procesamiento de información

La data recopilada se trasladó a Excel 2019, donde se categorizó adecuadamente; luego, los datos se pasaron al programa SPSS versión 28 para su análisis, con el cual se analizaron las variables de manera descriptiva, generando tablas y gráficos; en el análisis inferencial, se comprobó cómo se distribuían los datos mediante Kolmogórov-Smirnov, dado que la muestra superó los 50 sujetos; según los hallazgos en esta prueba, se eligió el estadístico correspondiente para la contrastación de hipótesis; finalmente, se elaboraron tablas y se procedió a la interpretación de hallazgos.

1.6 Cronograma

Tabla 4
Cronograma de actividades del estudio (2023-2025)

Actividad	2023 - 2025				
	Agosto a octubre 2024	Noviembre 2024	Enero 2025	Mayo a julio 2025	Agosto 2025
1. Desarrollo del proyecto	X				
2. Búsqueda de la población	X				
3. Aprobación del proyecto	X				
4. Correcciones	X				
5. Formalización de la población	X				
6. Aplicación del instrumento		X			
7. Procesamiento de datos		X			
8. Análisis de resultados			X		
9. Presentación del borrador de tesis				X	X

Nota. Elaboración propia

CAPÍTULO III

RESULTADOS

1. Análisis de resultados

1.1 Análisis descriptivo

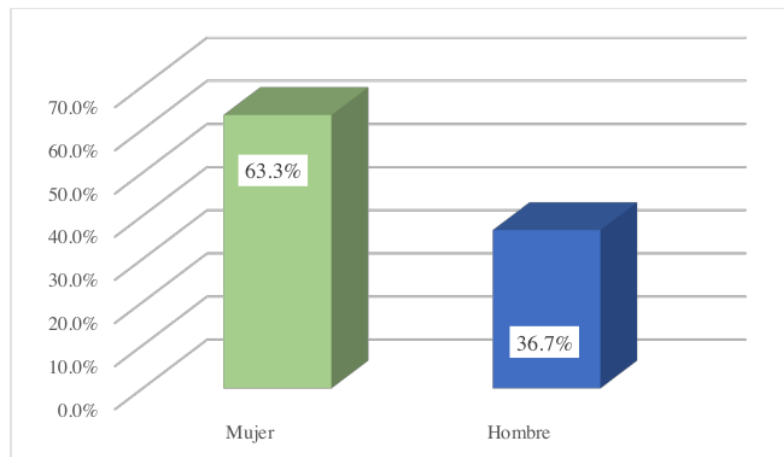
Tabla 5

Distribución de los participantes según sexo

	N	%
Hombre	22	36.7%
Mujer	38	63.3%
Total	60	100.0%

Figura 1

Sexo



Con base en la Tabla 3 y la Figura 1, se observa que el 36.7% son hombres, mientras que el 63.3% corresponde a mujeres, lo que evidencia una mayor representación femenina en la muestra. Desde una perspectiva social y considerando el marco teórico del Trabajo Social,

esta predominancia femenina refleja cómo las adolescentes encuentran en la danza y particularmente en la marinera norteña, un espacio de expresión, identidad cultural y fortalecimiento de vínculos comunitarios. Ello concuerda con los planteamientos de Saiz et al. (2021)

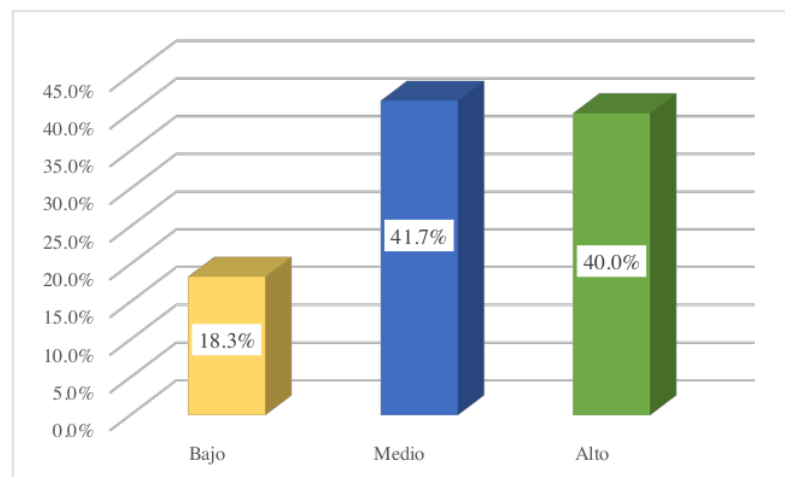
Tabla 6

Nivel de práctica de danza

	N	%
Bajo	11	18.3%
Medio	25	41.7%
Alto	24	40.0%
Total	60	100.0%

Figura 2

Práctica de danza



De acuerdo con la Tabla 4 y la Figura 2, se identifica que el 41.7% de los bailarines de competencia de marinera norteña tienen un nivel medio de práctica de danza, seguido de un 40.0% evidencia un nivel elevado, en contraste con el 18.3% que se ubica en un nivel bajo.

Este resultado sugiere que gran parte de la muestra dedica un tiempo considerable a su entrenamiento, lo que podría estar relacionado con su compromiso hacia la mejora de sus habilidades artísticas y técnicas. Además, la menor proporción de bailarines con un nivel bajo de práctica indica que, en general, esta población está altamente involucrada en esta actividad, lo cual podría influir positivamente en su desarrollo personal y social, dado que la danza fomenta valores como la disciplina, la perseverancia y el trabajo en equipo.

Estos resultados pueden darse debido a que la mayoría de bailarines reconocen a la danza como una actividad que puede mejorar su salud física y mental, y que la experiencia de la práctica ha sido generalmente positiva. Asimismo, Patajalo et al. (2020) destacan que la danza, al involucrar movimientos rítmicos y coordinados con música, tiene un impacto positivo en el bienestar físico y emocional, por lo tanto, su alta valoración de la danza como adecuada refleja una percepción favorable hacia sus beneficios, lo que sugiere que los participantes reconocen la danza como una actividad que puede mejorar su salud física y mental, y que la experiencia de la práctica ha sido generalmente positiva. Sin embargo, el porcentaje moderado podría indicar que, aunque se reconoce su valor, algunos participantes pueden no estar experimentando todos los beneficios potenciales de la danza, tal vez debido a factores como la frecuencia o la calidad de la instrucción.

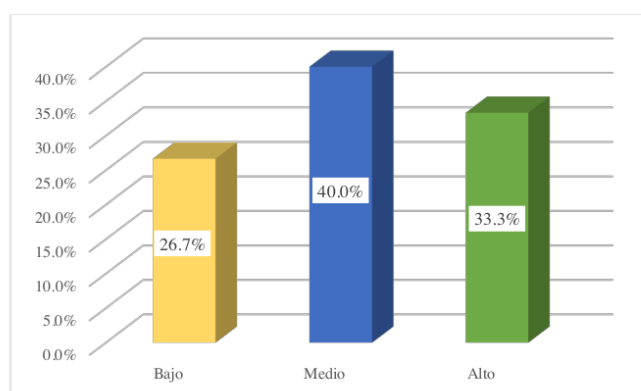
Tabla 7

D1: Frecuencia con la que practica el baile a nivel competencia.

	N	%
Bajo	16	26.7%
Medio	24	40.0%
Alto	20	33.3%
Total	60	100.0%

Figura 3

D1: Frecuencia con la que practica el baile a nivel competencia.



Según la Tabla 5 y la Figura 3, se observa que el 40.0% de los bailarines de marinera norteña presenta una frecuencia media en la práctica de danza, seguido por un 33.3% con una frecuencia alta y un 26.7% con una frecuencia baja. Este panorama refleja que la mayor parte de los participantes mantiene una práctica moderada, lo que sugiere un equilibrio entre su compromiso con la danza y otras actividades cotidianas, como el estudio o el tiempo libre. Sin embargo, el porcentaje de frecuencia baja podría indicar ciertas limitaciones, como la falta de tiempo o recursos, que dificultan una práctica más constante. En conjunto, esta distribución de

frecuencias subraya la diversidad en los niveles de implicación de los bailarines, lo que podría incidir de manera directa en la formación de sus competencias sociales y competitivas.

Estos resultados pueden darse debido a que la mayoría de los estudiantes mantienen una práctica regular, sin embargo, podrían estar experimentando dificultades para mantener su práctica de la danza de manera continua. Según López (2024) la danza requiere una práctica repetitiva para lograr una organización técnica que permita una expresión más fluida y coherente. En este sentido, la moderada frecuencia de la práctica podría estar limitando la capacidad de los participantes para mejorar su técnica y su participación en competencias de marinera.

Desde el punto de vista del trabajador social, este puede intervenir y apoyar a los estudiantes en su desarrollo dentro de la danza. Los trabajadores sociales pueden identificar las barreras que impiden una práctica más constante, como la falta de tiempo, motivación, y diseñar intervenciones que fomenten una mayor regularidad en la participación.

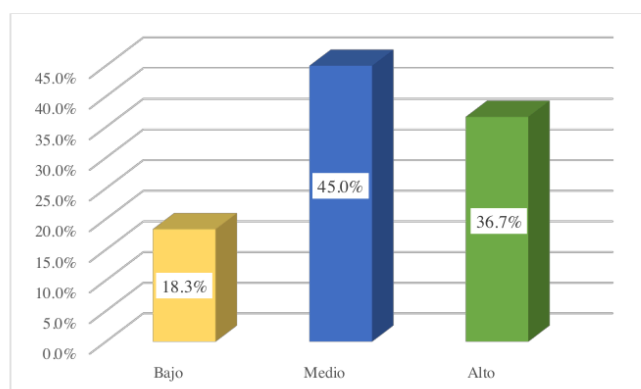
Tabla 8

D2: Interacción

	N	%
Bajo	11	18,3%
Medio	27	45,0%
Alto	22	36,7%
Total	60	100,0%

Figura 4

D2: Interacción



Con base en la Tabla 6 y la Figura 4, se aprecia que el 45.0% de los bailarines de marinera norteña tiene nivel moderado de interacción, seguido por un 36.7% con un nivel alto, en contraste solo el 18.3% está en nivel bajo. Este panorama indica que la mayoría de los participantes logra establecer conexiones interpersonales moderadas, lo cual sugiere una interacción suficiente para cumplir con las exigencias grupales de la danza, como la coordinación en ensayos y presentaciones. En contraste, el menor porcentaje en el nivel bajo podría denotar ciertas barreras sociales o limitaciones personales que dificultan una interacción

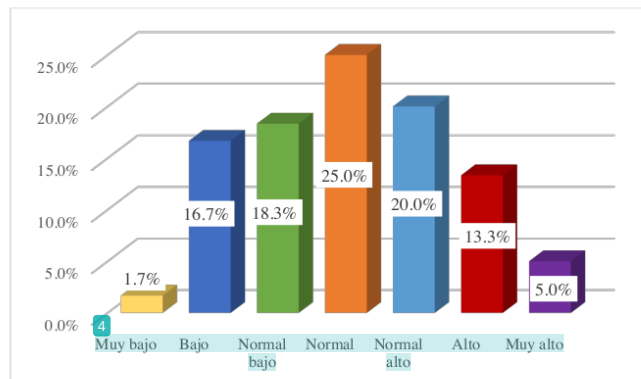
más activa; en conjunto, estos datos subrayan la importancia de la danza como un espacio propicio para fortalecer habilidades de comunicación, empatía y colaboración, elementos esenciales para el desarrollo social y emocional de los bailarines.

Estos resultados pueden darse a que la mayor parte de los alumnos suelen desarrollar una relación dinámica y efectiva con su entorno y compañeros de práctica. Asimismo, la danza, en su interacción con el espacio y los demás cuerpos, facilita modificaciones tanto en el espacio recorrido como en las personas involucradas (Fernández, 2021). Por otro lado, lo indicado anteriormente se alinea con lo señalado por Botto y Oruna (2025), quienes destacan que la danza permite la interacción recíproca entre el danzante y el espectador, favoreciendo la conexión y el intercambio.

Por lo tanto, los resultados sobre la interacción en la práctica de danza son importantes como herramienta para el trabajo social, especialmente en grupos que necesitan apoyo para fortalecer sus vínculos interpersonales y fortalecer su sentido de pertenencia.

Tabla 9**Habilidades sociales**

	N	%
Muy bajo	1	1.7%
Bajo	10	16.7%
Normal bajo	11	18.3%
Normal	15	25.0%
Normal alto	12	20.0%
Alto	8	13.3%
Muy alto	3	5.0%
Total	60	100.0%

Figura 5**Habilidades sociales**

De acuerdo con la [Tabla 7](#) y la [Figura 5](#), el 25.0% de los bailarines de marinera norteña presenta un nivel "normal" en habilidades sociales, lo que representa la categoría más frecuente en la muestra. Esto sugiere que, en términos generales, la mayoría de los jóvenes posee un desarrollo promedio en estas habilidades, suficiente para interactuar adecuadamente en su

entorno social y competitivo. Asimismo, el 18.3% se ubica tanto en el nivel "normal bajo" como en el 20.0% se ubica en "normal alto", reflejando una distribución equilibrada en torno a la media; además, el 13.3% alcanza 5.0% un nivel muy alto, destacando un grupo más reducido con habilidades sociales más avanzadas, probablemente influenciadas por la interacción constante que demanda la práctica de la danza. Sin embargo, el 16.7% en el nivel bajo y el 1.7% en el nivel muy bajo indican que un menor porcentaje enfrenta dificultades significativas para relacionarse, lo que podría estar vinculado a factores personales o contextuales. En conjunto, estos resultados reflejan una variabilidad en el desarrollo de competencias sociales grupales, destacando el potencial de la danza para fomentar dichas capacidades, aunque también revelan la necesidad de estrategias adicionales para apoyar a quienes tienen niveles más bajos en esta dimensión.

Los hallazgos en la tabla y figura reflejan una variabilidad en las habilidades sociales de los bailarines de marinera norteña. Según Esteves et al. (2020), estas habilidades son clave para facilitar interacciones positivas y minimizar conflictos, lo que sugiere que los bailarines con niveles altos son más asertivos y capaces relacionarse adecuadamente con sus pares y el público, maximizando su desempeño en competencias. No obstante, la presencia de niveles bajos en algunos participantes indica la necesidad de fortalecer estas capacidades para aprovechar mejor los beneficios sociales y competitivos que ofrece la danza.

Promover las competencias sociales son importantes para la integración y cohesión social dentro de este grupo, por lo tanto, los trabajadores sociales pueden intervenir para apoyar a los bailarines con bajos niveles en competencias sociales, con la finalidad de proporcionarles herramientas para optimizar su asertividad, autoestima e inteligencia emocional; esto desde la perspectiva del trabajo social.

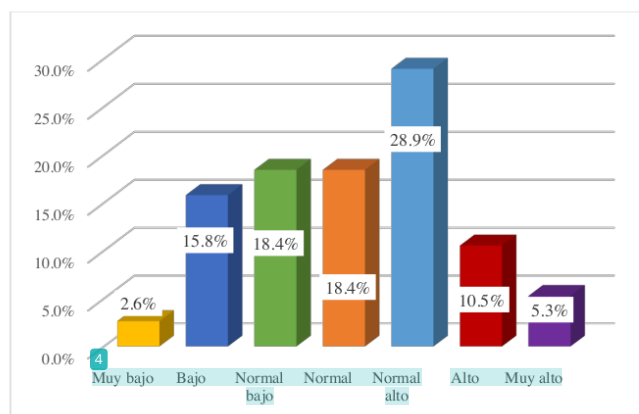
Tabla 10

Habilidades sociales en la mujer

	N	%
Muy bajo	1	2.6%
Bajo	6	15.8%
Normal bajo	7	18.4%
Normal	7	18.4%
Normal alto	11	28.9%
Alto	4	10.5%
Muy alto	2	5.3%
Total	38	100.0%

Figura 6

Habilidades sociales en la mujer



De acuerdo con la Tabla 8 y la Figura 6, el 18.4% de las mujeres bailarinas de marinera nortea presenta un nivel "normal" en habilidades sociales, mientras que el 18.4% se encuentra

en un nivel "normal bajo" y el 10.5% alcanza un nivel "alto". Esto sugiere que, en general, la mayoría cuenta con un desarrollo adecuado para interactuar efectivamente en su entorno. Además, un 15.8% está en un nivel "bajo", lo que podría indicar ciertas dificultades para establecer interacciones positivas. Es relevante destacar que se reporta un 2.6% en el nivel "muy bajo", lo que refleja una base mínima favorable en habilidades sociales. Por otro lado, los niveles "normal alto" registra un 28,9% y 5,3% tiene un nivel "muy alto", lo que señala áreas de oportunidad para maximizar su capacidad de asertividad e interacción en contextos grupales y competitivos.

Se evidencia que la mayoría de las mujeres bailarinas de marinera norteña poseen habilidades sociales en niveles adecuados, predominando en los niveles "normal" y "alto". Sin embargo, es relevante considerar también el nivel "normal bajo", que representa una parte significativa del grupo. Esto indica que, aunque la mayoría tiene un desarrollo suficiente para interactuar efectivamente en sus entornos sociales y competitivos, aún existe un porcentaje que presenta ciertas dificultades en este aspecto. Según Esteves et al. (2020), las competencias sociales facilitan comprender mejor las interacciones interpersonales y obtener resultados positivos minimizando los resultados desfavorables. Por lo tanto, aquellos con niveles más altos de habilidades sociales son más asertivos y tienen una mayor capacidad para establecer conexiones positivas con sus compañeros y público, lo que puede mejorar significativamente su desempeño en los concursos

El promover las habilidades sociales son importantes para la integración y cohesión social dentro de este grupo, por lo tanto, los trabajadores sociales pueden intervenir para apoyar a los bailarines con bajos niveles en competencias sociales con el propósito de proporcionarles herramientas para optimizar su asertividad, autoestima e inteligencia emocional.

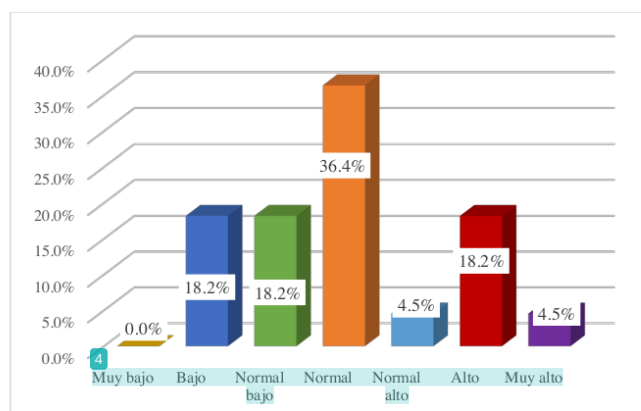
Tabla 11

Habilidades sociales en el hombre

4	N	%
Muy bajo	0	0.0%
Bajo	4	18.2%
Normal bajo	4	18.2%
Normal	8	36.4%
Normal alto	1	4.5%
Alto	4	18.2%
Muy alto	1	4.5%
Total	22	100.0%

Figura 7

Habilidades sociales en el hombre



De acuerdo con la Tabla 9 y la Figura 7, se observa una distribución variada en las habilidades sociales de los hombres bailarines de marinera norteña. El 18.2% se encuentra en los niveles "normal bajo", mientras que otro 36.4% se ubica en el nivel "normal". Además, el 4.5% alcanza un nivel "normal alto", refleja que una parte considerable de hombres tiene un desarrollo adecuado o superior en habilidades sociales. Sin embargo, el 18.2% se encuentra en el nivel "bajo" y un 4.5% en el nivel "muy bajo", lo que refleja desafíos en sus interacciones

sociales. Estos resultados sugieren que, aunque una parte importante de los hombres muestra un nivel adecuado de destrezas sociales, todavía existe un segmento considerable que presenta limitaciones en su desenvolvimiento interpersonal.

Esteves et al. (2020), sostiene que las destrezas sociales facilitan la comprensión de las interacciones y reducen los resultados desfavorables. En este contexto, los hombres con niveles altos en habilidades sociales son más asertivos y tienen una mayor capacidad para relacionarse positivamente con sus compañeros y público, mejorando su desempeño en los concursos. A pesar de esto, la presencia de niveles bajos sugiere que algunos bailarines enfrentan dificultades significativas en este aspecto, lo que podría requerir apoyo adicional para su desarrollo social.

Promover las competencias sociales es fundamental para la integración y cohesión dentro de este grupo. En este sentido, los trabajadores sociales pueden intervenir ofreciendo apoyo a los bailarines con niveles bajos de estas competencias; mediante estrategias como talleres, sesiones de entrenamiento y actividades grupales, se les podría proporcionar herramientas para mejorar su asertividad, autoestima e inteligencia emocional, ayudándolos a fortalecer sus interacciones sociales y mejorar su desempeño en sus actividades y competencias.

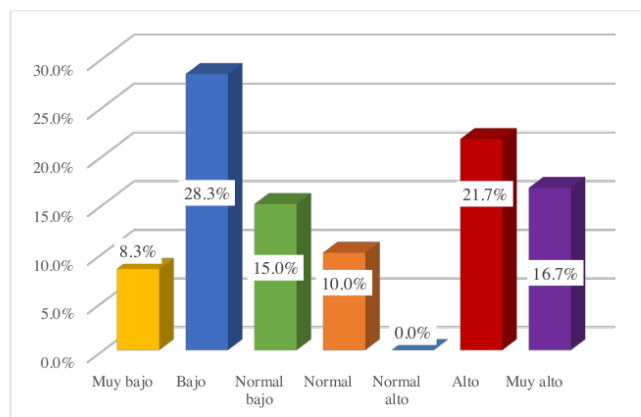
Tabla 12

D1: Autoexpresión en situaciones sociales

	N	%
Muy bajo	5	8.3%
Bajo	17	28.3%
Normal bajo	9	15.0%
Normal	6	10.0%
Normal alto	0	0.0%
Alto	13	21.7%
Muy alto	10	16.7%
Total	60	100.0%

Figura 8

D1: Autoexpresión en situaciones sociales



En consonancia con Tabla 10 y la Figura 8, se observa una distribución variada en la manifestación personal durante interacciones sociales entre los participantes. Un 16.7% presenta un nivel "muy alto" de autoexpresión, sugiere una gran confianza y capacidad para expresar sus sentimientos y pensamientos en contextos sociales; sin embargo, un 28.3% ubicada en un grado "bajo" y un 15.0% en el nivel "normal bajo", lo cual sugiere limitaciones importantes en su capacidad de interacción en contextos sociales. Asimismo, el 21.7% alcanza

un nivel "alto", mostrando un desarrollo adecuado en su autoexpresión. Estos resultados sugieren que, aunque hay un porcentaje considerable de individuos con una autoexpresión efectiva, aún existe una parte relevante del grupo que enfrenta desafíos en este aspecto. Esto podría beneficiar de propuestas centradas en perfeccionar su capacidad de comunicarse y expresar sus ideas de forma adecuada en varios contextos sociales.

Esto da pie a intervenciones que promuevan la destreza para comunicarse y compartir ideas de modo adecuado en diferentes entornos sociales. En esta línea, Breil et al. (2022) sostiene que la autoexpresión en contextos sociales constituye una competencia trascendental, ya que permite expresarse de manera espontánea y sin ansiedad en diversos contextos sociales. La presencia de individuos con niveles bajos de autoexpresión subraya la necesidad de implementar programas o estrategias que fortalezcan la confianza y mejoren la capacidad comunicativa, promoviendo una interacción social más fluida y efectiva.

Un trabajador social puede ayudar al desarrollo de la autoexpresión en los bailarines, en especial los que reflejaron niveles bajos en esta dimensión, de tal forma que, sus intervenciones sociales pueden ayudar a mejorar su confianza y la seguridad en sí mismos de los bailarines, ayudándoles a superar la ansiedad social y a fomentar su capacidad para expresarse de manera auténtica y sin inhibiciones.

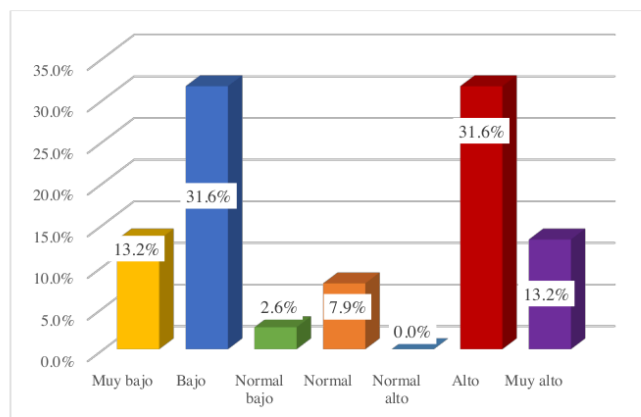
Tabla 13

D1: Autoexpresión en situaciones sociales en la mujer

	N	%
Muy bajo	5	13.2%
Bajo	12	31.6%
Normal bajo	1	2.6%
Normal	3	7.9%
Normal alto	0	0.0%
Alto	12	31.6%
Muy alto	5	13.2%
Total	38	100.0%

Figura 9

D1: Autoexpresión en situaciones sociales en la mujer



A partir de los hallazgos, la Tabla 11 y la Figura 9, muestra una variación en la autoexpresión en situaciones sociales entre las mujeres. Un 31.6% se encuentra en el nivel "bajo", lo que refleja dificultades significativas para expresar sus ideas y sentimientos de manera efectiva en contextos sociales. Además, un 13.2% está en el nivel "muy bajo", mostrando una limitación aún mayor en su capacidad para comunicarse en situaciones sociales. Por otro lado, un 13.2% y 31.6% alcanza niveles más altos ("muy alto" y "alto") de

autoexpresión, lo que indica una mayor confianza y habilidad para expresarse espontáneamente en entornos sociales.

Estos resultados destacan la necesidad de apoyar el desarrollo de competencias comunicativas en mujeres con niveles bajos de autoexpresión lo que enfatiza la importancia de proporcionarles herramientas y estrategias que les permitan comunicar adecuadamente sus ideas y sentimientos en situaciones sociales. Este hallazgo concuerda con lo señalado por Breil et al. (2022) quien considera la manifestación personal en contextos sociales como una competencia fundamental, subrayando la necesidad de que las mujeres puedan expresarse espontáneamente y sin ansiedad en diversas interacciones sociales, lo que contribuirá a su confianza y desarrollo personal.

Esto permite a los trabajadores sociales identificar y trabajar directamente con ellas para mejorar su capacidad de comunicarse en situaciones sociales. A través de talleres, sesiones de orientación y actividades grupales, los trabajadores sociales pueden ofrecer un espacio seguro de expresión para las adolescentes. Además, implementar estrategias como la enseñanza de técnicas de comunicación asertiva y ejercicios prácticos puede ayudar a aumentar la confianza y reducir la ansiedad en situaciones sociales, promoviendo un ambiente donde puedan desenvolverse mejor en sus relaciones interpersonales.

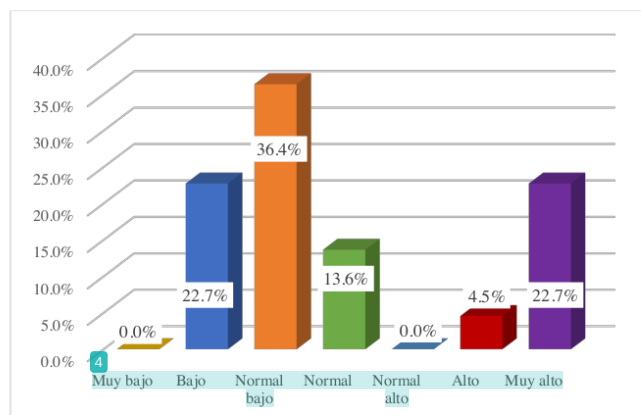
Tabla 14

D1: Autoexpresión en situaciones sociales en el hombre

	N	%
Muy bajo	0	0.0%
Bajo	5	22.7%
Normal bajo	8	36.4%
Normal	3	13.6%
Normal alto	0	0.0%
Alto	1	4.5%
Muy alto	5	22.7%
Total	22	100.0%

Figura 10

D1: Autoexpresión en situaciones sociales en el hombre



De acuerdo con la Tabla 12 y la Figura 10, se observa una distribución diversa en la expresión individual en contextos sociales entre los hombres. Un 22.7% se registra en el nivel “muy alto”, lo que sugiere que una proporción significativa de hombres demuestra una elevada destreza para expresarse con eficacia en entornos sociales; sin embargo, un 22.7% también se sitúa en el nivel “bajo” y un 36.4% en el nivel “normal bajo”, reflejando dificultades significativas en su habilidad para comunicarse adecuadamente en diversas interacciones

sociales. Estos resultados sugieren que, si bien algunos hombres poseen niveles sobresalientes de autoexpresión, existe una porción considerable que podría beneficiarse de intervenciones destinadas a mejorar su confianza y habilidades comunicativas en contextos de interacción social.

Hallazgos concordantes con lo señalado por Lamash et al. (2024), quien considera la autoexpresión en contextos sociales como una competencia fundamental, destacando la importancia de expresar ideas de manera natural y con tranquilidad en diversas interacciones sociales. Asimismo, para los hombres, es fundamental que se promuevan estrategias específicas que les ayuden a desarrollar esta capacidad, especialmente en contextos donde la comunicación efectiva es esencial.

Por ello, es crucial que los hombres, especialmente aquellos con niveles bajos en autoexpresión, reciban apoyo a través de intervenciones dirigidas por trabajadores sociales, quienes desempeñan rol primordial en el crecimiento de su confianza y habilidades comunicativas. Esto permitirá superar las barreras en sus interacciones sociales y fomentar un mayor desarrollo personal.

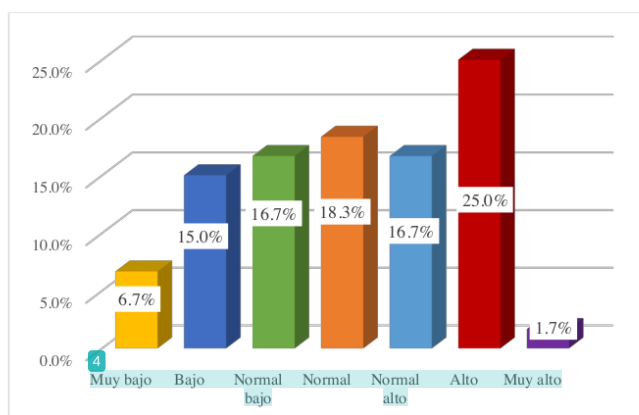
Tabla 15

D2: Defensa de los propios derechos

	N	%
Muy bajo	4	6.7%
Bajo	9	15.0%
Normal bajo	10	16.7%
Normal	11	18.3%
Normal alto	10	16.7%
Alto	15	25.0%
Muy alto	1	1.7%
Total	60	100.0%

Figura 11

D2: Defensa de los propios derechos



De acuerdo con la Tabla 13 y la Figura 11, se observa que la mayoría de los participantes muestran un nivel adecuado de defensa de sus propios derechos, con un 25.0% en el nivel "Alto" y un 16.7% en el nivel "Normal alto". Esto sugiere que una proporción significativa de individuos poseen habilidades para defender sus derechos de manera efectiva en diversas situaciones. Sin embargo, un 6.7% se encuentra en el nivel "Muy bajo" y un 15.0%

en el nivel "Bajo", lo que indica que todavía existen desafíos en la capacidad para defender sus derechos, posiblemente debido a la falta de confianza o a una baja autoestima en ciertos casos.

Hallazgos que concuerdan con Núñez et al. (2019), quienes resaltan la relevancia de desarrollar la capacidad de defender sus derechos y expresar su opinión en situaciones de injusticia en esta etapa. La autoafirmación de los derechos es fundamental para su crecimiento personal y social, permitiéndoles enfrentar y superar situaciones desfavorables; en este sentido, los niveles predominantes de "Alto" y "Normal alto" reflejan un desarrollo adecuado de dicha capacidad, mientras que los niveles más bajos resaltan la necesidad de intervenciones que promuevan la confianza en sí mismos y las habilidades comunicativas, especialmente en contextos donde la expresión y defensa de los derechos son esenciales.

En este contexto, el rol de la trabajadora social es esencial para guiar a los adolescentes en el fortalecimiento de sus competencias en pro de defender sus derechos. A través de intervenciones personalizadas, la trabajadora social puede fomentar la comunicación efectiva, ayudando a los jóvenes a sentirse empoderados mostrar sus sentimientos y defender sus derechos en situaciones de injusticia. Además, su papel incluye la facilitación de entornos de confianza en los que los adolescentes tengan la posibilidad de dialogar sobre sus inquietudes y obtener orientación, promoviendo una mayor conciencia social y empoderamiento, esenciales para su desarrollo integral y bienestar emocional.

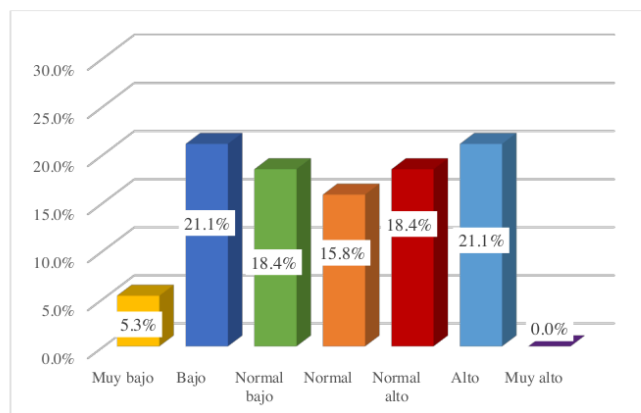
Tabla 16

D2: Defensa de los propios derechos en la mujer

	N	%
Muy bajo	2	5.3%
Bajo	8	21.1%
Normal bajo	7	18.4%
Normal	6	15.8%
Normal alto	7	18.4%
Alto	8	21.1%
Muy alto	0	0.0%
Total	38	100.0%

Figura 12

D2: Defensa de los propios derechos en la mujer



En base a la información revelada en la Tabla 14 y Figura 12, se evidencia que un 21.1% de las mujeres se encuentra en el nivel "alto" en la defensa de sus propios derechos, lo que indica una capacidad adecuada para expresar sus opiniones y defender sus derechos. A pesar de esto, un 18.4% se ubica en el nivel "normal bajo", lo que señala que aún existen limitaciones en su habilidad para afrontar situaciones de injusticia. Los resultados reflejan la necesidad de

fortalecer intervenciones para apoyar a las mujeres en los niveles más bajos, fomentando su confianza y habilidades comunicativas para defender sus derechos de manera más efectiva.

Estos resultados concuerdan con lo señalado por Ronconi y Schuster (2021), quien resalta la importancia de la defensa de los derechos de la mujer como una habilidad fundamental para su empoderamiento y participación activa en diversos contextos sociales. La evidencia estadística indica que, si bien un porcentaje considerable de mujeres se encuentra en niveles altos, todavía es esencial trabajar en aquellos que se ubican en niveles más bajos para asegurar una mayor igualdad y protección de sus derechos.

El trabajador social puede intervenir promoviendo actividades y estrategias que fomenten la autoconfianza y la capacidad de defender sus derechos en diversos entornos sociales. Esto incluye la creación de espacios de acompañamiento, que faciliten el intercambio de experiencias y la guía para enfrentar injusticias, así como colaborar en la sensibilización sobre derechos humanos y género para generar un cambio positivo en la sociedad.

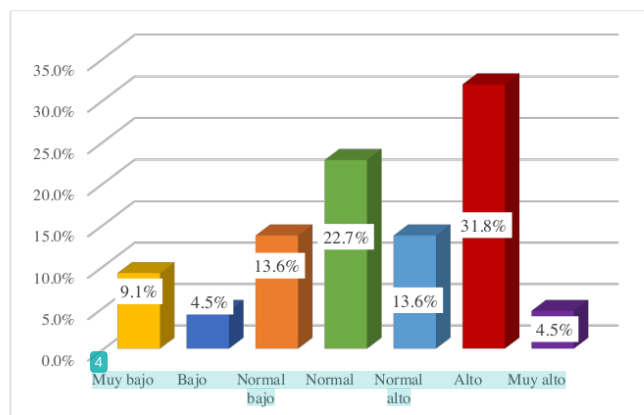
Tabla 17

D2: Defensa de los propios derechos en el hombre

	N	%
Muy bajo	2	9.1%
Bajo	1	4.5%
Normal bajo	3	13.6%
Normal	5	22.7%
Normal alto	3	13.6%
Alto	7	31.8%
Muy alto	1	4.5%
Total	22	100.0%

Figura 13

D2: Defensa de los propios derechos en el hombre



A la luz de lo expresado en la Tabla 15 y Figura 13, evidencia a un 31.8% de participantes hombres que se ubican en el nivel "alto" en cuanto a la defensa de sus propios derechos, lo que sugiere un desarrollo considerable en su capacidad para expresar y defender sus derechos de manera efectiva. Además, un 22.7% se ubica en nivel "normal", sugiriendo una disposición moderada en esta habilidad. Sin embargo, un 4.5% aún se encuentra en niveles

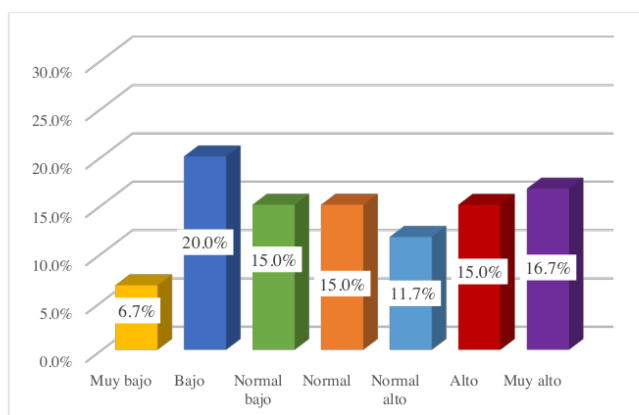
bajos, lo que refleja la necesidad de intervenciones que promuevan una mayor conciencia y fortalecimiento de la defensa de sus derechos.

Para contrastar con este resultado, se puede mencionar a Romero-Martin y Chávez-Angulo (2021), quienes enfatizan que en la adolescencia es fundamental desarrollar la identidad personal y la capacidad para defender los propios derechos. Según este autor, los adolescentes deben adquirir habilidades para expresar sus pensamientos y necesidades, lo que les permite navegar adecuadamente las demandas sociales y defender sus derechos de manera efectiva.

El trabajador social puede intervenir apoyando a los varones en el desarrollo de habilidades para la defensa de sus derechos mediante programas educativos y actividades que fomenten la comunicación asertiva. También puede proporcionar espacios seguros para que expresen sus inquietudes y necesiten ser escuchados, ayudándolos a fortalecer su autoconfianza y autoestima.

Tabla 18**D3: Expresión de enfado o disconformidad**

	N	%
Muy bajo	4	6.7%
Bajo	12	20.0%
Normal bajo	9	15.0%
Normal	9	15.0%
Normal alto	7	11.7%
Alto	9	15.0%
Muy alto	10	16.7%
Total	60	100.0%

Figura 14**D3: Expresión de enfado o disconformidad**

Con respecto a los hallazgos evidenciados en la Tabla 16 y Figura 14, al sumar los porcentajes de Muy bajo (6.7%), Bajo (20.0%) y Normal bajo (15.0%), obtenemos un total del 41.7%, lo que sugiere que una proporción significativa enfrenta dificultades en la expresión adecuada de emociones. Por otro lado, al sumar los porcentajes de Normal alto (11.7%), Alto (15.0%) y Muy alto (16.7%), se obtiene un 43.4%, lo que indica que una parte considerable muestra una expresión elevada de emociones; además, los resultados reflejan que los

participantes con un nivel Normal (15.0%) se ubican en un rango intermedio en la expresión de enfado o disconformidad.

Los hallazgos evidencian que gran parte de los bailarines tiene una capacidad significativa para expresar sus sentimientos de enfado o disconformidad de manera adecuada, lo que sugiere un nivel adecuado de asertividad y control emocional en la interacción social. Asimismo, Breil et al. (2022), indica que la expresión de enfado o disconformidad es una habilidad crucial, ya que, es esencial para mantener relaciones interpersonales saludables, tanto en situaciones de conflicto como en las interacciones cotidianas. Además, Betancourth et al. (2017) indican que esta dimensión facilita el intercambio de pensamientos y la resolución de problemas dado que permite manejar las emociones iracundas o negativas de los demás de manera adecuada y respetuosa.

Desde la perspectiva del trabajo social, las intervenciones en esta área pueden incluir talleres de resolución de conflictos, técnicas de comunicación asertiva y manejo de emociones.

De tal forma que, los bailarines desarrollen una mayor competencia emocional, mejorando la expresión de sus desacuerdos eficazmente como para manejar las emociones difíciles de otros.

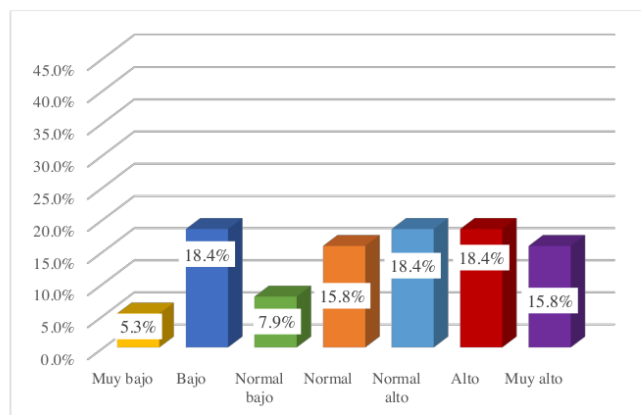
Tabla 19

D3: Expresión de enfado o disconformidad en la mujer

	N	%
Muy bajo	2	5.3%
Bajo	7	18.4%
Normal bajo	3	7.9%
Normal	6	15.8%
Normal alto	7	18.4%
Alto	7	18.4%
Muy alto	6	15.8%
Total	38	100.0%

Figura 15

D3: Expresión de enfado o disconformidad en la mujer



Según la Tabla 17 y Figura 15, se evidencia que, si bien una parte significativa de las mujeres (15.8%) se encuentra en un nivel Normal en cuanto a la expresión de su enfado o disconformidad, existe un porcentaje considerable que enfrenta dificultades para comunicar estas emociones de manera adecuada, ya que al sumar los niveles Muy bajo (5.3%), Bajo (18.4%) y Normal bajo (7.9%), se obtiene un 31.6%. Esto puede limitar su capacidad para abordar conflictos o expresar su descontento en situaciones necesarias. Por otro lado, al sumar

los niveles Normal alto (18.4%), Alto (18.4%) y Muy alto (15.8%), se obtiene un 52.6%, lo que podría indicar una tendencia hacia reacciones intensas, generando desafíos en sus interacciones sociales. En conclusión, se evidencia la relevancia de fomentar habilidades de comunicación asertiva en las mujeres, equilibrando la expresión emocional para favorecer relaciones interpersonales saludables y un desarrollo integral.

Estos hallazgos guardan correspondencia con lo señalado por Betancourth et al. (2017), quienes destacan que la capacidad de expresar emociones como el enfado o la disconformidad de manera adecuada facilita el intercambio de pensamientos y la resolución de problemas, ya que permite manejar las emociones iracundas o negativas de otros de forma respetuosa, lo que sugiere que algunas podrían requerir apoyo para moderar sus reacciones intensas y promover interacciones más equilibradas. Esto refuerza la importancia de intervenciones orientadas a fortalecer el manejo adecuado de emociones en las mujeres adolescentes.

Para dar una solución a esta problemática, el trabajador social puede intervenir diseñando talleres específicos para mujeres adolescentes, enfocados en desarrollar habilidades de comunicación asertiva y manejo emocional. Estas actividades pueden incluir dinámicas grupales para identificar emociones, técnicas para expresar el descontento respetuosamente y estrategias para resolver conflictos de manera efectiva. Además, el profesional puede brindar acompañamiento personalizado a quienes presenten mayores dificultades, fomentando su confianza y empoderamiento en el manejo de interacciones complejas.

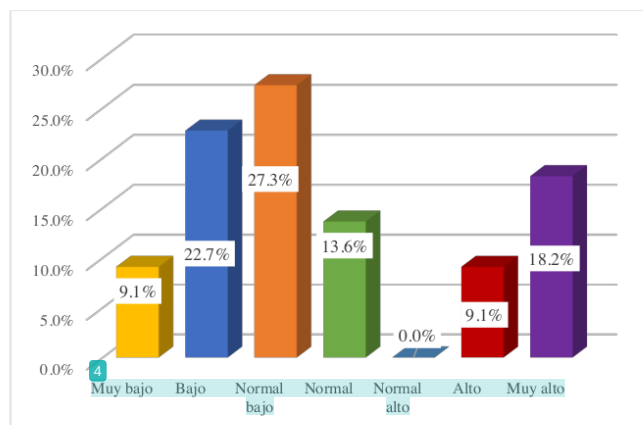
Tabla 20

D3: Expresión de enfado o disconformidad en el hombre

	N	%
Muy bajo	2	9.1%
Bajo	5	22.7%
Normal bajo	6	27.3%
Normal	3	13.6%
Normal alto	0	0.0%
Alto	2	9.1%
Muy alto	4	18.2%
Total	22	100.0%

Figura 16

D3: Expresión de enfado o disconformidad en el hombre



De acuerdo con la [Tabla 18](#) y [Figura 16](#), al sumar los porcentajes correspondientes a los niveles Muy bajo (9.1%), Bajo (22.7%) y Normal bajo (27.3%), se obtiene un total de 59.1%, lo que indica que una proporción significativa de los hombres presenta dificultades para expresar su enfado o disconformidad de manera adecuada. Por otro lado, al sumar los niveles Normal alto (0.0%), Alto (9.1%) y Muy alto (18.2%), se alcanza un 27.3%, lo que sugiere que más de la mitad de los participantes cuenta con una expresión más elevada de sus emociones.

Adicionalmente, un 13.6% se ubica en el nivel Normal, reflejando una expresión moderada. Estos resultados sugieren que, aunque una buena parte de los hombres tiene un nivel adecuado o alto en la expresión de enfado, existe una porción considerable que aún enfrenta barreras para manejar esta dimensión de forma asertiva, lo que podría impactar negativamente sus interacciones sociales y resolución de conflictos.

Estos hallazgos convergen con lo señalado por Betancourth et al. (2017), quienes destacan que la competencia para expresar el enfado correctamente no solo facilita el intercambio de ideas, sino que también promueve la resolución efectiva de problemas, al permitir gestionar las emociones negativas o iracundas de forma respetuosa. Dado que la adolescencia es una fase determinante en la formación del carácter, resulta fundamental aprender a manejar el enfado y expresarlo de manera asertiva, favoreciendo así relaciones interpersonales más saludables y un desarrollo socioemocional equilibrado.

La intervención del trabajador social en este contexto puede ser fundamental para guiar a los adolescentes, especialmente varones, en el manejo adecuado de sus emociones, fomentando la expresión de enfado de manera respetuosa y constructiva. A través de talleres y sesiones que promuevan habilidades socioemocionales, el trabajador social puede ayudar a los jóvenes a desarrollar estrategias efectivas para enfrentar y regular sus emociones, mejorando su comunicación interpersonal y contribuyendo a un crecimiento personal más equilibrado.

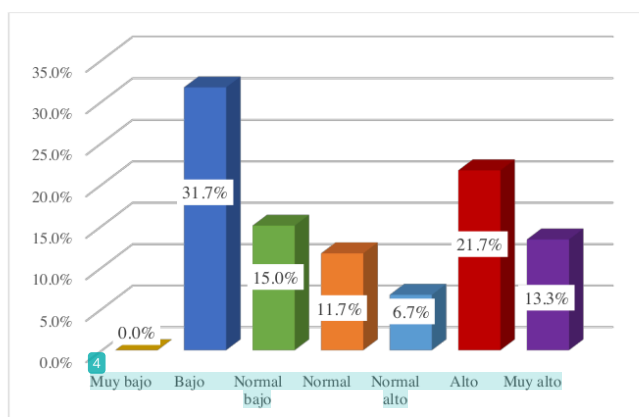
Tabla 21

D4: Decir no y cortar interacciones

4	N	%
Muy bajo	0	0.0%
Bajo	19	31.7%
Normal bajo	9	15.0%
Normal	7	11.7%
Normal alto	4	6.7%
Alto	13	21.7%
Muy alto	8	13.3%
Total	60	100.0%

Figura 17

D4: Decir no y cortar interacciones



De acuerdo con la Tabla 19 y Figura 17, al sumar los porcentajes de Normal bajo (15.0%) y Bajo (31.7%) y Muy bajo (0.0%), obtenemos un total del 46.7%. Además, se observa que el 11.7% corresponde a la categoría Normal, lo que indica una capacidad moderada para decir no y cortar interacciones. Por otro lado, al sumar los porcentajes de Alto (21.7%) y Muy alto (13.3%), alcanzamos un 35.0%, reflejando una parte significativa con una mayor habilidad para establecer límites y finalizar interacciones cuando es necesario.

Estos resultados muestran que, aunque se observa una representación significativa en niveles altos y medios en la capacidad para decir no y cortar interacciones, también se destaca una proporción considerable en niveles bajos. Esto resalta la importancia de enfocar esfuerzos en la corrección y mejora de esta habilidad, esto converge con Breil et al. (2022) el cual muestra que la capacidad de decir no y cortar interacciones no deseadas es una habilidad esencial, ya que permite a las personas establecer límites claros y evitar situaciones incómodas o perjudiciales en sus relaciones sociales.

Desde la perspectiva del trabajo social, se puede intervenir en los bailarines que presentaron niveles bajos de esta dimensión de manera que se ofrezcan estrategias y herramientas para fomentar el asertividad, como talleres de expresión asertiva y la gestión de conflictos, que permitan a los bailarines aprender a decir no de manera respetuosa y efectiva, sin sentir culpa o ansiedad.

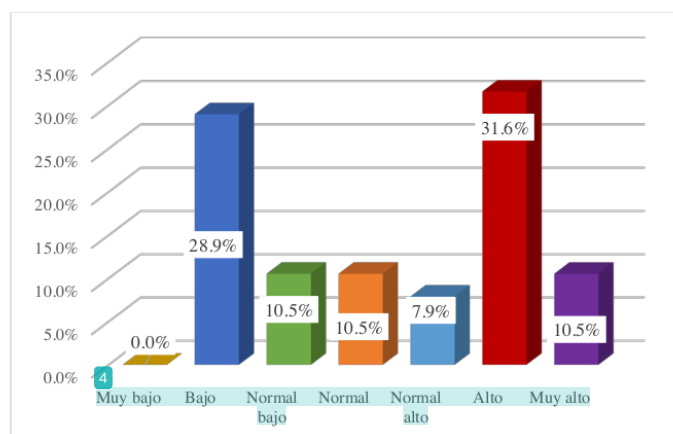
Tabla 22

D4: Decir no y cortar interacciones en la mujer

4	N	%
Muy bajo	0	0.0%
Bajo	11	28.9%
Normal bajo	4	10.5%
Normal	4	10.5%
Normal alto	3	7.9%
Alto	12	31.6%
Muy alto	4	10.5%
Total	38	100.0%

Figura 18

D4: Decir no y cortar interacciones en la mujer



De acuerdo con la Tabla 20 y Figura 18, al sumar los porcentajes de las categorías Muy bajo (0.0%), Bajo (28.9%) y Normal bajo (10.5%), obtenemos un total del 39.4%, lo que indica que una porción significativa de las mujeres tiene una capacidad limitada o baja para decir "no" y cortar interacciones. La categoría Normal (10.5%) refleja una competencia moderada para trazar límites y parar interacciones; sin embargo, al sumar los porcentajes de Normal alto

(7.9%), Alto (31.6%) y Muy alto (10.5%), obtenemos un 50.0%, lo que indica una proporción destacable de mujeres con una capacidad más desarrollada en este ámbito. A partir de estos datos, se puede inferir que las adolescentes femeninas presentan una tendencia hacia un nivel bajo de capacidad para negar solicitudes y concluir interacciones, sugiriendo que muchas de ellas tienen dificultades para establecer límites claros; solo una pequeña proporción muestra una capacidad más sólida en este aspecto, lo que indica que una parte significativa aún carece de habilidades asertivas para manejar interacciones de manera efectiva.

Los hallazgos convergen con Breil et al. (2022) quien señala de capacidad para negar solicitudes y concluir interacciones no deseadas es especialmente relevante para las mujeres, ya que les permite establecer límites claros y proteger su bienestar emocional. Esta capacidad es crucial en el contexto social, ya que previene situaciones incómodas o incluso perjudiciales en sus relaciones, promoviendo una comunicación más asertiva y equilibrada en diversos ámbitos de su vida.

El rol del trabajo social con adolescentes es fundamental para ayudar a mejorar las competencias sociales, como la competencia para expresar una negativa y terminar interacciones, fomentando así la autonomía y el bienestar emocional de las jóvenes. Los trabajadores sociales deben guiar a las adolescentes en el establecimiento de límites saludables, fortaleciendo su autoestima y habilidades de comunicación asertiva, para prevenir situaciones de abuso o manipulación y promover relaciones interpersonales equilibradas y seguras.

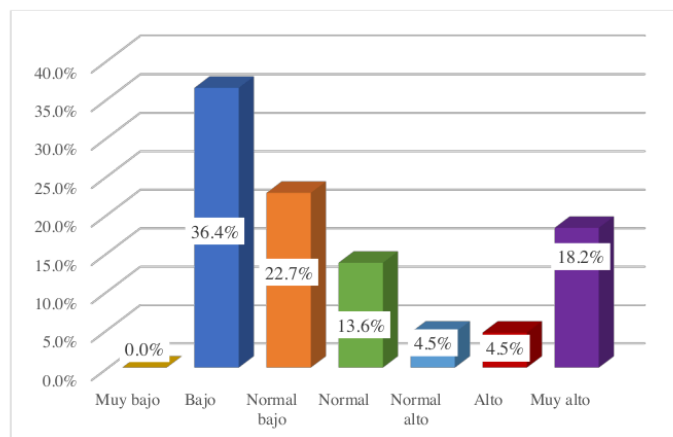
Tabla 23

D4: Decir no y cortar interacciones en el hombre

4	N	%
Muy bajo	0	0.0%
Bajo	8	36.4%
Normal bajo	5	22.7%
Normal	3	13.6%
Normal alto	1	4.5%
Alto	1	4.5%
Muy alto	4	18.2%
Total	22	100.0%

Figura 19

D4: Decir no y cortar interacciones en el hombre



En consonancia con la Tabla 21 y Figura 19, al sumar los porcentajes de las categorías Muy bajo (0.0%), Bajo (36.4%) y Normal bajo (22.7%), obtenemos un total del 59.1%, lo que indica que una porción significativa de los hombres presenta una capacidad limitada para decir "no" y cortar interacciones. En la categoría Normal (13.6%), se observa una capacidad moderada para establecer límites, mientras que al sumar los porcentajes de Normal alto (4.5%), Alto (4.5%) y Muy alto (18.2%), obtenemos un 27.2%, lo que refleja una proporción destacable

de hombres con una mayor capacidad para manejar interacciones y establecer límites cuando es necesario.

Esto sugiere que, aunque una parte significativa muestra una habilidad desarrollada para cortar interacciones, aún existe un porcentaje considerable con dificultades para establecer límites claros, dicho hallazgo lo refuerzan Lamash et al. (2024), la habilidad de rechazar y finalizar interacciones no deseadas es crucial, pues facilita a las personas establecer fronteras definidas y evitar situaciones desagradables o dañinas en sus relaciones sociales. En el caso de los adolescentes, desarrollar esta habilidad resulta aún más importante, ya que les permite manejar sus interacciones sociales de manera saludable, protegiendo su bienestar emocional y promoviendo relaciones respetuosas y equilibradas.

La implementación de programas dirigidos por profesionales de trabajo social puede apoyar a los adolescentes enseñándoles habilidades de comunicación asertiva y ayudándoles a establecer límites saludables en sus relaciones, promoviendo su bienestar emocional. Además, brinda herramientas para enfrentar situaciones sociales complicadas de manera segura y respetuosa.

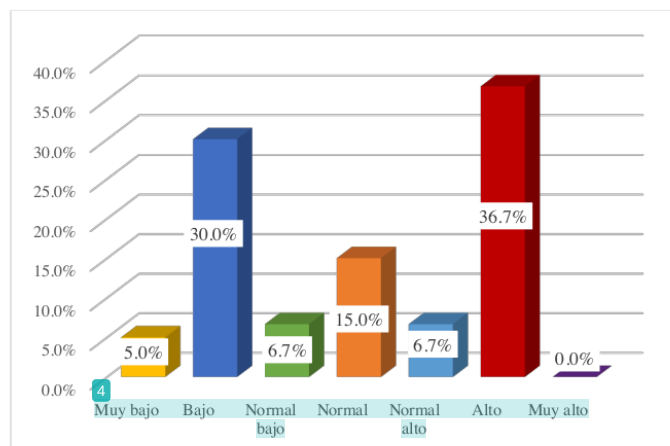
Tabla 24

D5: Hacer peticiones

	N	%
Muy bajo	3	5.0%
Bajo	18	30.0%
Normal bajo	4	6.7%
Normal	9	15.0%
Normal alto	4	6.7%
Alto	22	36.7%
Muy alto	0	0.0%
Total	60	100.0%

Figura 20

D5: Hacer peticiones



De acuerdo con la Tabla 22 y Figura 20, al sumar los porcentajes de Muy bajo (5.0%), Bajo (30.0%), y Normal bajo (6.7%), obtenemos un total del 41.7%. Además, se mantiene el 15% de Normal, que representa a aquellos que no presentan problemas al hacer peticiones cuando es necesario, lo que indica un comportamiento equilibrado y adecuado en esta habilidad. Por otro lado, al sumar los porcentajes de Normal alto (6.7%) y Alto (36.7%), obtenemos un 43.4%, reflejando que una proporción significativa de los participantes exhibe

una capacidad más alta para hacer peticiones. Este equilibrio entre niveles bajos y altos sugiere que, aunque hay avances, es esencial continuar desarrollando esta habilidad para mejorar la comunicación y las interacciones sociales.

Estos resultados muestran que, aunque una parte significativa de los bailarines de marinera norteña posee una elevada competencia para realizar solicitudes de manera asertiva (43.4%), también se observa una proporción considerable con un nivel bajo (41.7%). Esto indica que aún existe una oportunidad para fortalecer esta habilidad, garantizando un equilibrio entre seguridad y expresión de necesidades en sus interacciones sociales, ya que Breil et al. (2022) esta dimensión es importante dado que les permite a los bailarines expresar sus necesidades o deseos a otros de manera adecuada, lo cual es esencial para la comunicación efectiva, dado que, los bailarines deben ser capaces de pedir lo que necesitan, ya sea en términos de apoyo, orientación o recursos, para poder trabajar de manera efectiva en equipo y mejorar su desempeño.

Bajo la perspectiva del trabajo social, se podría intervenir en los bailarines que presentaron niveles bajos en esta dimensión mediante la promoción de talleres y la realización de talleres donde se pueda desenvolver de manera asertiva, sin sentir culpa o ansiedad, dado que el trabajador social tiene un rol significativo en el desarrollo de las habilidades sociales, su intervención ayudaría a potenciar y fortalecer capacidades como hacer peticiones en los bailarines.

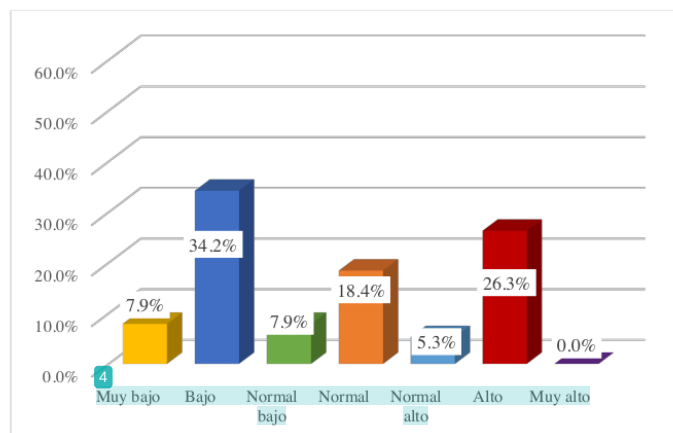
Tabla 25

D5: Hacer peticiones en la mujer

	N	%
Muy bajo	3	7.9%
Bajo	13	34.2%
Normal bajo	3	7.9%
Normal	7	18.4%
Normal alto	2	5.3%
Alto	10	26.3%
Muy alto	0	0.0%
Total	38	100.0%

Figura 21

D5: Hacer peticiones en la mujer



De acuerdo con la Tabla 23 y Figura 21, al sumar los porcentajes de las categorías Muy bajo (7.9%), Bajo (34.2%) y Normal bajo (7.9%), obtenemos un total del 50.0%, lo que indica que una pequeña proporción de mujeres tiene dificultades para hacer peticiones de manera efectiva. La categoría Normal (18.4%) refleja una capacidad moderada en este ámbito, mientras que al sumar los porcentajes de Normal alto (5.3%) y Alto (26.3%), obtenemos un 31.6%, lo

que muestra una parte considerable de mujeres con una habilidad más desarrollada para hacer peticiones de manera asertiva y adecuada. Esto sugiere que la mayoría de las participantes poseen una buena capacidad para realizar peticiones, mientras que solo una pequeña fracción presenta dificultades en este aspecto.

De acuerdo con Lamash et al. (2024), la capacidad de hacer peticiones de manera efectiva es clave, ya que permite a las personas expresar sus necesidades de forma adecuada, lo que facilita una comunicación efectiva, así mismo, en el caso de las mujeres, especialmente dentro del contexto de los bailarines, esta habilidad es esencial para pedir apoyo, orientación o recursos necesarios para su desarrollo. Ser capaces de solicitar lo que necesitan de manera asertiva optimiza su desempeño propio, y mejora la cohesión y la labor en equipo, permitiéndoles avanzar en sus competencias y alcanzar sus objetivos de manera más eficiente.

Desde la perspectiva del trabajo social, se puede intervenir con las bailarinas que muestran niveles bajos en esta dimensión a través de talleres e orientados al fortalecimiento de las competencias comunicativas asertivas. Estos espacios permitirían a las mujeres expresarse de manera efectiva, sin sentir culpa ni ansiedad, y les proporcionarían herramientas para realizar peticiones de manera clara.

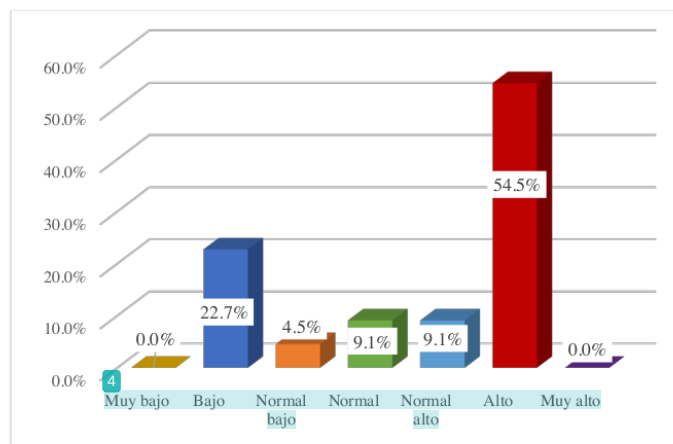
Tabla 26

D5: Hacer peticiones en el hombre

4	N	%
Muy bajo	0	0.0%
Bajo	5	22.7%
Normal bajo	1	4.5%
Normal	2	9.1%
Normal alto	2	9.1%
Alto	12	54.5%
Muy alto	0	0.0%
Total	22	100.0%

Figura 22

D5: Hacer peticiones en el hombre



De acuerdo con la Tabla 24 y Figura 22, al sumar los porcentajes de las categorías Muy bajo (0.0%), Bajo (22.7%) y Normal bajo (4.5%), obtenemos un total del 27.2%, lo que indica que la mitad de los hombres tienen dificultades para hacer peticiones de manera asertiva. Por otro lado, la categoría Normal (9.1%) refleja una capacidad moderada para realizar peticiones, mientras que al sumar los porcentajes de Normal alto (9.1%) y Alto (54.5%), obtenemos un

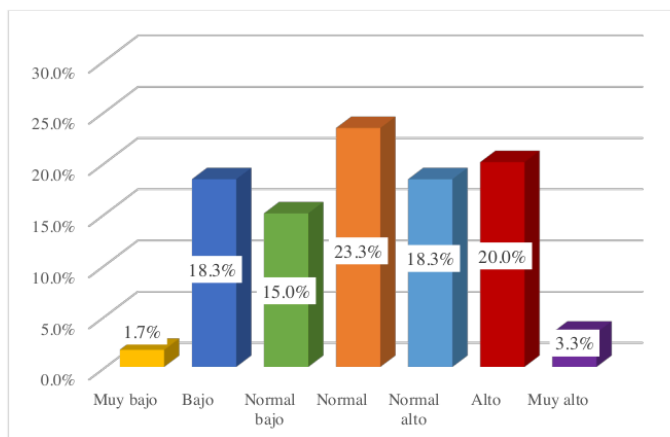
63.6%, lo que muestra que una proporción considerable de hombres tiene una mayor habilidad para expresar sus necesidades de forma adecuada.

Esto sugiere que, aunque una parte significativa presenta dificultades, también hay una parte notable con un nivel más desarrollado en esta habilidad, por lo cual es esencial realizar una intervención, puesto que, Lamash et al. (2024), indica que, la habilidad para hacer peticiones de manera efectiva es fundamental, ya que facilita que las personas expresen sus necesidades de forma adecuada, lo que fomenta una comunicación efectiva.

Desde el trabajo social, se puede intervenir con los bailarines masculinos a través de enfoques prácticos como sesiones de role-playing o dinámicas grupales, que les permitan practicar hacer peticiones de manera asertiva. Además, se podrían ofrecer espacios de reflexión y autoconocimiento, donde los hombres puedan identificar barreras emocionales y sociales que dificultan expresar sus necesidades.

Tabla 27**D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto**

	N	%
Muy bajo	1	1.7%
Bajo	11	18.3%
Normal bajo	9	15.0%
Normal	14	23.3%
Normal alto	11	18.3%
Alto	12	20.0%
Muy alto	2	3.3%
Total	60	100.0%

Figura 23**D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto**

La Tabla 25 y Figura 23, demuestran un equilibrio entre los niveles altos y bajos en las interacciones positivas con el sexo opuesto. Al sumar los porcentajes Normal alto (18.3%), Alto (20%) y Muy alto (3.3%), se obtiene un 41.6% en niveles altos, lo que indica que una parte significativa de los bailarines tiene una buena capacidad para iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Por otro lado, al sumar los porcentajes Muy bajo (1.7%), Bajo (18.3%) y Normal bajo (15%), se obtiene un 35% en niveles bajos, reflejando áreas en las que

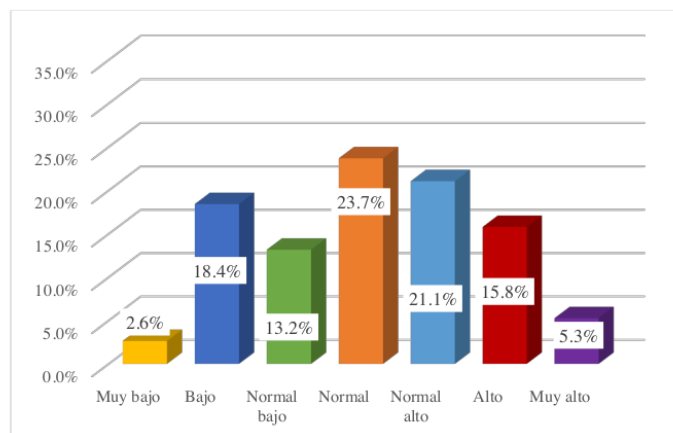
aún se presentan desafíos en estas interacciones. Además, el 23.3% de la muestra se encuentra en el nivel Normal, lo que sugiere una capacidad moderada para estas interacciones. Estos resultados sugieren que, aunque existe una proporción considerable de bailarines con habilidades destacadas para estas interacciones, también persisten áreas en las que es necesario continuar trabajando por potenciar las habilidades sociales relacionadas con el sexo opuesto, buscando un mayor equilibrio entre fortalezas y oportunidades de desarrollo.

Estos resultados indican gran parte de los participantes es capaz de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto dentro del grupo de bailarines, además, Betancourth et al. (2017), quienes indican que las competencias sociales están estrechamente relacionadas con la comunicación, que permite a los bailarines organizarse, establecer objetivos, realizar tareas, intercambiar pensamientos, gestionar problemas y provocar transformaciones en su entorno, además, la destreza para entablar contactos positivos con individuos del sexo contrario es crucial para fortalecer la dinámica grupal y facilitar un ambiente de respeto mutuo y cooperación. Por otro lado, Lamash et al. (2024) indica que esta capacidad permite que los bailarines se comuniquen de manera efectiva con miembros del grupo de distinto sexo, sino que también promueve una atmósfera de confianza, respeto y apoyo mutuo, elementos fundamentales en el establecimiento de un clima laboral y social equilibrado.

Desde la perspectiva del trabajo social, se puede intervenir promoviendo talleres o actividades que refuercen esta habilidad en los bailarines, específicamente en aquellos que tienen dificultades en iniciar interacciones positivas. Además, el trabajador social puede proporcionar estrategias para manejar situaciones incómodas o tensas que puedan surgir entre bailarines de distinto sexo, promoviendo una comunicación abierta y sin prejuicios.

Tabla 28**D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en las mujeres**

	N	%
Muy bajo	1	2.6%
Bajo	7	18.4%
Normal bajo	5	13.2%
Normal	9	23.7%
Normal alto	8	21.1%
Alto	6	15.8%
Muy alto	2	5.3%
Total	38	100.0%

Figura 24**D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en las mujeres**

De acuerdo con la Tabla 26 y Figura 24, al sumar los porcentajes de las categorías Muy bajo (2.6%), Bajo (18.4%) y Normal bajo (13.2%), obtenemos un total del 34.2%, lo que indica que una parte significativa de las mujeres presenta una capacidad limitada para iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Por otro lado, la categoría Normal (23.7%) refleja una capacidad moderada en este aspecto, mientras que al sumar los porcentajes de Normal alto

(21.1%) y Alto (15.8%), alcanzamos un 36.9%, lo que muestra que una proporción considerable de mujeres ha desarrollado una habilidad más sólida para establecer interacciones efectivas con el sexo opuesto.

Esto sugiere que, aunque una parte enfrenta desafíos, existe un grupo significativo con un nivel más avanzado en esta habilidad social, es así que se requiere una intervención para mejorar las interacciones entre ambos sexos, esto se respalda en Betancourth et al. (2017) sostienen que las habilidades sociales son fundamentales para una comunicación efectiva, permitiendo a los bailarines organizarse y establecer relaciones respetuosas. En este sentido, la capacidad de interactuar positivamente con el sexo opuesto es una herramienta esencial para optimizar la dinámica grupal, promoviendo un ambiente de colaboración y respeto dentro del grupo de baile.

Desde el enfoque del trabajo social, para las mujeres bailarinas de marinera norteña, el profesional puede implementar intervenciones que favorezcan el desarrollo de habilidades sociales, especialmente en la iniciación de vínculos positivos con individuos del género opuesto. De igual modo, se pueden organizar actividades grupales que fomenten la colaboración y el respeto mutuo, mejorando la capacidad de las bailarinas para comunicarse efectivamente con sus compañeros, lo cual es esencial para el rendimiento colectivo y el desarrollo personal dentro del entorno del baile.

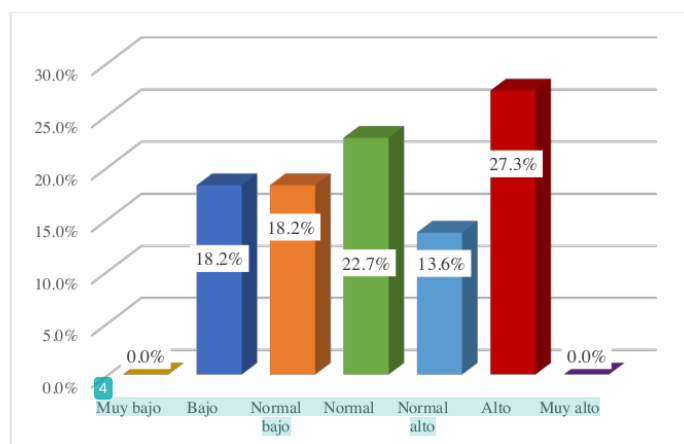
Tabla 29

D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en los hombres

	N	%
Muy bajo	0	0.0%
Bajo	4	18.2%
Normal bajo	4	18.2%
Normal	5	22.7%
Normal alto	3	13.6%
Alto	6	27.3%
Muy alto	0	0.0%
Total	22	100.0%

Figura 25

D6: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en los hombres



De acuerdo con la Tabla 27 y Figura 25, al sumar los porcentajes de las categorías Muy bajo (0.0%), Bajo (18.2%) y Normal bajo (18.2%), obtenemos un total del 36.4%, lo que indica que una proporción considerable de los hombres presenta dificultades para iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. La categoría Normal (22.7%) refleja una capacidad moderada en este aspecto, mientras que al sumar los porcentajes de Normal alto (13.6%) y Alto (27.3%),

alcanzamos un 40.9%, lo que sugiere que una porción importante de los hombres ha desarrollado una habilidad más avanzada en este tipo de interacciones.

Esto indica que, aunque algunos enfrentan retos, existe un grupo significativo con una capacidad más fuerte para iniciar relaciones positivas con el sexo opuesto, no obstante se debe buscar mejorar los niveles de interacción en aquellos bailarines que presentan dificultades, esto se refuerza en Betancourth et al. (2017), el cual manifiesta que, las habilidades sociales son clave para la comunicación efectiva, que permite a los bailarines establecer relaciones de trabajo fluidas y alcanzar sus objetivos. Para los hombres, fortalecer la capacidad de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto puede fortalecer la dinámica del grupo y fomentar un ambiente de respeto y cooperación mutuos, elementos esenciales para mejorar tanto el trabajo individual como en equipo.

En el caso de los hombres bailarines de marinera norteña, el trabajo social podría centrarse en fortalecer su capacidad a fin de establecer vínculos favorables con individuos del género contrario a través de talleres y actividades interactivas que pueden proporcionar un espacio seguro donde los hombres puedan practicar y mejorar sus habilidades sociales, permitiéndoles superar inseguridades o dificultades que pudieran experimentar al interactuar con las mujeres. Este enfoque no solo favorece el crecimiento personal de cada bailarín, sino que también contribuye a una dinámica grupal más equilibrada y respetuosa, promoviendo una atmósfera de cooperación y confianza dentro del equipo.

1.2 Análisis inferencial

Tabla 30

Prueba de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Habilidades sociales	0.130	60	0.013	0.945	60	0.009
Práctica de danza	0.256	60	0.000	0.792	60	0.000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Según la Tabla 28, se evaluó la normalidad a través de la prueba Kolmogorov-Smirnov, adecuada para muestras mayores de 50 participantes ($n = 60$). Se evidenciaron valores de significancia de 0.013 y 0.000, respectivamente, ambos menores a 0.05, lo que evidencia que los datos tienen una distribución no normal. Por ello, más adelante se usó pruebas no paramétricas para analizar la relación entre estas variables.

Tabla 31

Práctica de danza y Habilidades sociales

			Práctica de danza	Habilidades sociales
Rho de Spearman	Práctica de danza	Coefficiente de correlación	1.000	,807**
		Sig. (bilateral)		0.000
		N	60	60
	Habilidades sociales	Coefficiente de correlación	,807**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.000	
		N	60	60

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 29, se presenta el análisis de correlación utilizando el coeficiente Rho de Spearman, adecuado debido a la falta de normalidad en los datos. Se obtuvo un coeficiente de

correlación de 0.807, con una significancia de $p = 0.000$ (bilateral), indicando una relación positiva, alta y estadísticamente significativa al nivel de confianza del 99% ($p < 0.01$).

Los hallazgos sugieren que a medida que aumenta la dedicación a la práctica de danza, también se desarrollan de manera notable las habilidades sociales en los bailarines. Este vínculo puede explicarse por la naturaleza social de la danza, que implica interacción, trabajo en equipo y comunicación, elementos esenciales para el fortalecimiento de dichas habilidades.

Tabla 32

Práctica de danza en la mujer y Habilidades sociales en la mujer

			Práctica de danza en la mujer	Habilidades sociales en la mujer
Rho de Spearman	Práctica de danza en la mujer	Coefficiente de correlación	1.000	,870**
		Sig. (bilateral)		0.001
	Habilidades sociales en la mujer	N	38	38
		Coefficiente de correlación	,870**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.001	
		N	38	38

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La Tabla 30 muestra un coeficiente de 0.870, con una significancia de $p = 0.001$ (bilateral), lo que indica una correlación positiva, muy alta y estadísticamente significativa al nivel de confianza del 99% ($p < 0.01$). Este hallazgo sugiere que, en las bailarinas, un mayor compromiso con la práctica de danza está asociado con un mejor desarrollo de sus habilidades sociales. Este vínculo puede deberse a que las actividades propias de la danza, como el trabajo en pareja o grupo y la necesidad de expresividad corporal, fomentan una interacción social más efectiva y un fortalecimiento en la comunicación interpersonal.

Tabla 33**Práctica de danza en el hombre y Habilidades sociales en el hombre**

			Práctica de danza en el hombre	Habilidades sociales en el hombre
Rho de Spearman	Práctica de danza en el hombre	Coefficiente de correlación	1.000	,630**
		Sig. (bilateral)		0.000
		N	22	22
	Habilidades sociales en el hombre	Coefficiente de correlación	,630**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.000	
		N	22	22

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 31, demuestra un coeficiente de correlación de 0.630, con una significancia de $p = 0.000$ (bilateral), lo que refleja una correlación positiva, moderada-alta y estadísticamente significativa al nivel del 99% ($p < 0.01$). Este resultado sugiere que, en los hombres, existe una asociación particularmente fuerte entre la dedicación a la práctica de danza y el desarrollo de habilidades sociales. Esto podría explicarse por el énfasis en el liderazgo, la coordinación y la interacción grupal que exige la danza, aspectos que contribuyen significativamente al fortalecimiento de competencias sociales, como la comunicación, la empatía y la colaboración.

Tabla 34**Práctica de danza y Autoexpresión en situaciones sociales**

			Práctica de danza	Autoexpresión en situaciones sociales
Rho de Spearman	Práctica de danza	Coefficiente de correlación	1.000	,810**
		Sig. (bilateral)		0.000
		N	60	60
	Autoexpresión en situaciones sociales	Coefficiente de correlación	,810**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.000	
		N	60	60

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La Tabla 32 muestra un Rho de 0.810, con una significancia de $p = 0.000$ (bilateral), lo que indica una relación positiva muy alta y estadísticamente significativa, aceptando la hipótesis alterna y rechazando la hipótesis nula. Esto evidencia que una mayor dedicación a la práctica de danza se asocia con una mejor capacidad de autoexpresión en contextos sociales. Esto podría explicarse por las características de la danza, que implican comunicación no verbal, expresión emocional y confianza, elementos clave para desenvolverse con mayor soltura en interacciones sociales.

Tabla 35

Práctica de danza y Defensa de los propios derechos

			Práctica de danza	Defensa de los propios derechos
Rho de Spearman	Práctica de danza	Coefficiente de correlación	1.000	,502**
		Sig. (bilateral)		0.000
		N	60	60
	Defensa de los propios derechos	Coefficiente de correlación	,502**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.000	
		N	60	60

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La Tabla 33 presenta un estudio del vínculo existente entre la práctica de danza y la capacidad de defender los propios derechos. Al emplear el coeficiente Rho Spearman, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.502, acompañado de una significancia de $p = 0.000$ (bilateral), lo cual evidencia una asociación positiva de intensidad moderada y estadísticamente significativa. Los hallazgos destacan que una mayor dedicación a la danza está estrechamente relacionada con el fortalecimiento de habilidades asertivas, como la defensa de los derechos personales. Esto podría explicarse porque la práctica de danza promueve confianza, determinación y autoafirmación, atributos esenciales que potencian la capacidad para expresar necesidades y posturas con claridad y seguridad en diversos contextos.

Tabla 36**Práctica de danza y Expresión de enfado o disconformidad**

			Práctica de danza	Expresión de enfado o disconformidad
Rho de Spearman	Práctica de danza	Coefficiente de correlación	1.000	,775**
		Sig. (bilateral)		0.000
		N	60	60
	Expresión de enfado o disconformidad	Coefficiente de correlación	,775**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.000	
		N	60	60

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 34, se examina el grado de asociación entre la práctica de danza y la expresión de enfado o disconformidad, obteniendo un coeficiente Rho de Spearman de 0.775 con una significancia de $p = 0.000$ (bilateral), esto indica una relación positiva alta y estadísticamente significativa. El análisis sugiere que un mayor compromiso con la práctica de danza se relaciona con una mejor capacidad para expresar de forma adecuada el enfado o la disconformidad. Esto puede atribuirse a que la danza, al involucrar el manejo de emociones y la autoexpresión, permite canalizar sentimientos de manera constructiva, promoviendo una comunicación emocional más efectiva y equilibrada en diferentes situaciones.

Tabla 37**Práctica de danza y Decir no y cortar interacciones**

			Práctica de danza	Decir no y cortar interacciones
Rho de Spearman	Práctica de danza	Coefficiente de correlación	1.000	,753**
		Sig. (bilateral)		0.000
		N	60	60
	Decir no y cortar interacciones	Coefficiente de correlación	,753**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.000	
		N	60	60

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 35, se analiza la relación entre la práctica de danza y la capacidad para decir "no" y cortar interacciones, obteniendo un coeficiente Rho de Spearman de 0.753 con una significancia de $p = 0.000$ (bilateral), este valor refleja una correlación positiva alta y estadísticamente significativa. Los resultados sugieren que una mayor dedicación a la práctica de danza está asociada con una mejor capacidad para establecer límites y cortar interacciones de manera asertiva, este vínculo puede explicarse por el hecho de que la danza, al requerir disciplina, control personal y expresión emocional, fortalece las habilidades sociales, incluida la habilidad de decir "no" de manera respetuosa y firme, sin temor a rechazar situaciones o personas cuando es necesario.

Tabla 38

Práctica de danza y Hacer peticiones

Rho de Spearman	Práctica de danza	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral) N	Práctica de danza	Hacer peticiones
			1.000	,676**
			60	60
	Hacer peticiones	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral) N	,676**	1.000
			0.000	60

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La Tabla 36 muestra el análisis de la relación entre la práctica de danza y la **capacidad** para **hacer peticiones**, con un coeficiente de correlación de 0.676 y una significancia de $p = 0.000$ (bilateral), lo que indica una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa. Este hallazgo sugiere que, a mayor implicación en la práctica de danza, se observa una tendencia a hacer más peticiones, así mismo, la danza, al ser una actividad que fomenta la confianza y la expresión de necesidades en un entorno grupal, podría facilitar a los individuos la capacidad de solicitar lo que necesitan de manera más asertiva. Esta relación refleja una

mayor habilidad para comunicarse y pedir lo que se requiere en situaciones sociales y cotidianas.

Tabla 39

Práctica de danza e Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto

		Práctica de danza	Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto
Rho de Spearman		Coefficiente de correlación	1.000
		Sig. (bilateral)	,714**
		N	60
			60
			60
			60
Rho de Spearman		Coefficiente de correlación	,714**
		Sig. (bilateral)	0.000
		N	60
			60
			60
			60

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La Tabla 37 presenta el análisis de la relación entre la práctica de danza y la capacidad para iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. El coeficiente de correlación obtenido es 0.714, con una significancia de $p = 0.000$ (bilateral), lo que indica una relación positiva moderada y estadísticamente significativa. Este resultado sugiere que una mayor práctica de danza está asociada con una mayor facilidad para iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, por ende, la danza, al involucrar colaboración, trabajo en pareja y comunicación no verbal, parece fomentar la confianza y habilidades sociales que propician la conexión con personas del sexo opuesto de manera adecuada y respetuosa.

DISCUSIÓN

La actividad dancística es importante para el desenvolvimiento de cualesquiera personas, funcionando como una herramienta artística, educativa, terapéutica y recreativa que favorece el desarrollo social. Por otro lado, las competencias sociales constituyen capacidades fundamentales para relacionarse adecuadamente con otras personas, promoviendo relaciones saludables y el respeto mutuo. En este sentido, la danza puede ser una herramienta valiosa para el desarrollo de estas habilidades en niños y adolescentes, facilitando su adaptación social, proporcionando herramientas para mitigar factores de riesgo en su entorno y mejorando su relación con las personas que los rodean.

Por lo tanto, el objetivo general busco establecer la relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera nortea ¹ de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa 2024; mediante la correlación de Spearman ($r_s = 0.807$; $p = 0.000$). Estos resultados se corroboran con lo identificado por Saiz et al. (2021) quien determinó que la danza tiene influencia las habilidades sociales dado que los estudiantes que realizan talleres de danza, desarrollan habilidades sociales, asimismo, Panagiotopoulou (2018) determinó que la danza permite a los estudiantes desarrollar sus habilidades sociales y superar sus dificultades personales, Fernández (2021), identifico que la danza tiene relación con el desarrollo de habilidades sociales dentro de su población de estudio.

De igual manera, el objetivo específico uno, buscó establecer el nexo entre la práctica de danza y la autoexpresión en situaciones sociales en bailarines de competencia de marinera ² ¹ de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024; determinada con el coeficiente Rho de Spearman ($r_s = 0.810$; $p = 0.000$). Estos resultados se pueden corroborar con lo determinado por Tortosa (2018) quien indica que la comunicación es una forma de autoexpresión para el desarrollo de habilidades sociales, además Breil et al. (2022) indica que

es una forma de poder auto expresarse en distintas situaciones, en el presente caso, en la práctica de danza.

Por otra parte, el segundo específico fue ³establecer la relación entre la práctica de danza y defensa de los propios derechos en bailarines ¹de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024; determinada con el coeficiente Rho de Spearman ($r_s = 0.502$; $p = 0.000$). Estos resultados se pueden corroborar con lo determinado por Breil et al (2022), quien indica que es la manifestación de conductas asertivas frente a personas desconocidas con el propósito de hacer valer los propios derechos, ya que implica la habilidad de relacionarse de manera efectiva y respetuosa con los demás.

Por otro lado, el tercer objetivo específico fue determinar ³la relación entre la práctica de danza y expresión de enfado o disconformidad en bailarines ¹de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024; que se identificó a través de Rho de Spearman ($r_s = 0.775$; $p = 0.000$). Estos resultados son respaldados con lo determinado por Esteves et al. (2020), quienes indican que las competencias sociales permiten interactuar con los demás de forma que se afronte situaciones positivas y negativas de manera asertiva.

Asimismo, el cuarto objetivo específico fue hallar la relación entre la práctica de danza y decir no y cortar interacciones en bailarines de competencia de marinera norteña ¹de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024; el cual se pudo identificar mediante el coeficiente de correlación de Rho de Spearman ($r_s = 0.753$; $p = 0.000$). Estos resultados se corroboran con lo identificado por Núñez et al. (2019), quienes indican que las habilidades sociales permiten a los bailarines a interactuar con los demás en distintas situaciones, haciendo respetar sus ideas y respetando la de los demás de forma de evitar posibles problemas futuros.

Por otra parte, el quinto objetivo específico fue evaluar la relación entre la práctica de danza y hacer peticiones en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de

edad en la Ciudad de Arequipa 2024; el cual se pudo identificar mediante el coeficiente de correlación de Rho de Spearman ($r_s = 0.676$; $p = 0.000$). Estos resultados se pueden corroborar con lo indicado por Breil et al. (2022) quien indica que las habilidades sociales permiten expresar peticiones para indicar lo que necesita o desea, asimismo, Ramírez et al. (2020) indican que las habilidades sociales facilitan expresar sentimiento y deseos de forma adecuada frente a distintas situaciones.

Finalmente, el sexto objetivo específico fue identificar la relación entre la práctica de danza e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024; se identificó mediante Rho de Spearman ($r_s = 0.714$; $p = 0.000$). Estos resultados se corroboran con lo determinado por Núñez et al. (2019), quienes indican que las destrezas sociales permiten relacionarse con los que los rodean de manera respetuosa para resolver conflictos que surgen a partir de distintas situaciones.

2. Diagnóstico

2.1 Método

Las competencias de marinera norteña tienen su origen desde el año 1960, cuando los miembros del Club Libertad propusieron organizar actividades artísticas y culturales para recaudar fondos para la institución. En ese entonces, el presidente del club era Juan Julio Ganoza Vargas. La primera edición del evento se llevó a cabo el 20 de noviembre de ese año, y el jurado estuvo compuesto por figuras destacadas como las compositoras Chabuca Granda y Alicia Maguiña, el historiador y folclorista José Durand, junto a personalidades como Christian Acosta, Antonio Pinilla, Manuel Mujica Gallo, Guillermo Ganoza Vargas y Luisa Ganoza de Pinillos.

A lo largo de seis décadas, el concurso ha ido ganando prestigio, atrayendo no solo a bailarines de la región, sino también a exponentes de todo el país e incluso del extranjero. En los últimos años, el evento ha alcanzado tal relevancia que, desde hace 14 ediciones, se considera un verdadero campeonato "mundial" (BBVA, 2024).

El auge de la Marinera Norteña en Arequipa ha tenido un impacto social significativo, especialmente en los bailarines que participan en los concursos. Este fenómeno cultural no solo ha enriquecido la identidad regional, sino que ha proporcionado un espacio fundamental para que los participantes consoliden habilidades sociales clave. Este crecimiento se refleja no solo en la creciente popularidad del concurso, sino también en el notable aumento de academias dedicadas a la enseñanza de esta tradicional danza, que ha experimentado un impresionante incremento del 140% respecto a los niveles previos a la pandemia.

Este crecimiento en la cantidad de academias es testimonio de cómo la Marinera ha trascendido las generaciones, capturando el interés de personas de todas las edades. La Marinera no es solo un baile, sino un verdadero símbolo de disciplina, esfuerzo y amor por la cultura. En Arequipa, la danza ha sido cultivada por generaciones, y la ciudad cuenta con ocho campeones en diversas categorías de Marinera, entre ellos Matías Prieto, Paola Galdós y Jonathan Pacheco, cuyo talento resalta la pasión y dedicación de los arequipeños por esta danza (Frisancho, 2023).

Actualmente, en la ciudad de Arequipa, se cuenta con una asociación de Profesores y directores de Marinera en Arequipa con la denominación "APDMA", la misma que regula los concursos durante todo el año con su respectivo cronograma, además dentro del registro de esta asociación se estima que hay alrededor de 30 academias que ofrecen clases de marinera en Arequipa, lo que refleja un notable aumento en el interés por esta danza cultural (Frisancho, 2023).

- Academia de Marinera: Lessenia
- LiberDance Studio
- Taller de Marinera Juan Baylon
- Academia de Marinera Amor por el Perú
- Academia de Marinera "Beto Núñez"
- Academia A Ritmo de Marinera
- Academia de Marinera "Dos pañuelos un sentimiento"
- Academia de Marinera Orgullo Nacional Arequipa:
- Academia de Marinera Lessenia
- Academia de Marinera Orgullo Nacional Arequipa
- Academia Corazon de Marinera
- Academia "Marinera en el Alma"
- Academia de marinera "Estapa Majeña"
- Academia Velásquez-Queque
- Academia de marinera "Macarena"
- Academia "Idilio Norteño"
- Academia de Marinera "Triunfo y Gloria"
- Academia de Marinera "Pointé"
- Academia "Somos Independientes"
- Academia de marinera "Baila a todo corazon"
- Academia de marinera "W. Hito"
- Academia "Fiorella Menaut"
- Academia de marinera "Alma y tradición"
- Academia "Juntos por la marinera"
- Academia de marinera "Garbo Norteño"

- Academia de marinera “Nadie como tu”
- Academia “Si o si”

2.2 Identificación de problemas

En la presente investigación, se adoptó una metodología cuantitativa, el cual nos permitió identificar la problemática mediante el análisis de los datos obtenidos. Es importante la relevancia de las habilidades sociales de los bailarines que participen en competencias de Marinera Norteña. Lo que asegura que las habilidades sociales que desarrollen los estudiantes de marinera norteña estén alineadas con las necesidades específicas de los bailarines jóvenes, facilitando el desarrollo de habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo y la disciplina para sus futuras competencias.

Para identificar el problema a intervenir, se utilizó el Diagrama de Ishikawa, una estrategia basada en la relación causa-efecto, que ayudó a sistematizar las causas y apoyar la interpretación del problema encontrado.

Figura 26.

Diagrama de Ishikawa



Mediante el presente diagrama de Ishikawa se representan las principales dimensiones relacionadas con las habilidades sociales y la práctica de la danza, de acuerdo con los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos; se identificó que, en relación con la variable práctica de danza, los bajos niveles de frecuencia se deben principalmente a la limitada disponibilidad de tiempo para ensayar la marinera norteña. Esta situación se asocia a factores externos, como la carga de actividades escolares u otras responsabilidades cotidianas, que impiden a los bailarines mantener una práctica constante. Dichas limitaciones repercuten en la óptima formación de sus habilidades sociales, al reducir las oportunidades de interacción, cooperación y expresión que ofrece la danza.

Por otro lado, en relación con la variable "Habilidades sociales", se identificaron bajos niveles de Autoexpresión en situaciones sociales, debido a que los adolescentes experimentan timidez al momento de ejecutar sus presentaciones en público, lo que puede deberse a la falta de confianza en su desempeño; además, la poca disponibilidad para practicar la marinera norteña limita su oportunidad de mejorar en la expresión corporal y en la comunicación a través de la danza.

Asimismo, se identificó un nivel bajo de la habilidad de regulación emocional para expresar el enfado de forma adecuada y en la expresión de disconformidad, debido a la ausencia de formación en comunicación emocional y la tendencia a evitar conflictos. Muchos bailarines reprimen su malestar por temor a consecuencias negativas o a generar tensiones con sus compañeros e instructores; del mismo modo, hay grado bajo en la habilidad decir no y cortar interacción, esto puede estar relacionado con la dificultad para reconocer los propios límites personales y con el miedo a afectar la dinámica grupal. La falta de esta habilidad puede ocasionar que los adolescentes participen en interacciones incómodas o no se sientan capaces de negarse a situaciones que no desean experimentar dentro del entorno de danza.

Por otro lado, los niveles de las habilidades Defensa de los propios derechos, Hacer peticiones e Iniciar interacciones con el sexo opuesto se encuentran en un nivel medio; si bien los adolescentes muestran cierta inseguridad y temor al juicio ajeno al interactuar con el sexo opuesto, esto no impide completamente su desenvolvimiento en la danza. Del mismo modo, la tendencia a la conformidad y la falta de apoyo grupal pueden dificultar la expresión de desacuerdos, pero no anulan su capacidad para defender sus derechos. Y, la timidez y el miedo a parecer incompetentes pueden hacer que eviten pedir ayuda a los instructores, aunque logran hacerlo cuando es estrictamente necesario. En general, estas habilidades presentan algunas dificultades, pero se mantienen dentro de un nivel funcional.

En relación a la práctica de danza:

Se realizaron tablas de frecuencia, lo que se ve reflejado en la mediana disponibilidad de los bailarines para practicar la marinera norteña (41.7%).

En relación a las habilidades sociales:

- Se identificó que algunos bailarines de competencia de Marinera Norteña presentaron un nivel bajo (28.3%) en la habilidad de autoexpresión en situaciones sociales.
- Con respecto a la habilidad de defensa de los propios derechos, el 25.0% de los estudiantes de competencia de Marinera Norteña obtuvo una calificación alta.
- La habilidad de expresión de enfado o disconformidad mostró un nivel bajo en el 20.0% de los bailarines de competencia de Marinera Norteña.
- En cuanto a la habilidad de decir no y cortar interacciones, se identificó que el 31.7% de los bailarines presentó un nivel bajo.
- La habilidad de hacer peticiones alcanzó un nivel alto en el 36.7% de los bailarines de competencia de Marinera Norteña.
- Por último, la habilidad de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto se encuentra en un nivel normal en el 23.3% de los bailarines de competencia de Marinera Norteña.

2.3 Problema objeto de intervención

El problema central de la intervención radica en las dificultades que presentan los participantes en el desarrollo de sus Habilidades Sociales, lo que impacta su desempeño en la danza tradicional Marinera Norteña. Uno de los factores identificados es el bajo nivel de autoexpresión en situaciones sociales, manifestado en la timidez y la inseguridad al ejecutar presentaciones en público. La falta de confianza en su desempeño genera ansiedad escénica, lo que impide que los bailarines disfruten plenamente de la danza y proyecten sus emociones de manera efectiva. Asimismo, se evidencia una dificultad en la expresión de enfado o disconformidad, atribuida a la ausencia de formación en comunicación emocional y la

tendencia a evitar conflictos. Muchos bailarines reprimen su malestar por temor a generar tensiones con sus compañeros o instructores, lo que limita su capacidad de gestionar y canalizar adecuadamente sus emociones dentro del entorno de la danza.

Por otro lado, se ha identificado deficiencia en la habilidad de decir no y cortar interacciones, lo que sugiere dificultades para establecer límites personales. Este déficit puede llevar a que los adolescentes se sientan presionados a participar en interacciones incómodas o situaciones que no desean experimentar dentro de su proceso de formación. Finalmente, la falta de métodos de formación que integren la danza a modo de estrategia pedagógica propicia el crecimiento de competencias sociales. Como consecuencia, se genera un entorno social y formativo menos efectivo, en el que la ausencia de adecuadas habilidades sociales dificulta la construcción de un ambiente de apoyo y cooperación dentro de la comunidad de bailarines.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA DE TRABAJO SOCIAL PARA LA SOLUCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA INVESTIGADA

PROYECTO N°1. FORTALECIMIENTO DE AUTOEXPRESIÓN SOCIAL

1. Fundamentación

La Marinera Norteña es una danza que no solo requiere destreza técnica, sino también la capacidad de proyectar seguridad y autenticidad en la interacción con la pareja de baile y con el público. A través de cada movimiento, el bailarín comunica no solo emociones, sino también actitudes sociales que refuerzan su identidad y favorecen la conexión con los demás. Sin embargo, algunos jóvenes enfrentan dificultades en la autoexpresión social, lo que limita su capacidad de desenvolverse con confianza, asertividad y espontaneidad tanto en el escenario como en otros contextos sociales.

La autoexpresión social es clave para el desarrollo personal y artístico, ya que implica reconocer y comunicar emociones, pero también interactuar con seguridad y adecuación en situaciones sociales. La falta de estas habilidades puede generar inseguridad, rigidez en la ejecución y dificultades para establecer vínculos significativos dentro y fuera del escenario. Este proyecto busca fortalecer la autoexpresión social en jóvenes bailarines mediante estrategias pedagógicas que integren la danza con el desarrollo de habilidades comunicativas, asertivas y de relaciones interpersonales.

Este proyecto se sustenta en el modelo socioeducativo de intervención en Trabajo Social, el cual promueve procesos de aprendizaje y participación activa orientados al fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas (Muriel, 2020). Bajo este enfoque, la danza se concibe como un recurso pedagógico que favorece el desarrollo de habilidades comunicativas, la asertividad y la interacción social en adolescentes. De este modo, la práctica

artística se integra con estrategias de formación socioemocional, generando un espacio seguro donde los jóvenes puedan expresarse, reconocerse y relacionarse con mayor confianza tanto en el ámbito artístico como en su vida cotidiana.

2. Objetivo general

Plantear una estrategia que potencie la capacidad de los bailarines para desenvolverse y expresarse adecuadamente en contextos sociales.

3. Objetivos específicos

- Coordinar con los responsables y los bailarines la implementación de las actividades propuestas.
- Ejecutar acciones motivacionales que promuevan la participación activa y el compromiso de los bailarines.
- Planificar sesiones interactivas que puedan desarrollar sus habilidades de autoexpresión, asertividad, confianza en escena.

a) Metas de cantidad y calidad

Actividad	Metas	Indicador de Cantidad	Indicador de Calidad
Coordinación	Organizar reuniones de trabajo con entrenadores y encargados.	Número de reuniones programadas y realizadas.	Alcanzar un nivel de satisfacción del 85% en la organización y planificación del programa.
	Establecer estrategias conjuntas para la aplicación del programa.	Documentos y planes de trabajo elaborados.	Implementación efectiva del 90% de las estrategias planificadas.
Motivación	Realizar sesiones motivacionales sobre confianza y expresión emocional en la danza.	Número de sesiones motivacionales realizadas.	Obtener una evaluación de satisfacción promedio del 85% en las sesiones.
	Implementar un sistema de reconocimiento al esfuerzo y avance de los bailarines.	Número de reconocimientos otorgados.	90% de los participantes reportan sentirse motivados para mejorar su expresión social.

Actividad	Metas	Indicador de Cantidad	Indicador de Calidad
Organización	Planificar y ejecutar sesiones de práctica enfocadas en la autoexpresión corporal y verbal.	Cumplimiento del cronograma establecido.	Lograr un 90% de asistencia a las sesiones planificadas.
Capacitación	Dictar talleres interactivos sobre habilidades sociales (autoexpresión, asertividad, confianza en escena).	Número de talleres realizados.	Obtener una calificación promedio de utilidad del 90% por parte de los bailarines.
Evaluación	Aplicar pruebas de pre y post intervención para medir avances en autoexpresión social.	Ejecución efectiva del proceso de evaluación	Examinar y reportar avances en autoexpresión y confianza según hallazgos cuantitativos.

b) Indicadores

- Coordinación

Cantidad: referente a las reuniones programadas con los facilitadores y especialistas en expresión corporal.

Calidad: Lograr un grado de satisfacción del 85 % en la conformidad de estrategias de enseñanza y objetivos del proyecto.

- Motivación

Cantidad: Número de actividades motivacionales implementadas (talleres de confianza, dinámicas grupales, sesiones de retroalimentación).

Calidad: Alcanzar un 90% de satisfacción de los participantes en las acciones realizadas.

- Organización

Cantidad: cumplir con el cronograma de actividades formativas y prácticas establecidas.

Calidad: Conseguir un 95% de efectividad en los objetivos de cada sesión, conforme a la evaluación interna.

- Capacitación

Cantidad: Número de sesiones de capacitación efectuadas sobre técnicas de expresión verbal y no verbal.

Calidad: Obtener una calificación promedio de utilidad percibida de al menos 90% por parte de los participantes.

- Evaluación

Cantidad: Cumplimiento de la aplicación de instrumentos de evaluación (pre y post test, observaciones, encuestas de autoevaluación).

Calidad: Analizar y reportar mejoras significativas en la autoexpresión social de los participantes según los resultados obtenidos.

c) Medios de verificación

- Para verificar el porcentaje de participantes que mejoraron su autoexpresión social, se aplicarán pruebas de pretest y posttest, además de realizar entrevistas semiestructuradas para obtener una visión detallada de los cambios percibidos.
- Para verificar el desarrollo de habilidades comunicativas y expresivas, se implementará un cuestionario de autoevaluación, acompañado de sesiones de observación estructurada, donde se analizará la interacción, fluidez verbal y lenguaje no verbal de los participantes.
- Para evaluar el fortalecimiento de la confianza y seguridad en la expresión personal, se llevará a cabo un focus group con los participantes y facilitadores, permitiendo recoger testimonios sobre su experiencia y avances en la comunicación asertiva.

d) Actividades

- Coordinación:

Realizar reuniones de planificación con los encargados y facilitadores del proyecto.

Coordinar con los participantes y sus familias para asegurar su compromiso y asistencia a las actividades programadas.

Establecer alianzas estratégicas con instituciones educativas y culturales para fortalecer el impacto del proyecto.

- Motivación:

Implementar sesiones interactivas con dinámicas lúdicas que fomenten la autoexpresión y la confianza en la comunicación.

Desarrollar estrategias de reconocimiento, sorteos y actividades gamificadas para incentivar la participación activa de los asistentes.

Organizar encuentros con modelos a seguir en el ámbito de la comunicación y la expresión artística para inspirar a los participantes.

- Organización:

Planificar y ejecutar sesiones de trabajo con el equipo de facilitadores y reuniones periódicas de seguimiento.

Diseñar e implementar un cronograma detallado de actividades, asegurando la coherencia entre los módulos de capacitación y las evaluaciones.

Gestionar la logística de los espacios, materiales y recursos necesarios para el desarrollo de las sesiones.

- Capacitación:

Ejecutar un programa de formación con cinco sesiones educativas interactivas sobre:

Expresión verbal y no verbal: Uso de la voz, postura y lenguaje corporal en la comunicación.

Escucha activa y comunicación empática: Cómo mejorar la conexión con los demás a través del lenguaje y la comprensión.

Superación del miedo escénico: Técnicas para hablar en público con seguridad y confianza.

Habilidades narrativas y storytelling: Cómo estructurar y contar una historia de manera efectiva.

Autoconocimiento y desarrollo de la identidad expresiva: Reflexión sobre la propia voz y estilo de comunicación.

- Evaluación:

Aplicar pruebas de pretest y posttest para medir el desarrollo de la autoexpresión social en los participantes.

Implementar cuestionarios de autoevaluación y fichas de observación para monitorear avances individuales y grupales.

Realizar focus groups y entrevistas semiestructuradas con los participantes para recoger percepciones cualitativas sobre su progreso.

Analizar los resultados cuantitativos y cualitativos obtenidos para identificar áreas de mejora y ajustes en la metodología.

e) Periodo de ejecución

Se estima que la duración total del proyecto será de cuatro meses calendario, organizados en fases de planificación, ejecución, seguimiento y evaluación.

Tabla 40

Matriz de Marco Lógico: Mejorar el fortalecimiento de autoexpresión social a través de la marinería

Nivel	Resumen Narrativo	Indicadores	Medios de Verificación	Supuestos
Fin	Mejorar a autoexpresión social en adolescentes de 12 a 17 años mediante la práctica de la marinería norteña.	Aumentar en un 15% la cantidad de participantes que manifiestan mejoras en su expresión verbal y no verbal.	Cuestionarios de autoevaluación y encuestas de percepción sobre habilidades comunicativas.	La institución mantiene estabilidad organizacional y financiamiento para ejecutar el programa.
Propósito	Desarrollar habilidades de comunicación asertiva, expresión emocional y confianza en la interacción social en los participantes.	Aumentar en un 20% la cantidad de participantes que muestran mayor seguridad en su comunicación interpersonal.	Cuestionarios de autoevaluación y entrevistas con participantes y facilitadores.	Compromiso de los participantes y disponibilidad de tiempo para asistir a las sesiones.
Componentes	1. Programa de sesiones interactivas sobre autoexpresión social. 2. Acciones motivacionales para fomentar participación. 3. Coordinación con responsables y facilitadores.	Disminuir en un 25% el número de participantes con dificultades para expresarse en público.	Aplicación de pretest y posttest sobre expresión verbal y no verbal.	Apoyo continuo de la dirección y el equipo facilitador.
Actividades	Coordinación con responsables y bailarines para la implementación. Ejecutar talleres motivacionales para incentivar participación. Ejecutar cinco sesiones interactivas sobre autoexpresión, asertividad y confianza en escena. Aplicar evaluaciones pre y post, encuestas y observación de la participación.	Alcanzar un 85% de satisfacción en la alineación y ejecución del programa. Lograr un 90% de satisfacción de los participantes con las sesiones. Obtener una calificación promedio de utilidad percibida de al menos 90%. Analizar y reportar mejoras significativas en autoexpresión social según resultados cuantitativos.	Encuestas de satisfacción sobre alineación con los objetivos del programa. Actas de reuniones con los facilitadores. Encuestas de evaluación de utilidad percibida. Evaluaciones pre y post con instrumentos estandarizados.	Colaboración de expertos y disponibilidad de espacios adecuados para las actividades. Flexibilidad en la agenda de los facilitadores. Disponibilidad de recursos educativos y especialistas en la materia. Participación y honestidad de los asistentes en las evaluaciones.

**PROYECTO N°2. ESTRATEGIAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA
ASERTIVIDAD Y LA REGULACIÓN EMOCIONAL EN LAS RELACIONES
INTERPERSONALES**

1. Fundamentación

La adolescencia es una etapa crucial para el desarrollo de habilidades sociales que permitan la expresión adecuada de emociones y la gestión de interacciones interpersonales. La dificultad para expresar el enfado o la disconformidad, así como para decir "no" y cortar interacciones no deseadas, puede generar conflictos y afectar la autoestima. La danza, en particular la marinera, es una disciplina que fomenta la expresión corporal, la confianza y la comunicación no verbal, convirtiéndose en una herramienta efectiva para el desarrollo de estas competencias.

Este proyecto se sustenta en el modelo socioemocional de intervención en Trabajo Social, el cual se centra en el fortalecimiento de las competencias emocionales y sociales de los individuos mediante procesos educativos, experienciales y participativos (Muriel, 2020). Bajo este enfoque, la práctica de la marinera se emplea como recurso pedagógico y expresivo que permite a los adolescentes canalizar emociones, reconocer límites y desarrollar conductas asertivas en un entorno seguro y estructurado. En ese sentido, la propuesta busca potenciar la capacidad de los adolescentes para expresar de manera asertiva su descontento, gestionar el enfado y establecer límites saludables en sus relaciones sociales, promoviendo así un mejor ajuste emocional y una interacción social más equilibrada.

2. Objetivo general

Fortalecer las habilidades sociales relacionadas con la asertividad y la regulación emocional en adolescentes de 12 a 17 años a través de la práctica de la marinera en una academia de danza.

3. Objetivo específico

- Implementar estrategias basadas en la marinera para mejorar la expresión emocional y la comunicación asertiva en los adolescentes.
- Desarrollar sesiones de capacitación sobre regulación emocional y establecimiento de límites en las relaciones interpersonales.
- Evaluar la evolución de los adolescentes en la expresión de emociones y la toma de decisiones sociales a lo largo del proyecto.

a) Metas de cantidad y calidad

Actividad	Metas	Indicador de Cantidad	Indicador de Calidad
Coordinación	Coordinar con facilitadores, psicólogos y participantes para diseñar sesiones para planificar sesiones de desarrollo de estrategias de expresión de enfado y establecimiento de límites.	Número de reuniones realizadas con facilitadores, psicólogos y grupos de participantes.	Alcanzar un 90% de satisfacción en la planificación y ejecución de las sesiones, evaluado a través de encuestas.
Motivación	Implementar estrategias motivacionales para fomentar la expresión emocional saludable y la comunicación asertiva en los adolescentes.	Número de dinámicas motivacionales aplicadas (reconocimientos, ejercicios de autoafirmación, actividades grupales de integración).	Obtener una evaluación promedio de satisfacción del 90% en la percepción de la utilidad de las dinámicas motivacionales.
Organización	Diseñar y ejecutar un plan de actividades que combine la práctica de la Marinera con ejercicios de expresión emocional y establecimiento de límites en interacciones sociales.	Cumplimiento del cronograma establecido para sesiones prácticas y reflexivas.	Lograr un 95% de cumplimiento en la ejecución de actividades planificadas dentro de los plazos establecidos.
Capacitación	Realizar sesiones educativas interactivas enfocadas en la gestión del enfado, la expresión de disconformidad y la capacidad de decir no en diferentes situaciones interpersonales.	Número de sesiones educativas impartidas sobre estrategias de regulación emocional, comunicación asertiva y límites interpersonales.	Obtener una calificación promedio de utilidad percibida del 90% en la evaluación de las sesiones por los participantes.

Actividad	Metas	Indicador de Cantidad	Indicador de Calidad
Evaluación	Aplicar pretest y postest para medir cambios en la capacidad de expresión de enfado, establecimiento de límites y habilidades de comunicación asertiva, complementado con observación cualitativa.	Cumplimiento del 100% en la aplicación de pruebas de evaluación inicial y final.	Evidenciar mejoras significativas en la expresión asertiva del enfado, la capacidad de establecer límites y la seguridad en la comunicación según los resultados obtenidos.

b) Meta

A través de la práctica y la aplicación de las sesiones, los participantes fortalecerán sus habilidades de expresión de enfado, disconformidad y establecimiento de límites en interacciones sociales, desarrollando una comunicación asertiva y un mayor autocontrol emocional en un entorno de confianza y cooperación.

c) Indicadores

- **Coordinación**

Cantidad: Número de reuniones programadas y realizadas con facilitadores, psicólogos y participantes para estructurar las sesiones de intervención.

Calidad: Nivel de satisfacción del 90% con la organización y alineación de las sesiones, según encuestas de satisfacción.

- **Motivación**

Cantidad: Número de dinámicas motivacionales implementadas, incluyendo reconocimiento de avances, ejercicios de autoafirmación y actividades de expresión emocional.

Calidad: Al menos el 90% de los participantes evalúan positivamente las dinámicas motivacionales en términos de utilidad y disfrute.

- Organización

Cantidad: Cumplimiento del cronograma de actividades, incluyendo sesiones prácticas y reflexivas sobre la expresión del enfado y la afirmación de límites.

Calidad: Alcanzar un 95% respecto al logro de los objetivos de las sesiones y actividades planificadas.

- Capacitación

Cantidad: Número de sesiones educativas impartidas sobre gestión del enfado, comunicación asertiva y establecimiento de límites interpersonales.

Calidad: Al menos el 90% de los participantes perciben las sesiones como útiles y aplicables a su vida cotidiana.

- Evaluación

Cantidad: Aplicación del 100% de evaluaciones pre y post actividad para medir mejoras en la expresión del enfado y la afirmación de límites.

Calidad: Evidenciar mejoras significativas en la capacidad de expresar disconformidad de manera asertiva y decir no, según resultados de evaluaciones y observaciones cualitativas.

d) Medios de verificación

- Para verificar el nivel de mejora en la expresión asertiva del enfado y la disconformidad, se aplicarán pruebas de pretest y posttest, además de entrevistas semiestructuradas con los participantes para recoger percepciones sobre su

progreso en la gestión emocional y el establecimiento de límites en sus interacciones.

- Se empleará un cuestionario de autoevaluación donde los participantes valorarán la competencia para negar y concluir interacciones de manera adecuada.
- Se llevará a cabo un focus group con los participantes y facilitadores para recopilar testimonios sobre su experiencia en el programa y los avances percibidos en su seguridad al expresar su descontento o establecer límites en sus relaciones interpersonales.

e) Actividades

- **Coordinación**

Organizar y planificar de manera efectiva las sesiones de Marinera en coordinación con los facilitadores y participantes, asegurando una estructura clara y alineada con los objetivos del proyecto. Establecer reuniones periódicas para garantizar la correcta ejecución del programa y la adaptación a las necesidades del grupo.

- **Motivación**

Fomentar la participación activa y el compromiso de los adolescentes mediante dinámicas de integración y técnicas de refuerzo positivo, reconocimiento del progreso individual y grupal, y actividades de cohesión que fortalezcan la seguridad en la comunicación interpersonal.

- **Organización**

Garantizar el cumplimiento del cronograma de actividades y sesiones de Marinera, priorizando la puntualidad y calidad de cada encuentro.

- **Capacitación**

Impartir cinco sesiones educativas interactivas centradas en el desarrollo de habilidades de expresión emocional, comunicación asertiva y gestión de conflictos dentro del contexto de la Marinera. Estas sesiones incluirán estrategias para decir "no", cortar interacciones inapropiadas y establecer límites de manera efectiva en sus relaciones interpersonales.

- **Evaluación**

Evaluar el impacto del proyecto a través de pruebas de pretest y posttest, observaciones estructuradas y análisis cualitativo de la evolución de los participantes en la expresión de enfado y establecimiento de límites. Y aplicar entrevistas semiestructuradas y focus groups para recoger testimonios sobre los avances en la comunicación asertiva y la confianza personal.

f) Periodo de ejecución

Durante la ejecución del proyecto transcurrirán tres meses. A través de la Marinera, durante este periodo se desarrollarán las capacidades de expresión de enfado y establecimiento de límites mediante ejercicios de formación, motivación, planificación de ensayos y evaluaciones continuas.

Tabla 41

Matriz de Marco Lógico: Estrategias para la expresión de enfado y establecimiento de límites en las relaciones interpersonales

Nivel	Resumen Narrativo	Indicadores	Medios de Verificación	Supuestos
Fin	Fortalecer las habilidades sociales relacionadas con la asertividad y la regulación emocional en adolescentes de 12 a 17 años a través de la práctica de la marinería en una academia de danza.	75% de los participantes mejoran su capacidad para expresar disconformidad y establecer límites, según posttest.	Encuestas de autoevaluación pre y posttest. Observaciones de interacciones en sesiones.	Participación activa y constante de los adolescentes.
Propósito	Desarrollar habilidades de comunicación asertiva en adolescentes, permitiéndoles expresar su descontento o poner límites en sus relaciones interpersonales de manera efectiva.	70% de los participantes aplican técnicas de comunicación asertiva en situaciones reales, según testimonios y observaciones.	Evaluaciones pre y posttest. Focus group con participantes. Observaciones estructuradas.	Compromiso de los adolescentes con la aplicación de lo aprendido.
Componentes	1. Estrategias basadas en la marinería para la autoexpresión y comunicación asertiva. 2. Sesiones de capacitación sobre regulación emocional y establecimiento de límites. 3. Sistema de evaluación continua de avances en habilidades sociales.	-10 sesiones realizadas con una asistencia mínima del 80%. -4 sesiones de capacitación socioemocional. -100% de los participantes evaluados en pre y post	Informes de sesiones y registros de asistencia. Observaciones en dinámicas de rol.	Disponibilidad de recursos y facilitadores calificados.
Actividades	Coordinación: Reuniones con facilitadores y participantes para la planificación del programa. Motivación: Dinámicas de integración para reforzar la confianza en la expresión emocional. Capacitación: Sesiones sobre asertividad, regulación emocional y expresión de límites. Evaluación: Aplicación de pruebas pre y posttest para medir avances.	5 reuniones de coordinación documentadas. 85% de satisfacción en sesiones educativas.	Actas de reuniones y cronograma. Encuestas de satisfacción. Resultados de pretest y posttest.	Apoyo y compromiso de facilitadores y participantes.

CONCLUSIONES

Primera: Se determinó que existe relación significativa entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa 2024, el cual fue calculado mediante el estadístico Rho de Spearman con un valor positivo significativo ($r_s = 0.807$; $p = 0.000$), confirmando la hipótesis general planteada de que una mayor práctica de danza se asocia con mayor nivel de competencias sociales.

Segunda: Se identificó una relación entre la práctica de danza y la autoexpresión en situaciones sociales en bailarines de competencia de marinera norteña ¹ de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa 2024, se determinó mediante Rho de Spearman con un valor positivo y significativo ($r_s = 0.810$; $p = 0.000$), lo cual indica que una mayor practica de danza, mejora la autoexpresión en situaciones sociales.

Tercera: Se estableció ³ la relación entre la práctica de danza y la defensa de los propios derechos en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa 2024, fue calculado mediante el estadístico Rho de Spearman con un valor positivo y significativo ($r_s = 0.502$; $p = 0.000$), esto podría indicar que una mayor practica de danza, mejora la habilidad de defensa de los propios derechos.

Cuarta: Se confirmó ³ la relación entre la práctica de danza y expresión de enfado o ¹disconformidad en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa 2024, mediante el estadístico Rho de Spearman el cual tuvo un valor positivo y significativo ($r_s = 0.775$; $p = 0.000$), esto indica que la danza, mejora la habilidad para expresar enfado o disconformidad.

Quinta: Existe relación entre la práctica de danza y decir no y cortar interacciones en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de

Arequipa 2024, que fue calculado mediante el estadístico Rho de Spearman con un valor positivo y significativo ($r_s = 0.753$; $p = 0.000$), lo que indica que una mayor practica de danza, mejora la capacidad para decir no y cortar interacciones de manera asertiva.

Sexta: Se estableció que existe relación entre la práctica de danza y hacer peticiones en bailarines de competencia de marinera norteña ¹ de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa 2024, calculado mediante el estadístico Rho de Spearman el cual tuvo un valor positivo y significativo ($r_s = 0.676$; $p = 0.000$), lo que sugiere que una mayor practica de danza, mejora la habilidad para hacer peticiones de manera asertiva.

Séptima: Finalmente, se identificó la relación entre la práctica de danza e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en bailarines de competencia de marinera norteña ¹ de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa 2024, usando Rho de Spearman, se obtuvo un valor positivo y significativo ($r_s = 0.714$; $p = 0.000$), esto sugiere que una mayor practica de danza, mejora la habilidad para iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

SUGERENCIAS

Primera: Se recomienda que las instituciones educativas, academias de danza y centros culturales promuevan la práctica constante de la marinera norteña como estrategia formativa para el fortalecimiento de las habilidades sociales, la cooperación y la comunicación entre los adolescentes. Asimismo, se sugiere que futuras investigaciones profundicen en la influencia de otros estilos de danza tradicional peruana sobre las habilidades sociales, comparando sus efectos y particularidades en distintos contextos culturales.

Segunda: Se sugiere que los instructores y docentes de danza implementen actividades orientadas al desarrollo de la autoexpresión y la seguridad personal durante la ejecución de coreografías y presentaciones públicas. Esto permitiría reforzar la confianza en situaciones sociales y el manejo emocional ante la exposición. De igual manera, se recomienda que futuras investigaciones analicen la relación entre la danza y la expresión emocional en diferentes etapas del desarrollo adolescente.

Tercera: Se propone la incorporación de programas que combinen la enseñanza de la danza con la educación en derechos personales y habilidades para la defensa asertiva de las propias ideas; tales programas permitirían fortalecer la autonomía y el respeto en el entorno juvenil.

Cuarta: Se recomienda que los formadores de danza incluyan dinámicas que canalicen de forma constructiva emociones como el enfado o la disconformidad mediante el movimiento y la expresión corporal, promoviendo la regulación emocional y la disciplina personal. Paralelamente, se sugiere que futuras investigaciones exploren el impacto de la danza en la gestión de emociones negativas o en la prevención de conductas impulsivas en adolescentes.

Quinta: Se sugiere diseñar estrategias pedagógicas que fomenten la capacidad de decir “no” y establecer límites personales de manera asertiva, dentro del proceso de formación

dancística y social. Ello fortalecería la autonomía y el autocontrol emocional de los participantes; así mismo, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en cómo la práctica artística contribuye al desarrollo de la toma de decisiones y la asertividad social.

Sexta: Se propone que las academias de danza promuevan entornos donde los adolescentes puedan practicar la formulación de peticiones y solicitudes de manera respetuosa, favoreciendo la comunicación efectiva y la cooperación grupal. En complemento, se sugiere que futuras investigaciones analicen la relación entre la danza y el desarrollo de la competencia comunicativa en contextos colaborativos.

Séptima: Se recomienda que las instituciones culturales impulsen espacios mixtos e inclusivos de práctica dancística que promuevan interacciones positivas entre adolescentes de ambos sexos, fortaleciendo las relaciones interpersonales y el respeto mutuo. Asimismo, se sugiere que futuras investigaciones amplíen el análisis hacia otras variables socioemocionales asociadas, como la empatía, la convivencia escolar y la cohesión grupal, en el marco de la práctica artística juvenil.

REFERENCIAS

- Alises, A. (2018). La danza como instrumento al servicio de la psicología positiva aplicada a la educación. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 18(2). <https://doi.org/10.30827/eticanet.v2i18.11895>
- Almaraz, D., Coeto, G., & Camacho, E. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.*, 10(19), 191-206. http://dx.doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706
- Amesquita, M., & Quispe, L. (2020). *La expresión artística y las habilidades sociales en los niños y niñas de 4 años de la Institución Educativa Inicial la Planchada – Camaná - 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio UNSA. <http://hdl.handle.net/20.500.12773/11971>
- Barboza, G. (2021). *La danza moderna como herramienta para el desarrollo de las habilidades sociales básicas en los niños del primer grado de primaria de una Institución Educativa Estatal de Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/19503>
- Barco, B. (2019). *Las habilidades sociales en los niños*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Tumbes]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/UNITUMBES/1129>.
- Barrios, N., Ortiz, J., & Pongutá, J. (2023). La danza como apuesta para el desarrollo de habilidades sociales en la educación superior. *Hacedor - AIAPÆC*, 7(2), 237-247. <https://doi.org/10.26495/rch.v7i2.2534>
- Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, A., Benavides, V., & Villota, N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 11(18), 133-147. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5922283>
- Boostrs. (2020). *The importance of soft skills in the job market*. Boosters.
- Botto, J. C., & Oruna, A. M. (2025, Mayo 23). *La marinera: Tradición, identidad y diversidad en el baile nacional del Perú*. Abrecht: https://abrecht-group.com/2025/05/23/la-marinera-tradicion-identidad-y-diversidad-en-el-baile-nacional-del-peru/?utm_source

- Breil, S., M. I., Ahrens, H., Geldmacher, T., Sensmeier, J., Marschall, B., & Back, M. (2022). Predicting Actual Social Skill Expression from Personality and Skill Self-Concepts. *Journal of Intelligence*, 10(3), 48. <https://doi.org/10.3390/jintelligence10030048>
- Cáceres, C., Mendoza, M., Sánchez, J., Tarpuk, E., & Capote, G. (2023). El valor de la danza en la formación profesional de los docentes de Educación Física. *Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 18(1), e1434. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1996-24522023000100009&script=sci_arttext
- Cahuaza, C., & Melgarejo, E. (2021). *Habilidades sociales y motivación educativa en estudiantes de una universidad privada de Lima*. [Tesis de pregrado, Universidad Marcelino Champagnat]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.14231/3391>.
- Campos, I. B. (2024). *La danza como experiencia pedagógica potenciadora del desarrollo psicomotor en nivel medio mayor*. [Tesis de pregrado, Universidad de Chile]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/205161>.
- Cárdenas, W., & Fabre, J. (2022). Metodología para la enseñanza de la danza folclórica del ritmo Pasacalle. *Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 17(2), 689-703. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1996-24522022000200689&script=sci_arttext&tlng=pt
- Carpio, E. A. (2020). *El aprendizaje de la danza favorece el desarrollo de las habilidades sociales de estudiantes del 1° y 3° grupo de actividades artísticas de una universidad privada, 2018*. [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica del Perú]. Repositorio UTP. <https://hdl.handle.net/20.500.12867/3255>
- Díaz, D. (2018). Marinera norteña: tecnologías corporales y educación alterna. *Revista Tempos e Espaços em Educação*, 11(24), 139-156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8640813>
- Escobar, J. (2024). *Danzas folklóricas y habilidades blandas en estudiantes de secundaria de Chanchamayo en tiempos de pandemia*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional del Centro del Perú]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/20.500.12894/10400>.
- Esteves, A., Paz, R., Calcina, C., & Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comuni@cción*, 11(1), 16-27. <http://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>

- Estrada, E. (2019). Habilidades sociales y agresividad de los estudiantes del nivel secundaria. *sciéndo*, 22(4), 299-305. <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/SCIENDO/article/view/2695/pdf>
- Estrada, E. (2021). Adicción a internet y habilidades sociales en adolescentes peruanos de educación secundaria. *AVFT*, 40(1), 73-84. https://www.revistaavft.com/images/revistas/2021/avft_1_2021/14_adiccion_internet_habilidades.pdf
- Fernández, E. (2021). *Las danzas folklóricas en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes universitarios*. [Tesis de pregrado, Universidad de Ciencias y Humanidades]. Repositorio Institucional UCH. <http://hdl.handle.net/20.500.12872/641>
- Foster, O., Foster, N., Vuust, P., Keller, P., & Kringelbach, M. (2023). The Neuroscience of Dance: A Conceptual Framework and Systematic Review. *Neuroscience and biobehavioral reviews*, 150, 105197.
- Frisancho, J. (2023). *Marinera Norteña toma vuelo en Arequipa*. <https://elbuho.pe/2023/07/marinera-nortena-toma-vuelo-en-arequipa-concurso-nacional-y-numerosas-academias/>
- Gismero, E. (2010). *Escala de Habilidades Sociales*. TEA.
- Gómez-Restrepo, C., Godoy, N., Ortiz-Hernández, N., Bird, V., Jassir, M., Uribe, J., . . . Priebe, S. (2022). Role of the arts in the life and mental health of young people that participate in artistic organizations in Colombia: A qualitative study. *BMC Psychiatry*, 22, 757. <https://doi.org/10.1186/s12888-022-04396-y>
- Guijarro, R., Romero, V., & Pesantes, D. (2019). Danza folklórica tradicional y su incidencia en el desarrollo del turismo cultural de la provincia Los Ríos. *Opuntia Brava*, 11(2), 208-215. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/805>
- Hernandez, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Holst, I., Galicia, Y., Gómez, G., & Degante, A. (2017). Social skills and their differences in university students. *VERTIENTES Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(2), 22-29. <https://www.medigraphic.com/pdfs/vertientes/vre-2017/vre172c>
- Ibarra, A., & Rivera, A. (2019). Potencialidades formativas e identitarias de la danza colombiana. *Conrado*, 15(68), 135-141. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442019000300135&script=sci_arttext&tlng=pt

- Jaimes, C., Cruz, L., Vega, E., Balladares, P., & Matta, H. (2019). Habilidades sociales en estudiantes adolescentes de un centro preuniversitario de Lima Norte. *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, 3(1), 39-43 .
<http://revista.uch.edu.pe/index.php/hgh/article/view/27>
- Kamper, K., Shankman, J., Fearey, E., Lawrence, H., & Schwartz, R. (2020). Linking social skills. In D. Nangle, C. Erdley, & S. Rebecca, *Social skills across the life span. Theory, assesment, and intervention* (pp. 47-66). Elseiver.
- Lamash, L., Fogel, Y., & Hen-Herbst, L. (2024). Adolescents' social interaction skills on social media versus in person and the correlations to well-being. *Journal of adolescence*, 96(3), 501–511. <https://doi.org/10.1002/jad.12244>
- López, A. (2024). *Una aproximación a la repetición en danza. La labor olvidada*. [Tesis de pregrado, Universidad de Castilla-La Mancha]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/10578/33961>.
- Losada, L. (2018). Reflexión y construcción del conocimiento en torno a las habilidades sociales y la competencia social. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 2(1), 7-22. <https://doi.org/https://doi.org/10.32541/recie.2018.v2i1>.
- Melodelgado, A., & Rodríguez, M. (2020). Habilidades sociales en niños y adolescentes. Una revisión teórica. *Universidad Mariana-Boletín Informativo*, 7(1), 69-75. <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/BoletinInformativoCEI/article/view/2200/2411>
- Montenegro, A., & Ruiz, A. (2020). Contribución de la danza folclórica en el autoconocimiento corporal. *Experiencias pedagógicas significativas en Lúdica y Recreación*, 1(32), 27-36. <https://doi.org/10.17227/ludica.num32-12181>
- Monterrubio, C. (2018). *Comunicación y danza. Las habilidades sociales de un grupo vulnerable vistas desde la danza, estudio de casa hogar en Toluca, Estado de México*. [Tesis de grado, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional UAEMex. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/68610>
- Morón, C., & Trujillo, V. (2022). La Danza de la Estrella como ritual de bioinspiración para la educación intercultural. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 2(27), 89-100. <https://contextlatin.cucsh.udg.mx/index.php/CL/article/view/7972>

- Muriel, A. (2020). *Danza: herramienta metodológica para la intervención social*. [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio UNIMINUTO.
- Naranjo, A. (2019). La importancia de las habilidades blandas para la docencia universitaria en el contexto actual. *Revista Pensamiento Académico de la Universidad UNIACC*, 2(1), 82-100. <https://contextlatin.cucsh.udg.mx/index.php/CL/article/view/7972>
- Núñez, C., Hernández, V., Jerez, D., Rivera, D., & Núñez, M. (2019). Las habilidades sociales en el rendimiento académico. *Revista de Comunicación de la SEECI*(47), 37-49. <https://doi.org/http://doi.org/10.15198/seeci.2018.47.37-49>
- Núñez, N., Melgarejo, A., & Nicolás, G. (2020). La danza en Educación Física: análisis de los currículos autonómicos españoles de Educación Primaria. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*(38), 517-522. <http://Dialnet-LaDanzaEnEducacionFisica-7446324%20>
- Ortega, D. (2022). Teoría de la Técnica de Danza Folklórica. *Logos Boletín Científico de la Escuela Preparatoria*, 9(17), 22-23. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa2/article/view/8294>
- Panagiotopoulou, E. (2018). Dance therapy and the public school: The development of social and emotional skills of high school students in Greece. *The Arts in Psychotherapy*, 59, 25-33. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0197455617300047>
- Patajalo, A., Ávila, C., Vargas, G., & Bayas, J. (2020). La danza en el desarrollo de las habilidades motrices básicas en edades escolares. *Polo del Conocimiento*, 5(11), 12-28. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/1905>
- Quico, E., & Pantigoso, M. (2019). *Habilidades sociales y juegos cooperativos en niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Inicial el Altiplano Cono Norte - 2018*. [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/8431/EDSquaer2.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Quintana, R. (2019). La Danza en las dimensiones del Ser Humano y los contenidos escolares. *Plumilla Educativa*, 23(1), 93-120. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.1.3349.2019>
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E., & Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos*

de *Farmacología y Terapéutica*, 39(2), 209-214.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.4068522>

- Romero, M. (2024). *Danzas folklóricas y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa pública de San Martín de Porres, 2024*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/150313>.
- Romero-Martin, G., & Chávez-Angulo, B. J. (2021). El Pensamiento Crítico en el Desarrollo Personal de los Adolescentes. *Dominio De Las Ciencias*, 7(4), 03–23. <https://doi.org/10.23857/dc.v7i4.2408>
- Ronconi, L., & Schuster, A. (2021). El derecho a la libertad de expresión de las mujeres en espacios universitarios. El caso de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. *Revista de derecho (Valdivia)*, 34(2), 159-180. <https://doi.org/10.4067/S0718-09502021000200159>
- Rueda, J. (2022). *La marinera norteña y la integración social*. [Tesis de titulación, Escuela Superior del Folklore José María Arguedas]. Repositorio Institucional Escuela Folklore. <http://repositorio.escuelafolklore.edu.pe/handle/123456789/117>
- Ruiz, C. (2009). *Curso de actualización en pruebas psicológicas*. Colegio de Psicólogos del Perú.
- Ruiz, G. (2020). Danza contemporánea académica: técnica y disciplina. *Revista Danzaratte*, 1(13), 54-67. <https://www.csdanzamalaga.com/wp-content/uploads/2023/02/Danzaratte-13-05-Danza-contemporanea-academica>
- Saiz-Colomina, P., Giménez- Meseguer, J., García-Martínez, S., & Ferriz-Valero, A. (2021). Beneficios de la danza sobre las habilidades sociales y emocionales en Educación Física en la etapa de la Educación Primaria. Un análisis cualitativo. *Revista Electrónica Transformar*, 2(4), 35 -46. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/120711/1/Saiz-Colomina_et al_2021_RevTransformar.pdf
- San Miguel, G. (2018). *Pasión por la norteña : Etnografía sobre el cuerpo, ritual y performance de las bailarinas de marinera norteña*. [Tesis de Maestría, Pontifica Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/10024>

- Santana, K., Almeida, R., & Madruga, E. (2019). Un recorrido por la Danza. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 4(1), 10-15. <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>
- Seligman, M. (2011). *Flourish: A new understanding of happiness and well-being, and how to achieve them*. Free Press.
- Serrano-Martínez, C., & Ezquerro, M. (2017). Retos en la intervención comunitaria. El arte como herramienta del trabajo social. *Universidad de Rioja*, 1(1), 1-8. https://www.academia.edu/37279315/Retos_en_la_intervenci%C3%B3n_comunitaria._El_arte_como_herramienta_del_trabajo_social
- Tolentino, R., Medina, A., & Luy, C. (2020). Actitudes hacia el aprendizaje de las danzas folclóricas en estudiantes de sexto de primaria. *Revista Studium Veritatis*, 18(24), 123-136. <https://studium.ucss.edu.pe/index.php/SV/article/view/317/371>
- Tortosa, A. (2018). El aprendizaje de habilidades sociales en el aula. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 4(4), 158-165. <https://doi.org/10.17561/riai.v4.n4.13>
- Tunçgenç, B., DGreig, E., & Cohen, E. (2024). Benefits of an online group dance program for adolescents' social bonding and wellbeing. *Journal of Adolescence*, 96(8), 1917-1928. <https://doi.org/10.1002/jad.12391>
- Vargas, A., & Mazón, J. (2021). Impacto de la danza en el bienestar psicológico: Autorregulación, autodeterminación y habilidades sociales. *Alternativas de psicología*, 1(46), 8-25. <https://alternativas.me/attachments/article/249/Impacto%20de%20la%20danza%20en%20el%20bienestar%20psicol%C3%B3gico>
- Vecchi, M., Elf, P., Ueno, A., Dilmperi, A., Dennis, C., & Devereux, L. (2022). Shall We Dance? Recreational Dance, Well-Being and Productivity Performance During COVID-19: A Three-Country Study. *Journal of International Marketing*, 30(2), 56-72. <https://doi.org/10.1177/1069031X2210796>
- Vílchez, A. (2020). *Propiedades psicométricas de la escala de habilidades sociales en adolescentes de instituciones educativas de Chiclayo, 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/53413>

Yep, V. (2017). Música peruana en cilindros. Reporte sobre las grabaciones de Enrique Brüning (1848-1928). *Revista de la Universidad de Lima*(38), 193-211.
<https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/lienzo/article/view/1732>

ANEXOS

Anexo 1.

Instrumentos de recolección de datos

Escala de Habilidades Sociales

Instrucciones

A continuación, se le presentará una serie de preguntas, relacionadas a la forma en la que usted se comporta o suele hacerlo frente a determinadas situaciones que se le presenten. Teniendo en consideración ello, marque la alternativa que más se adecue a su accionar.

A = No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.

B = No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra

C = Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así

D = Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

Ítems	A	B	C	D
1. A veces evito hacer preguntas por miedo a parecer tonto ante los demás				
2. Me cuesta telefonear a tiendas, oficinas, etc.				
3. Sí al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo.	4	3	2	1
4. Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entro después que yo, me quedo callado.				
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto, paso un mal rato para decirle que "NO"				
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.				
7. Si en un restaurant no me traen la comida como le había pedido, llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.				
8. A veces no sé qué decir a personas atractivas al sexo opuesto.				
9. Muchas veces cuando tengo que hacer un halago no sé qué decir.				
10. Tiendo a guardar mis opiniones a mí mismo				
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.				
12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro pedirle que se calle.				

2	Ítems	A	B	C	D
13.	Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.				
14.	Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla.				
15.	Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no sé cómo negarme.				
16.	Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto, regreso allí a pedir el cambio correcto				
17.	No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.				
18.	Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.				
19.	Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás				
20.	Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas a tener que pasar por entrevistas personales.				
21.	Soy incapaz de regatear o pedir descuento o comprar algo.				
22.	Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.				
23.	Nunca se cómo "cortar "a un amigo que habla mucho				
24.	cuando decido que no me apetece volver a salir con unas personas, me cuesta mucho comunicarle mi decisión				
25.	Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.				
26.	Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.				
27.	Soy incapaz de pedir a alguien una cita				
28.	Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico				
29.	Me cuesta expresar mi opinión en grupos (clase, reunión				
30.	Cuando alguien se me "cuela" en una fila hago como si no me diera cuenta.				
31.	Me cuesta mucho expresar mi agresividad o enfado hacia el otro sexo, aunque tenga motivos justificados				
32.	Muchas veces prefiero ceder, callarme o "quitarme de en medio "para evitar problemas con otras personas.				
33.	Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.				

Cuestionario sobre la práctica de danza

Instrucciones

A continuación, se le presentará una serie de preguntas o afirmaciones relacionadas con su práctica habitual de danza. Marque la alternativa que más se acomode a su situación. Sea lo más sincero posible.

Ítems	Pocas veces	Varias veces	Muchas veces
1. Durante el día, con qué frecuencia practica la marinera norteña			
2. Durante la semana, con qué frecuencia practica la marinera norteña			
3. Con que frecuencia practica la marinera norteña solo (a)			
4. Con qué frecuencia practica la marinera norteña con un compañero (a) de baile			
5. Con qué frecuencia practica la marinera norteña con un grupo de baile			
6. Con qué frecuencia practica en ambientes cerrados (salones de baile)			
7. Con qué frecuencia practica en espacios abiertos (parques y otros parecidos)			
8. Con qué frecuencia, ver al público disfrutar de mi baile, me motiva a mejorar			
9. Con qué frecuencia participas en concursos de marinera norteña			

Anexo 2.

Ficha técnica de instrumentos

FICHA TÉCNICA DEL INSTRUMENTO HABILIDADES SOCIALES	
Nombre del instrumento	Escala de Habilidades Sociales (EHS)
Autoría:	Elena Gismero González (2010)
Fundamentación teórica:	La Escala de Habilidades Sociales se fundamenta en el modelo de competencias sociales que establece que las habilidades de interacción interpersonal constituyen un componente esencial en el desarrollo adaptativo de los individuos. Evalúa la capacidad de las personas para expresar opiniones, defender derechos, gestionar conflictos y entablar relaciones de forma asertiva
Descripción del instrumento:	Cuestionario que evalúa habilidades sociales en adolescentes y adultos
Dimensiones:	Autoexpresión en situaciones sociales Defensa de los propios derechos como consumidor Expresión de enfado o disconformidad Decir no y cortar interacciones Hacer peticiones Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto
Estructura:	33 ítems
Escala de medición:	Escala ordinal de cuatro alternativas (A-D).
Aplicación:	Individual o colectiva, duración aproximada de 10 a 15 minutos
Validación:	Validez de constructo, KMO de 0.81
Confiabilidad:	Alfa de Cronbach de 0.914.
Baremos de interpretación para varones	
Nivel	Puntaje Total
Muy alto	122-133
Alto	102-121
Normal alto	94-101
Normal	85-93
Normal bajo	78-84
Bajo	59-77
Muy bajo	32-58
Baremos de interpretación para mujeres	
Nivel	Puntaje Total
Muy alto	122-137
Alto	104-121
Normal alto	96-103
Normal	85-95
Normal bajo	77-84
Bajo	60-76
Muy bajo	<60

FICHA TÉCNICA DEL INSTRUMENTO: PRÁCTICA DE DANZA	
Nombre del instrumento	Cuestionario sobre la Práctica de Danza
Autoría:	Janice Gabriela Prieto Ríos
Fundamentación teórica:	Basado en el enfoque del aprendizaje motor y social de la danza, considera que la práctica sistemática y el contexto de interacción inciden en el desarrollo de habilidades para el baile.
Descripción del instrumento:	Cuestionario que recopila información sobre hábitos de práctica de la marinera norteña
Dimensiones:	Frecuencia de la danza Interacción de la danza
Estructura:	9 ítems
Escala de medición:	Escala ordinal de tres alternativas (Pocas veces, Varias veces, Muchas veces).
Aplicación:	Individual o colectiva, duración aproximada de 10 a 15 minutos
Validación:	Validación por juicio de expertos
Confiabilidad:	Alfa de Cronbach de 0.918
Baremos de interpretación para varones	
Pocas veces	9 – 14
Varias veces	15 – 20
Muchas veces	21 – 27

Anexo 3.

Consentimiento Informado Para Participar en la Investigación

Título del Estudio: Relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024.

Descripción del Estudio: Estamos realizando una investigación para determinar cómo la práctica de la danza, en particular la marinera norteña, influye en las habilidades sociales de los jóvenes bailarines de 12 a 17 años en Arequipa.

Procedimiento:

- Se le pedirá a su hijo/a que participe en una serie de pruebas que evalúan sus habilidades sociales. Estas pruebas serán aplicadas en un entorno con la mayor comodidad posible.
- Antes de la aplicación de las pruebas, se les explicará el propósito del estudio y se les informará sobre cómo se manejarán los datos recopilados.
- La participación en el estudio es voluntaria, y su hijo/a puede retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con el grupo de danza o la escuela.

Confidencialidad: Toda la información obtenida será tratada de manera confidencial y se usará únicamente para fines de investigación. Los datos serán almacenados en un lugar seguro y solo el equipo de investigación tendrá acceso a ellos.

Riesgos y Beneficios: No se anticipan riesgos significativos para los participantes. Los beneficios potenciales incluyen una mejor comprensión de cómo la práctica de la danza puede influir en las habilidades sociales, lo que podría tener implicaciones positivas para la formación y el desarrollo personal de los jóvenes.

Consentimiento: Al enviar este formulario, usted confirma que ha leído y comprendido la información proporcionada en el consentimiento informado. Al hacerlo, usted otorga su consentimiento para que su hijo/a participe en esta investigación y acepta que se recopile y utilice la información de acuerdo con las condiciones descritas anteriormente.

Yo, _____, identificado con DNI _____, autorizo la participación de mi hijo/a _____ en el estudio titulado "Relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024".

- ☐ Sí, doy mi consentimiento.
- ☐ No, no doy mi consentimiento.

Anexo 4.
Matriz de sistematización de datos

N°	HABILIDADES SOCIALES																														PRÁCTICA DE DANZA																																					
	Autopercepción en situaciones sociales										Defensa de los propios derechos										Expresión de disconformidad										Decir no y cortar interacciones										Hacer peticiones										Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto										Frecuencia				Interacción			
	Sexo	P1	P2	P3	P4	P10	P11	P19	P20	P28	P29	P3	P4	P12	P21	P30	P13	P22	P31	P32	P5	P14	P15	P23	P24	P33	P6	P7	P16	P25	P26	P8	P9	P17	P18	P27	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	Q6	Q7	Q8	Q9																							
1	3	4	3	2	4	4	4	4	4	4	4	2	3	2	4	4	4	3	1	4	3	3	4	3	3	1	2	3	2	2	2	3	1	3	2	3	2	3	2	3	2	1	3	2	2	3	1																					
2	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	3	4	4	4	3	4	3	4	3	3	3	4	4	4	3	2	4	3	2	2	2	3	2	3	2	3	2	3	2	2	2	2	2																						
3	1	4	2	1	1	3	3	4	3	4	3	2	1	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3	4	4	3	2	1	2	3	2	3	2	1	1	1	1	1																					
4	1	4	2	3	2	3	3	4	2	3	2	3	2	1	3	1	1	3	2	2	3	1	1	3	2	4	4	2	3	4	2	3	4	2	3	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1																					
5	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4																						
6	1	3	4	3	2	3	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
7	1	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
8	1	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
9	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
10	1	4	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																					
11	2	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
12	2	3	3	4	3	3	4	3	3	4	1	3	3	2	3	2	3	2	3	4	2	2	3	2	3	4	3	4	3	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2																					
13	2	3	4	3	4	3	3	4	3	4	2	3	2	1	4	2	2	2	2	3	2	2	3	3	4	3	3	4	3	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2																					
14	1	4	2	4	2	2	2	4	2	2	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2																						
15	1	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	2	3	2	3	4	3	2	3	1	3	3	4	2	3	3	4	3	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2																					
16	1	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	2	3	2	3	4	3	2	3	1	3	3	4	2	3	3	4	3	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2																					
17	2	3	2	3	2	1	4	2	3	2	1	4	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
18	1	3	4	3	2	3	2	1	4	2	3	2	1	4	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
19	2	3	2	3	2	1	4	2	3	2	1	4	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
20	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4																						
21	1	2	3	1	2	1	4	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2																						
22	1	4	3	2	1	3	2	3	3	1	2	3	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4																						
23	1	4	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
24	2	4	3	2	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2																					
25	2	3	3	2	3	2	3	4	3	4	2	3	4	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																					
26	1	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
27	1	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
28	1	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
29	2	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						
30	2	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3																						

Anexo 5.
Matriz de consistencia

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	METODOLOGÍA
Problema General ¿Cuál es la relación entre la práctica de danza y habilidades sociales 10 bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024? Problemas Específicos ¿Cuál es la relación entre la práctica de danza y la autoexpresión en situaciones sociales 11 bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024? ¿Cuál es la relación entre la práctica de danza y la defensa de los propios derechos 12 bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024? ¿Cuál es la relación entre la práctica de danza y la expresión de enfado o disconformidad en bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024? ¿Cuál es la relación entre la práctica de danza y decir no y cortar interacciones 13 bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024? ¿Cuál es la relación entre la práctica de danza y hacer peticiones 14 bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024? ¿Cuál es la relación entre la práctica de danza e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto 15 bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024?	Objetivo General Determinar la relación entre la práctica de danza y habilidades sociales 10 bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024. Objetivos Específicos Identificar la relación entre la práctica de danza y la autoexpresión en situaciones sociales 11 en bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024. Establecer la relación entre la práctica de danza y la defensa de los propios derechos 12 en bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024. Determinar la relación entre la práctica de danza y la expresión de enfado o disconformidad 13 en bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024. Hallar la relación entre la práctica de danza y decir no y cortar interacciones 14 en bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024. Evaluar la relación entre la práctica de danza y hacer peticiones 15 en bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024. Identificar la relación entre la práctica de danza e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto 16 en bailarines de competencia de marinería norteña de 12 a 17 años de edad en la Ciudad de Arequipa 2024.	H1: Existe relación directa y positiva entre la práctica de la danza y las habilidades sociales en bailarines de competencia de 12 a 17 años de edad en la ciudad de Arequipa, 2024. H0: No existe relación directa y positiva entre la práctica de la danza y las habilidades sociales en bailarines de competencia de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024.	Tipo de Investigación Básica con enfoque Cuantitativo Nivel de Investigación Descriptivo correlacional Diseño de investigación Disco no experimental transeccional. Técnica de recolección de datos Encuesta Población 70 bailarines Muestra: 60 bailarines Instrumentos Un cuestionario acerca de la práctica de la danza y la Escala de Habilidades Sociales (EHS)

Anexo 6.

Validación de instrumento

I. DATOS GENERALES

- Apellidos y nombres del experto: Bobadilla Mojo Lourdes.
- Grado académico: Titulada.
- Numero de colegiatura: No.
- Cargo donde labora el experto: Trabajadora Social.
- Institución o empresa donde labora el experto: Adecco.
- Años de trayectoria como Trabajadora Social: 4años y 5 meses.
- Título de la Investigación: Relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024
- Nombre del instrumento: Cuestionario sobre la práctica de danza

INDICADORES	CRITERIOS CUALITATIVOS CUANTITATIVOS	Deficiente 0-20%	Regular 21-40%	Bueno 41-60%	Muy Bueno 61-80%	Excelente 81-100%
CLARIDAD	Está formulado con lenguaje apropiado.				x	
OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.				x	
ACTUALIDAD	Adecuado al alcance de ciencia y tecnología.				x	
ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.				x	
SUFICIENCIA	Comprende los aspectos de cantidad y calidad.				x	
INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar aspectos del estudio.				x	
CONSISTENCIA	Basados en aspectos Teóricos-Científicos y del tema de estudio.				x	
COHERENCIA	Entre los índices, indicadores, dimensiones y variables.				x	
METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito del estudio.				x	
CONVENIENCIA	Genera nuevas pautas en la investigación y construcción de teorías.				x	
SUB TOTAL						
TOTAL						

OBSERVACIONES:

Ninguna _____

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

Ninguna _____

Lugar y fecha: Arequipa 25 de julio 2024

ADECCO PURÚ S.A.

Lourdes Bobadilla Mojo
TRABAJADORA SOCIAL

Firma de experto

DNI: 47944271

FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

I. DATOS GENERALES

- Apellidos y nombres del experto: *Mendoza Sassi Amparo Baehue*
- Grado académico: *Titulada*
- Numero de colegiatura: *13181*
- Cargo donde labora el experto: *Trabajadora Social*
- Institución o empresa donde labora el experto: *Industrias Colimayo - Enaer S.A.S. Quito*
- Años de trayectoria como Trabajadora Social: *5 años*
- Título de la Investigación: Relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024
- Nombre del instrumento: Cuestionario sobre la práctica de danza

INDICADORES	CRITERIOS CUALITATIVOS CUANTITATIVOS	Deficiente 0-20%	Regular 21-40%	Bueno 41-60%	Muy Bueno 61-80%	Excelente 81-100%
CLARIDAD	Está formulado con lenguaje apropiado.			<i>50%</i>		
OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.			<i>X</i>		
ACTUALIDAD	Adecuado al alcance de ciencia y tecnología.				<i>X</i>	
ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.				<i>X</i>	
SUFICIENCIA	Comprende los aspectos de cantidad y calidad.			<i>X</i>		
INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar aspectos del estudio.				<i>X</i>	
CONSISTENCIA	Basados en aspectos Teóricos-Científicos y del tema de estudio.			<i>X</i>		
COHERENCIA	Entre los índices, indicadores, dimensiones y variables.			<i>X</i>		
METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito del estudio.			<i>X</i>		
CONVENIENCIA	Genera nuevas pautas en la investigación y construcción de teorías.			<i>X</i>		
SUB TOTAL						
TOTAL						

OBSERVACIONES:

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

Lugar y fecha: Arequipa 11 de julio 2024

INDUSTRIAS CACHIPAYO S.A. - ENAEX



Lic. Amparo Mendoza Sacsi
TRABAJADORA SOCIAL

Firma de experto

DNI: 47625584

Relación entre la práctica de danza y habilidades sociales en bailarines de competencia de marinera norteña de 12 a 17 años de edad de la ciudad de Arequipa, 2024

INFORME DE ORIGINALIDAD

3%	7%	4%	2%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.coursehero.com	1%
	Fuente de Internet	
2	repositorio.ucv.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
3	repositorio.uns.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
4	Submitted to Universidad Cesar Vallejo	1%
	Trabajo del estudiante	

Excluir citas Apagado Excluir coincidencias < 1%
Excluir bibliografía Apagado